

taclismo atómico». «En absoluto —replicó un delegado francés—. Se trata, para Estados Unidos y la Unión Soviética, de preservar su monopolio atómico y de impedir a las demás potencias que dispongan de medios de defensa modernos».

Esta es también, evidentemente, la opinión del general De Gaulle, que prohibió a la delegación francesa en la ONU participar en los trabajos del «comité de desarme» que, según él, prepararía un «nuevo Yalta». De modo que, aunque por costumbre siga hablándose de «los Dieciocho», los países que participan en las discusiones de Ginebra no son en realidad más que diecisiete: Estados Unidos, Gran Bretaña, Italia y Canadá —miembros de la NATO—, Unión Soviética, Polonia, Checoslovaquia, Rumanía y Bulgaria —firmantes del pacto de Varsovia— y ocho países «no alineados»: Brasil, Birmania, Etiopía, India, Méjico, Nigeria, Suecia y Egipto.

China —que no es miembro de la ONU— reacciona, por razones evidentemente diferentes, del mismo modo que De Gaulle. Ve en la creación de este comité la prueba de la colisión entre los imperialistas americanos y los revisionistas modernos que quieren repartirse el mundo e impedir a los pueblos revolucionarios que lleguen a liberarse.

De hecho, lo que en primer lugar desea la Unión Soviética —y lo proclama ben alto— es evitar a todo precio que Alemania Federal, enorme potencia industrial ya dotada de vastas empresas nucleares de uso civil, pueda convertirse en una potencia militar atómica. Lo cual se comprende fácilmente: Alemania se comprometió solemnemente, en 1954 a no proveerse nunca de armamento atómico y los americanos conservan el control absoluto de sus armas atómicas depositadas en territorio alemán. Pero la Unión Soviética tiene razones para desconfiar, tanto más cuanto que en el mismo

momento en que se concibió la idea de un tratado sobre la no proliferación, Washington habla de crear la «fuerza nuclear multilateral» de la NATO, especie de alianza atómica de la que Alemania formaría parte, y que evidentemente constituiría una amenaza extremadamente grave para la URSS.

Fue, pues, a partir de este momento cuando el Kremlin decidió entenderse con los Estados Unidos. Primer paso: el 5 de agosto de 1963 se firmó en Moscú el tratado que obliga a las potencias nucleares —Estados Unidos, Unión Soviética y Gran Bretaña— a renunciar a las experiencias nucleares en la atmósfera y a limitarse a las explosiones subterráneas. Francia se negó a firmarlo.

Después, en el transcurso de las sesiones plenarias de Ginebra y de innumerables conversaciones «bilaterales», los dos supergrandes se acercan. Finalmente, en junio de 1967, Johnson recibe a Kossyguin en Glassboro, y se da un gran paso hacia la «entente» que posiblemente sea pronto sancionada por un acuerdo en debida forma.

He aquí las disposiciones esenciales que han sido negociadas entre William Foster, delegado de Estados Unidos, y Alexis Rochtin, representante de la Unión Soviética:

1. Las potencias que disponen de armamentos nucleares se comprometen a no proporcionárselos nunca a los Estados que no disponen de ellos.
2. Las potencias no nucleares se disponen a no fabricar armas nucleares y a no intentar procurárselas.
3. Las potencias no nucleares aceptan el control de la agencia internacional de la energía atómica de Viena sobre todas sus actividades atómicas, y todas las potencias, nucleares o no, se comprometen a abstenerse de todo intercambio de materias físicas fuera del control de la agencia de Viena.

En cuanto a la duración del tra-

tado, Washington y Moscú quieren que sea de veinticinco años, pero los alemanes quieren que sea renovable cada cinco. En Bonn, la resistencia es fuerte, sobre todo por parte de Strauss, ministro de Hacienda y encarnación del nacionalismo alemán, que sigue soñando con un acuerdo con Francia que permitiera la creación de un «ejército nuclear europeo», dominado por París y Bonn, —le pondría la bomba a disposición de la Alemania Federal. Pero De Gaulle ha respondido con un «no» tajante a este proyecto, Moscú está dispuesto a cualquier cosa con tal de impedir su realización y Washington lo considera «oportuno». Así, la Alemania Federal, probablemente, firmará.

Sea como sea, parece evidente qu-

el proyecto de tratado, por imperfecto que sea, será sometido inminentemente a la Asamblea General de la ONU — que será aceptado. En cuanto a su significación política, un colaborador del delegado americano en Ginebra, William Foster, la ha explicado sin ambages a algunos periodistas: «El proyecto que hemos elaborado con los soviéticos no cambiará nada en lo inmediato. Pero para nosotros y para ellos es importante el considerar un porvenir lejano, más allá de la guerra del Vietnam, que un día terminará. Y en esta perspectiva el tratado constituye una advertencia de la Unión Soviética a Bonn — una puesta en guardia americano-soviética con destino a China». ■ G. S.

DREYER

Un asceta contra la intolerancia

"Sólo la verdad artística tiene valor, es decir, la verdad extraída de la vida real y purificada de todos sus elementos secundarios. Lo que aparece en la pantalla no es ni puede ser la realidad: el naturalismo ya no es arte". C. T. DREYER

A los setenta y nueve años acaba de fallecer Carl Theodor Dreyer, otro de los grandes cineastas prácticamente desconocidos en nuestro país, especialmente en lo que se refiere a la etapa sonora de su carrera. Es cierto que «La pasión de Juana de Arco», que muchos consideran su obra maestra, y «Vampyr» han gozado de una frecuente exhibición en nuestros cine-clubs, pero ni «Dies irae», para mí su film más importante, ni «Ordet», ni «Gertrud»



han llegado a las pantallas españolas, aunque el primero está incluido en la programación inminente de las Salas de Arte y Ensayo.

Preocupado en extremo por la espiritualidad en todas sus vertientes, desde la búsqueda de Dios por el hombre a la fantasía, Dreyer ha realizado, a lo largo de cuarenta y seis años, una serie no muy larga de films, la mayoría de los cuales, cada uno en su momento, han marcado etapas y han provocado apasionadas y amplísimas discusiones. Hombre errante, ha trabajado, además de en su país, Dinamarca, en Suecia, Alemania, Noruega, Francia y Gran Bretaña. A sus épocas de actividad intensa han seguido otras de inacción; en las cuales ha vuelto a su primera dedicación, el periodismo. No ha querido nunca realizar otros films que los que auténticamente le interesaban, y no todos sus proyectos —entre los cuales figuraba desde hace años una vida de Cristo— se han llevado a cabo. La intolerancia, tanto religiosa como social e íntima, es uno de sus temas esenciales, un tema prácticamente desarrollado, a una u otra escala, en todos sus films. Discutible, naturalmente, irritable incluso con frecuencia, el cine de Dreyer es, en cualquier caso,

ELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX-TELEX

Europa respecto a los Estados Unidos. Los fondos públicos dedicados por estos últimos a la investigación son ocho veces superiores a los de la Europa de los Seis. Frente a una Universidad europea esclerótica, en Norteamérica se ha llegado a una auténtica «división del trabajo» entre Estado, universidad y empresa.

● En 1965 —según «The Economist»—, los turistas de todo el mundo se gastaron cincuenta y siete mil millones de dólares en sus correrías y ocios. Las tres cuartas partes corresponden al turismo interior, y Europa se lleva el 75 por ciento del tráfico turístico.

● Actualmente hay cinco millones de enfermos de cáncer en el mundo. Anualmente se registran de sesenta a sesenta y cinco millones de casos de blenorragia; aún se dan quince millones de casos de tuberculosis activa; el tracoma afecta a unos cuatrocientos millones de personas, y la lepra a otros once. Aumentan la viruela, el cólera, las enfermedades mentales y las cardiovasculares: el mal de nuestro tiempo. (Datos de la OMS).

● Las posibilidades de llegar a la Universidad, en Francia, según la procedencia social, son del 0,7 para hijos de asalariados agrícolas, 1,4 para obreros, 2,4 para personal de servicio, 3,6 para agricultores, 9,5, empleados; 16,4, patronos; 26,9, cuadros medios, y 58,5 por ciento para profesiones liberales y cuadros.

Las probabilidades han sido calculadas comparando por cada categoría profesional el número de estudiantes inscritos en la Universidad, en 1964, al número de niños nacidos veinte años antes.

● El «Concorde» (avión comercial franco-Ingles: 3.000 kilómetros por hora) ganará la batalla a su rival americano, el «Boeing 2707», por seis años de ventaja. «Cuando aparezca, el "Boeing" ya estará pasado de moda», dicen los fanáticos del proyecto europeo.

● El napalm ha dejado de ser arma exclusiva de Estados Unidos e Israel. Al parecer, ha sido empleada por las tropas gubernamentales nigerianas contra los secesionistas.



DIES IRAE

merecedor de un máximo respeto y ha sido objeto de la mayor admiración por parte de los más modernos cineastas actuales. Godard le rindió homenaje en «Vivre sa vie», al hacer que el personaje interpretado por Anna Karina estallara en lágrimas ante la proyección de «Juana de Arco», protagonizada inolvidablemente por Falconetti. «Gertrud», su último film —1966— dividió a la crítica internacional. Obra de madurez, de un hombre que, después de haber sido fiel a sí mismo durante medio siglo hace la cuenta de su vida pasada a través de un personaje central femenino, la película sería, en un terreno de

mayor sinceridad aún a costa de la renuncia a una brillantez en muchos aspectos sobrepasada, un poco el equivalente de lo que Bergman —para muchos el más directo continuador de Dreyer, aunque habría que plantearse si este título, de corresponder a alguien no revendría más justificadamente a Bresson— pretendió hacer en sus «Fresas salvajes». Es éste un buen momento para que el estreno de «Días irae» (1943) se adelante y el público español pueda rendir homenaje a su autor a través de la que, repito, me parece su mejor película, junto a las «Páginas del libro de Sántan» (1921). ■ C. S. F.

EL AUSENTE STANISLAWSKI

«Los bajos fondos»: sin hipocresía

UNO de los esfuerzos más interesantes del teatro español a lo largo de muchos meses ha sido, sin duda, el estreno de «Los bajos fondos», de Máximo Gorki.

«Los bajos fondos» fue estrenada por Stanislavski cuando el Teatro de Arte era ya una institución prestigiosa y llevaba seis años de metódico trabajo. Chejov había impuesto al Teatro de Arte un estilo, hasta el punto de generar en Stanislavski toda una concepción del teatro y la interpretación que, en realidad, es un «método» para entender adecuadamente al gran autor de «La Gaviota». «Los bajos fondos» era una manifestación más de ese espíritu chejoviano, habida cuenta que no sólo eran chejovianos Stanislavski y Danchenko, los directores del Teatro de Arte, sino, y en grado superlativo, el propio Gorki, autor de muchas líneas admirativas dedicadas a Chejov.

La obra entrañaría, en el plano estético, la expresión de una serie de ideas sobre lo que debe ser una representación teatral. Los famosos

«sí» mágicos, la idea de que toda interpretación escénica va precedida de la creación de un subtexto, la visión de la representación como una confluencia de la memoria —lo que no ocurre en el escenario, lo que está más allá, o antes, de las salidas a escena— y la acción del personaje, el concepto del contacto —del actor consigo mismo, a través del personaje; con el objeto, y, a través de él, con el espectador, y con el trasfondo ausente del espectáculo—, son principios que se aplican a «Los bajos fondos» y que se desarrollan y perfeccionan a través de la obra de Gorki.

Frente a estos y los ulteriores intentos, encaminados a despertar la participación del subconsciente del actor, a hacer de su trabajo una creación viva e interior, es evidente que la escena española ha propuesto incansablemente la imagen del actor-declamador. O el actor-declador, si queremos quitarle énfasis al concepto. O el actor exteriormente impecable.

Las razones últimas de esta ausen-

cia de vida interior en las interpretaciones quizá no esté en los textos. Porque, como digo, también quienes escriben han de sufrir el peso de los condicionamientos sociales. La clave pienso yo que debe de estar en la sistemática negación que la burguesía española ha hecho del concepto de «crisis». La idea de «crisis» determina la existencia de un teatro de hombres agobiados y, a menudo, agónicos. De ahí la necesidad de una escuela de interpretación capaz de encarnar tales personajes en crisis, y, por lo tanto, de prestar atención a los fenómenos del mundo anímico. Toda una serie de dramaturgos europeos han escrito para testimoniar sobre el desgarramiento del hombre occidental, sobre los crepúsculos de clases y grupos, planteando así la necesidad de un nuevo tipo de actor.

En España, la Restauración fue, por definición, la negación de la



LOS BAJOS FONDOS

«crisis». Pusimos purpurina retórica sobre nuestros males y decidimos oficialmente que la Generación del 98 ni era patriótica ni equilibrada. El teatro se tuvo que quedar —el teatro, en tanto que hecho escénico, levantado ante un público— «más acá» de nuestros niveles de realidad, eludiendo sistemáticamente el examen de nuestras crisis, nuestras agonías y nuestras esperanzas. El teatro fue la expresión escénica de nuestra hipocresía. Lo que entrañó no sólo la existencia de una serie de autores «artesanos», hábiles en sacar a la sociedad en sus posturas más fotogénicas —incluso retocando los rasgos menos afortunados—, sino, lógicamente, la «demanda» de un actor igualmente hipócrita y exterior, a quien no se le exigía en absoluto la integración interior y total a su trabajo. En última instancia, el espectador estaba dispuesto a «oír» lo que fuese, pero no a «verlo», entendiendo este principio como un modo de defenderse contra las posibles agresiones y revelaciones del hecho escénico.

Ahora, en el María Guerrero, José

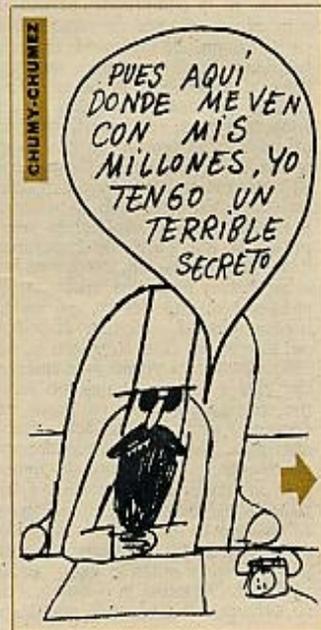
Luis Alonso, al frente de su habitual equipo de actores, acaba de plantearnos nuevamente el problema. El montaje acusa muchas horas de estudio y reflexión sobre lo que un día hiciera Stanislavski. Inútil discutir el valor de la compañía dentro del teatro español, por cuanto es obvio, a la vista de su trayectoria, que constituye uno de los techos innegables de nuestra escena.

Sabemos que se ha ensayado durante mucho tiempo. Y resulta evidente el esfuerzo y atención de los actores. Y, sin embargo, a la representación le falta lo que nadie podría improvisar: la familiaridad con Stanislavski.

Y conste que hoy el teatro no discurre precisamente por los caminos del Método. Brecht y el Teatro de la Crueldad, es decir, Brecht y Artaud, son los polos que más desarrollos y esfuerzos suscitan. Sin embargo, el camino de Stanislavski será siempre fundamental, sobre todo si se trata de representar a Gorki, a personajes rotos, expresados por lo que no dicen tanto como por lo que dicen.

Aplauso, pues, incondicional al director y a los actores de «Los bajos fondos». Y clara conciencia de que «lo que no está allí» es porque, simplemente, «nunca ha estado» en el teatro español. Un teatro donde el «sí» y el «no» se ha expresado de labios para fuera, y en el que Valle y Unamuno o no han tenido escenario o han sido muy mal entendidos.

Y, añadamos, que si las cosas no son tan concluyentes como digo, y autores hay que estrenan obras, o las han estrenado, encaminadas a expresar la crisis o la agonía de los personajes, lo son en escasisimo número, sin que exista un movimiento escénico —una escuela de la interpretación y el montaje— acorde con sus propósitos. ■ J. M.



EN PUNTO



"SMASHING UP!"

Un tema universal

FRANCISCO Regueiro, titulado de la Escuela Oficial de Cine, vio sus dos primeros films, «El buen amor» y «Amador», concurrir al Festival de Cannes, el primero en competición y el segundo en el marco de la Semana de la Crítica. Con «Si volvemos a vernos» («Smashing up!»), que acaba de estrenarse, ha conseguido, sin duda, su mejor obra. Un cuento que obtuvo el premio «TRIUNFO» hace cuatro años, original de Juan Cesarabea, ha servido de base al relato, en el que la acción se ha centrado, en primer lugar, en el personaje de la muchacha española casada con un americano negro de la base de Torrejón obsesionado por la guerra del Vietnam. Ello ha sido un acierto, ya que de este modo se da una dimensión auténticamente nacional a un problema que tratado de otro modo podría haber parecido traído por los pelos. Los americanos actúan como catalizadores de las reacciones de Matilde, perdida en un mundo que ni comprende ni la comprende, personaje a la deriva incapaz de racionalizar su situación, de asumirla en profundidad. El cine español, tan propenso a quedarse en lo «doméstico», en los pequeños problemas «para andar por casa», da en esta ocasión un paso en el sentido de la universalización de sus temas sin que por ello pierdan sus coordenadas características. En esto, y en el personaje de Matilde y su espléndida interpretación por parte de Esperanza Roy —una revelación, aunque ya hubiese hecho pequeñas cosas en el cine, procedente del campo de la revista musical— consiste el principal interés del film. Regueiro ha sabido llevarlo al ritmo conveniente, dar vida a los personajes, no siempre convincentes sobre el papel, recrear una geografía que actúa como algo más que como simple decorado, mover a los actores sin temor a la violencia de los gestos, a las situaciones «outrées». Junto a Esperanza Roy en el papel de Matilde, Alfredo Mayo en el de Luis, un antiguo amante a quien el éxito procura paradójicamente la conciencia de su derrota, es el segundo personaje

español importante. A su lado, Robert Packer —Tom, el marido de Matilde— y Beverly Atkins —Emily, la esposa del primo de Tom— son los encargados de provocar tensiones, de actuar como espoletas a reacción, valga el juego de palabras. Hay que destacar, por último, las imágenes de Luis Cuadrado, que se confirma como extraordinario director de fotografía. Dos días antes del estreno «oficial» se celebró una sesión especial, promovida por el Club Internacional de Prensa, en la que debía haber tenido lugar un coloquio presentado por Alfonso Sánchez, que no se llevó a efecto. En la foto, el crítico de «Informaciones», «Hoja del Lunes» y TVE junto a Esperanza Roy, Francisco Regueiro y Juan Cesarabea, después de la proyección. ■ C. S. F.



LITERATURA ÚLTIMA

Poesía y "estrellas"

Al borde del folletín



HACE unas semanas presentábamos, en la sección correspondiente, a un poeta muy joven, Pedro Gimferrer, que acababa de ganar un Premio Nacional de Literatura con un espléndido libro: «Arde el mar». Ahora aparece su segunda obra, editada por «El Bardo»: «La muerte en Beverly Hills». Contiene seis poemas escritos entre julio y diciembre de 1967, es decir, estamos ante su más reciente creación. Todas las virtudes ya muy expresadas en su primer libro, encuentran en éste una cabal confirmación. Pedro Gimferrer inicia entre nosotros una nueva corriente poética que constituye, en ciertos aspectos, una vuelta al modernismo, un modernismo renovado, y en otros arranca de la obra, tan vital y vigorosa, del mejor Vicente Aleixandre. Se trata de una poesía culta, brillante, conceptuosa a veces, siempre sonora, riquísima de imágenes, lograda a través de la evocación del universo hollywoodense, ya prácticamente desaparecido, pero que encerró durante muchos años, y de modo especial en los años treinta, los modelos de comportamiento con vigencia en todo el mundo occidental. «Fábrica de sueños», modo de

vida largamente imitado, la múltiple significación de Hollywood, con la fascinación masiva que ejerció, constituye, en la faceta que este joven autor evoca, un valioso caudal de materia poética. El poema titulado «Elegía» representa, especialmente, la recuperación de un mundo ya devorado por el tiempo y por el cambiante proceso histórico-social. Con «La muerte en Beverly Hills» se consolida, pues, el puesto, de primerísimo orden, alcanzado por el poeta Pedro Gimferrer.

A primera figura del «Nouveau roman», Alain Robbe-Grillet, insiste en «La casa de Hong-Kong» (Seix-Barral), en su fórmula objetivista, pero esta vez la adereza con ingredientes ajenos a la misma —al menos tal como la desarrolló en sus primeras obras— como diversos elementos melodramáticos, de la novela de aventuras o de la serie negra. Esta incorporación determina que en ocasiones se coloque al borde del folletín, aunque lo salve siempre de esta caída su admirable pericia de narrador. El autor se instala ante este mundo absurdo donde tienen cabida todos los tráficos, todos los

delitos, desde la trata de blancas hasta el comercio de drogas, para darnos una visión del mismo más notarial que crítica. «La casa de Hong-Kong» es una novela más apa-

sionante, de mayor interés para el lector medio, que cualquier otro título de la vasta producción novelística encasillada en el «Nouveau roman». ■ E. G. R.

LA CONTRACEPCION: UN FENOMENO IRREVERSIBLE

Los primeros resultados en el Tercer Mundo

Por primera vez, los especialistas en el movimiento de poblaciones están satisfechos: las medidas para reducir la demografía en los países del mundo subdesarrollado comienzan a dar resultado. Es sabida la envergadura de la amenaza: la humanidad tardó 12.000 años en tener doscientos millones de habitantes (año uno de la era cristiana); tardó luego 1.650 años en crecer hasta los 500 millones; consiguió el primer millar de millones en 1830, o sea 180 años después. Para el segundo millar necesitó 100 años (1830); para el tercer millar, 30 años (1960) y el cuarto millar estaba calculado para quince años después, para 1975. La idea actual es que se ha conseguido retrasar esa fecha. El mundo no tendrá 4.000 millones de habitantes hasta los alrededores de 1980.

La superpoblación se considera, desde hace un siglo (Abate Malthus), como un problema de todos; la economía de conservación denuncia continuamente el agotamiento de las reservas alimenticias, el agua potable y el espacio habitable; la sociología política explica, por la

demografía galopante, algunos movimientos de nuestro tiempo: regímenes de masas (socialismos, fascismos, democracias inorgánicas), revoluciones proletarias, independencias de colonias. Los filósofos denuncian el aplastamiento de las minorías selectas por las muchedumbres que convierten en mediocres las formas de pensamiento. Todas estas opiniones son conservadoras, como se ve en su enunciado. Las opiniones progresistas y liberales se debaten en una contradicción en este tema: partidarias de la contracepción, por cuanto significa libertad de elegir y también libertad frente a los rígidos canales de la sociedad para la vida sexual, temen en cambio que una planificación mundial de los nacimientos pueda suponer una nueva forma de limitación de libertad (la libertad de engendrar), la privación de armas de defensa de los grupos desfavorecidos (que se defienden de las minorías privilegiadas segregando mayor número de individuos que ellas) y la congelación de la situación actual. Los dirigentes de las naciones subdesarrolladas aceptan la contracepción, abiertamente (India) o disimuladamente (países católicos, países musulmanes), porque les ayuda a resolver el problema inmediato del hambre (privados, como están, de soluciones mediante la mecanización de la agricultura o la industrialización de sus materias primas); por lo tanto alejan las revoluciones. La Iglesia Católica madura su respuesta; busca aún la posibilidad teológica de la contracepción. Su influencia es aún grande (mejores resultados de la contracepción en Asia y África; peores resultados en América Hispana por motivos religiosos).

Los medios contraceptivos están en discusión. La píldora anovulatoria ha producido, en algunos países, resultados inversos (aumento de natalidad) por su mala utilización (las instrucciones para su uso resultan confusas para personas sin ninguna cultura). La píldora de después está todavía en experimentación y presenta nuevos problemas religiosos y morales (¿en qué mo-



ART BUCHWALD

LA CONFERENCIA SOBRE EL REARME

WASHINGTON.—Es posible que el mejor camino para la paz no sean las conferencias para el desarme, sino para el "rearme". Si los contrarios se pusieran de acuerdo sobre este último, es posible que no fuera tan problemático el desarme. Supongamos que los delegados de Israel y Jordania se reúnen en Ginebra para discutir el problema. El jordano dice:

—Hemos adquirido cincuenta aviones F-100 de los Estados Unidos.

—Pues nosotros hemos recibido cincuenta F-5 — responde el delegado de Israel—. Son mucho más veloces y pueden llevar cohetes.

—Sí. Quizá nos convengan también a nosotros.

—Naturalmente, no pretendemos decirles cómo tienen que organizar su defensa, pero la compra de los F-100, en vez de los F-5, es una locura.

—Muchas gracias por la advertencia. Y a propósito, nuestro servicio de espionaje nos ha informado que los tanques norteamericanos que ustedes acaban de comprar no resisten los cañones antitanques que nos proporcionó Estados Unidos.

—¡No me diga! ¿Cuál es su punto débil?

—La torrecilla. Sería conveniente que la reforzaran.

—Creo que podremos hacerlo. ¿Y es cierto que ustedes están comprando cañones del 105? Porque son bastante caros...

—¿Cree usted que no vamos a comprarlos?

—Hombre... teniendo en cuenta su presupuesto militar yo diría que deberían invertir su dinero en morteros. Nosotros hemos comprado el nuevo AK y estamos realmente satisfechos.

—Tiene usted razón, ¿cómo no habremos pensado en los morteros? ¿Tienen nuevos informes sobre proyectiles anti-proyectiles?

—Tengan cuidado con el tipo que eligen. Los norteamericanos nos han vendido unos muy buenos; así que es inútil que compren proyectiles antiaéreos.

—Una información ciertamente valiosa. ¿Por qué se muestra hoy tan dispuesto a cooperar?

—La verdad es que preferimos que compren sus armas en Estados Unidos, y, en todo caso, si no quedan satisfechos, pueden recurrir a la Unión Soviética.

—Uno de nuestros problemas es el alto costo del transporte hasta Jordania. Yo pienso que en ciertas ocasiones en que ustedes no llevan un cargamento completo, nosotros podríamos utilizar la capacidad restante para nuestros artículos. Después de todo, van prácticamente al mismo destino.

—No está mal. Si compartiéramos los gastos del transporte podríamos comprar, con la diferencia, rifles M-16.

—¿M-16? Se habla mucho de ellos, pero no son perfectos todavía.

—No sé hasta qué punto es oportuno discutir esto ahora. Lo interesante sería llegar a un acuerdo para que nuestros ministros de Defensa fueran juntos a Washington y pudieran exponer allí nuestras necesidades. De esta forma podríamos coordinar nuestras compras...

—Tengo que hablar de esto a Dayan. Sí, esto nos ahorraría muchas molestias y, sobre todo, ya no tendríamos problema ninguno de los dos en el caso de encontrarnos sin repuestos. Podríamos obtenerlos del otro.

(Copyright 1968, The Washington Post Co. Distribuido por Editors Press Service-Agencia Zardoya.)



LA SUPERPOBLACION, PROBLEMA DE TODOS

mento empieza la vida? ¿Equivale a un aborto?). El esterilete se emplea predominantemente en los países de escasa cultura: los Estados Unidos envían millones a ciertos países (en la India: 518.000 esteriletes en 1965, 1.250.000 en 1966, 3 millones en 1967; en Corea del Sur: lo llevan 17 por ciento de las mujeres entre veinte y cuarenta y cuatro años). Debe colocarse un especialista; sólo un especialista los puede retirar. La esterilización masculina plantea graves problemas morales; una vez realizada, es definitiva y corta para siempre la libertad de engendrar.

Los calculadores electrónicos de

la «Rand Corporation» (las previsiones del futuro estratégico, de la guerra y de la sociedad por este organismo han sido condenadas por los progresistas como capitalismo emparentado con el fascismo) dicen que en 1970 habrá una sociedad de contracepción oral. Para muchos sociólogos, en los países desarrollados, esta nueva sociedad, si se realiza, supondrá una revolución de costumbres mayor que ninguna de las conocidas hasta ahora: reducción de la importancia del hombre respecto a la mujer (desvirilización); nueva libertad sexual de la mujer, que replanteará su posición en el mundo; destrucción de un tabú de contención de la juventud; ataque frontal al matrimonio y, por consiguiente, a la actual estructuración en células familiares. Algunos suponen más: sustitución de la religión por la técnica. Sobre estas bases, la evolución histórica de la humanidad resulta imprevisible con nuestros módulos de hoy. Los puntos de vista cualitativos son dispares: hay quien considera esa revolución benéfica, hay quien la considera nefasta.

Desde el punto de vista de la disparidad de sociedades coexistentes, la sociedad de contracepción oral favorecerá económicamente a los países desarrollados que disponen de máquinas, perjudicará a los subdesarrollados cuya energía y cuya fuerza se mide en brazos humanos; la diferencia entre países ricos y países pobres no desaparecerá. Por otra parte, los progresos de la medicina (prolongación de la vida humana, disminución de la mortalidad) pueden contrarrestar durante algunos años el avance de la contracepción. ■ J. A.



P. DE LUBAC, GRAN PREMIO CATÓLICO DE LITERATURA

El P. Henri de Lubac, adelantado del Concilio, renovador del pensamiento católico, autor de una veintena de obras ("Corpus mysticum", "Meditation sur l'Eglise", "El drama del humanismo ateo", "El pensamiento religioso de Teilhard de Chardin"...), conocido de nuestros lectores a través de los comentarios de Mirei Magdalena, ha obtenido el Gran Premio católico de literatura por el conjunto de su obra y con motivo de "Images de l'abbé Monchanin". El padre De Lubac nació en Cambrai en 1896 e ingresó en la Compañía de Jesús en 1913. Es miembro de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, de Francia.

PETER WEISS ESTRENA EL «VIETNAM»

«Discurso sobre la prehistoria de la larga guerra de liberación que se desarrolla en Vietnam como ejemplo de la necesidad que los pueblos oprimidos tienen del conflicto armado contra sus opresores, así como de los intentos de los Estados Unidos de América de destruir los cimientos de la revolución». Este es el último título de Peter Weiss que acaba de estrenarse en Frankfurt; a su lado «La persecución y muerte de Jean-Paul Marat...» sería un ejemplo de concisión, aunque así como razones de economía obligaron a reducir este último a «Marat-Sade», la última obra pasará al lenguaje coloquial como el «Vietnam» de Peter Weiss.

LA MUJER ARGELINA

Una difícil emancipación

La señora Tarik Maschino, de soltera Abada Fadela, profesora de ciencias naturales en el Liceo Idrissi, de Argel, y autora, bajo el seudónimo de Fadela M'Rabat, de dos libros sobre la condición de la mujer argelina, ha sido suspendida en sus funciones por el Ministerio de Educación Nacional por haber participado en una «inadmisible emisión» de la ORTF sobre la situación de la mujer en Argelia. En la prensa argelina, el proceso contra Fadela M'Rabat se resume en una frase: «Se ha expresado de una manera crítica e injuriosa para la Argelia independiente». ¿Qué ha dicho esta «mala ciudadana»? Esto: «En la actualidad, hay numerosas muchachas que no aceptan el matrimonio tradicional, pero, cuando se les obliga a tal matrimonio, no tienen, por el momento, más que una alternativa: el suicidio o la calle, la calle porque no hay hogar para acogerlas cuando entran en conflicto con sus padres. Bastantes muchachas se suicidan. Hace dos años, este tipo de suicidio contra el matrimonio forzado se producía cada dos días, y no hablo más que de suicidios "registrados". Habría que añadir el suicidio de las chicas que mueren antes de ser transportadas al hospital. Evidentemente, las familias ocultan estos dramas porque los consideran como un deshonor... Los argelinos más progresistas, incluso los marxistas, son reaccionarios cuando se trata de la mujer... Tengo amigos marxistas a quienes no les gusta que su mujer fume cuando hay amigos en la casa, a quienes no les gusta que su mujer ría delante de los hombres, que diga lo que piensa ante sus compañeros... Cuando van al café, no son acompañados por su mujer». Tal es la «crítica», ésta es la «injuriosa» que ha motivado las iras censoras del Ministerio de Educación argelino. ¿Y si esta «crítica injuriosa» correspondiese estrictamente a la verdad? Una señora que ha vivido tres años

en una población argelina del interior cuenta: «He atravesado ciudades de Argelia sin encontrar una sola mujer, ni en la calle ni el restaurante. Hombres solos frecuentan los lugares públicos T..., casada a los quince años —su marido es hombre de estudios y ocuna una situación importante—, vive encerrada todo el día en un apartamento y corre el riesgo de ser golpeada si su marido la ve asomada al balcón o a la ventana. Imagínense lo que puede representar moralmente para una chica de esta edad, que ha ido a la escuela y ha sido libre hasta los trece años, este encastamiento. Este ejemplo, que desgraciadamente no es único, podría multiplicarse por cien, por mil». Las declaraciones de principio, «religiosas» o «sociales», de las que se oye hablar frecuentemente en Argelia sobre la necesidad de la emancipación femenina, no cambian en nada una realidad que un humorista podría resumir —amargamente— en estos términos: «Los argelinos, salvo algunas excepciones, aceptan la liberación de la mujer, con tal que no sea la suya». En la actualidad, Fadela M'Rabat paga caro el coraje de haber denunciado este escándalo. Las estudiantes de las ocho clases en las que enseñaba Fadela M'Rabat se han declarado en huelga en solidaridad con su profesora perseguida por la causa del feminismo. Estas pequeñas encolerizadas son las primeras en lanzar a la opinión su descontento de ser argelinas.

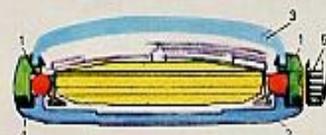
El problema que comienza a ser espectacularmente planteado no será resuelto más que al término de una evolución larga y difícil. En Argelia, como en el resto del mundo árabe-musulmán, «la solución no podrá venir más que de la escolarización al máximo de las niñas, quienes una vez convertidas en adultas aceptarán cada vez menos para ellas y para sus hijas, la sujeción que actualmente sufren».

COLABORAN: Juan Aldebarán, César Alonso de los Ríos, Art Buchwald, Chumy Carvajal, Jesús García de Duasas, Eduardo G. Rico, Eduardo Haro Tecglen, Arturo López Muñoz, Víctor Márquez Reviriego, José Monleón, Gerard Sandoz, César Santos Fontenla. FOTOS: Martínez Parra, Europa Press, Archivo.



CERTINA-DS

EL RELOJ MAS FUERTE DEL MUNDO



Sistema de protección antichoque del Certina-DS - 1 anillo de plástico amortiguador - 2 fondo rascado - 3 cristal irrompible - 4 punta de estanqueidad - 5 corona sistema patentado.

Resiste con facilidad brutales pruebas de choque, temperatura, inmersión, etc...que ningún otro reloj en el mundo podría soportar.



CERTINA DS, símbolo y líder actual de la marca, abre paso a una maravillosa colección de modelos CERTINA, considerados como los más bellos y elegantes de la relojería suiza. Modelos varoniles de formas modernas, adecuados para la vida social.

BLUE RIBBON. Un reloj varonil apto para actividad comercial y social.

JUBILE. En sus distintas versiones de acabadísima y elegante línea.

NEW ART. Cuadrado de líneas suaves con perfecta seguridad de cierre y funcionamiento.

MAY FAIR. Otra serie de gran belleza. . . .

En oro, chapado y acero, el CERTINA que Vd. seleccione acreditará en su muñeca durante largo tiempo su buen gusto y elegancia.

CERTINA



Una epopeya americana
1934 para 1968

BONNIE

&

CLYDE



Bonnie y Clyde
—Faye Dunaway y
Warren Beatty—
han llegado a ser
la pareja más
popular del momento.
Sobre estas líneas,
el momento
de su muerte.
Arriba, a la izquierda,
obligan a Frank
Hamer, de los
"ranger" de Texas
—Denver Pyle—
a posar con ellos
en una tola
vegetaria y ridícula...



"S

ON jóvenes, se aman, matan». Con este slogan se ha lanzado en el mundo entero la que sin duda es «la película del año». Al margen del premio obtenido en Mar del Plata, al margen de la posibilidad —casi certeza— de que se lleve el inminente Oscar a la mejor película del año, «Bonnie & Clyde» lo es, sin discusión. Sobre ella se han llenado páginas y páginas. Warren Beatty, actor en eterna desgracia, a pesar o gracias al hecho de ser hermano de Shirley McLaine, ha recuperado su perdido prestigio. Faye Dunaway, una actriz desconocida hasta ahora a pesar de su ya poderoso historial, ha saltado a la fama internacional. Arthur Penn, el director, «maldito» hasta ahora, se ha convertido en un campeón del «box-office», lo que no había logrado, a pesar del éxito que obtuvo en nuestro país «La jauría humana», con sus films anteriores, entre los que hay que contar uno tan a priori destinado al triunfo como era «El milagro de Ana Sullivan».

«Bonnie & Clyde» ha sido, en suma, la película «milagro», aquella que, al margen de todas las previsiones, de todas las combinaciones económicas, no sólo está batiendo todos los records de taquilla en los países en los que ha sido proyectada, sino que al mismo tiempo está coleccionando los más brillantes epítetos de la crítica internacional, sea cual sea su tendencia.

La historia de su gestación es conocida. Se trata de un curioso caso de ósmosis a varios grados. Los autores del guión, Robert Benton y David Newman, pensaron que se trataba de un film que debía ser realizado por Truffaut, al que admiraban extraordinariamente. Se lo propusieron. Era el momento en que el autor de «Jules et Jim» se encontraba rodando «Fahrenheit 451» y el asunto no siguió adelante. Hablaron después con Godard. Pero intervino la climatología. El autor de «A bout de souffle» estaba dispuesto a filmar el film en dos semanas, pero era invierno y la acción transcurría durante el verano... Entonces, una vez que los realizadores europeos que más admiraban el cine americano se vieron imposibilitados para realizar el film, le llegó el turno a uno de los realizadores americanos más apto para ser bien acogido por los «Cahiers du Cinéma» de ocuparse del asunto. Arthur Penn, en efecto, ha sido durante años uno de esos realizadores incomprendidos en su país y admirados por un amplio sector de la «intelligentzia» europea. «El Zurdo», va



El aspecto de los auténticos Bonnie y Clyde era muy diferente del de los actores que les han dado vida en la pantalla. Pero las exigencias del cine imponían el culto al "star-system", aunque la carrera de Warren Beatty estuviera en barrena y la fama de Faye Dunaway no hubiera sobrepasado, en la época del rodaje, las fronteras de Broadway. Las fotos en blanco y negro, a la derecha, enfrentan a la pareja cinematográfica con la real.

riación sobre el tema inagotable del celebre bandolero Billy el Niño, fue no sólo mal acogido en Estados Unidos, sino que sirvió de piedra de escándalo, en parte debido a su inusitada violencia y en parte a las derivaciones homosexuales de la anécdota. «El milagro de Ana Sullivan», adaptación cinematográfica de la obra de William Gibson, que en nuestros escenarios supusiera la revelación a escala multitudinaria de Lola Cardona, no llegó a sobrepasar el éxito de la versión escénica, que, por otra parte, había montado el propio Penn con la Anne Bancroft que interpretara el film y que por el ganara el Oscar. «Mickey One» fue, según parece, un fallo de su carrera. Y «La jauría humana» no ha logrado, como ya queda dicho, en ningún país el apoteósico éxito que en el nuestro. Por otra parte, el hecho de que Penn fuera el director de «Bonnie & Clyde» no fue algo que se decidiera de inmediato, a raíz del fallo de Truffaut y Godard. Warren Beatty, que atravesaba por un mal momento como actor, estaba decidido a pasar al otro lado de la cámara y pensaba dirigir él mismo la película, además de producirla. A última hora pensó que, si además debía interpretarla, la acumulación de funciones podía resultar excesiva. Optó, en suma, por Penn. Y, después, el diluvio...

Porque lo de menos, ante el fenómeno «Bonnie & Clyde», es el éxito de la película como mero producto cinematográfico, como mercancía o logro escénico. «Bonnie & Clyde» se ha convertido en un símbolo, en un símbolo que abarca muchas cosas, desde la nostalgia bien o mal asimilada a la violencia como necesidad, desde la sublimación de la cultura «pop» al homenaje a la libertad de



expresión de los cineastas europeos independientes, desde la moda a la canción, desde el «comico» a la política.

En estos últimos meses todo es «Bonnie & Clyde». De un modo más o menos auténtico, obedeciendo a razones más o menos válidas, se ha producido a escala mundial un fenómeno de adopción de modos y estilos de los años treinta que si no ha surgido únicamente de la película, sí ha tenido en ella su máximo punto de apoyo. Sobre las razones del referido fenómeno habría mucho que hablar y, por otra parte, se trata de un tema que ha quedado ahudido más de una vez en estas mismas páginas. El hecho, en cualquier caso, se ha producido. Las falidas se han alargado, han vuelto las boinas ladeadas, las lacias melenas rubias; la violencia ha vuelto por sus fueros; una época tan aparentemente detestada como la que sirve de marco al film es reestudiada, rehabilitada; lo que hasta ahora había sido privilegio de los «happy few», del New Deal al cine «de gangsters», del crack económico a la «generación perdida», vuelve a ser objeto de atención internacional...

¿Qué es, en fin de cuentas, «Bonnie & Clyde»? El asunto de la película es simple, casi lineal. Insólito, sólo hasta cierto punto. En él entran elementos ya clásicos de la narrativa americana en cada una de sus formas. La pareja de relación difícil, la violencia como sustitutivo de un erotismo difícilmente realizado, el itinerario geográfico como encarnación a ras de tierra de un itinerario de los personajes hacia el fondo de sí mismos. Bonnie, aburrida, en pleno momento de depresión

BONNIE & CLYDE



B. B., POR EJEMPLO

Desde hace unos meses todo es «Bonnie & Clyde». Especialmente en Europa y, dentro de ella, en Francia e Inglaterra. Antes de que el film fuera estrenado en París, Brigitte Bardot le dio el más eficaz de los espaldarazos al incluir en su «show» de Año Nuevo, rodado para la televisión en color, un sketch inspirado en la célebre pareja. Junto a ella actuaba Serge Gainsbourg, un cantante y compositor últimamente un tanto oscurecido que con su participación en el espectáculo televisivo ha visto de nuevo aumentada su cotización. Ni que decir tiene que la adopción por B. B. de la moda «B & C», el hecho de haber tratado el tema en la emisión, han sido elementos condicionantes de la sucesiva popularidad del film en las pantallas francesas, dada la influencia que todo lo que haga o diga la que sigue siendo sin discusión la «star» número uno de Francia sigue teniendo en su país.



LA BALADA DE «B & C»

Naturalmente, dada la estrecha relación que en la actualidad existe entre todo lo que de una u otra forma se considera «in» y el mundo de la canción, no podía dejar de surgir una inspirada en el film que, sin duda, es el más popular —y el mejor lanzado publicitariamente— del año. Georgie Fame, un excelente cantante inglés, ha sido quien primero la interpretó y la hizo encaramarse al primer puesto de los «hit parade» británicos. Luego otros intérpretes, en distintos países, han grabado sus respectivas versiones. En Francia, Johnny Hallyday, que ha tenido problemas con la censura. Y en España Los Catinos, Los Mustang y Encarnita Polo...



Sería una pena que no lo hiciera. No... no a la chica. Por que ella es muy atractiva. Pero... fije sus ojos que ella lleva. ¡Contéplela! Es la última S-10 hecha por Kodak. No es nada fea. Es elegante, estilizada y bonita... además las ventajas que el sistema Instamatic, fácil de cargar, etc... etc... etc... Pen mejor... quizás debería tratar de conocerla, es muy interesante y... sabe...? Puede aceptar su invitación a cenar y dejarle su cámara (como también tiene cubo



supuesto en algo tima mo- ¿Ver- más con tic le ofre- sándolo a la chi- ¿Quién vitación S-10, flash



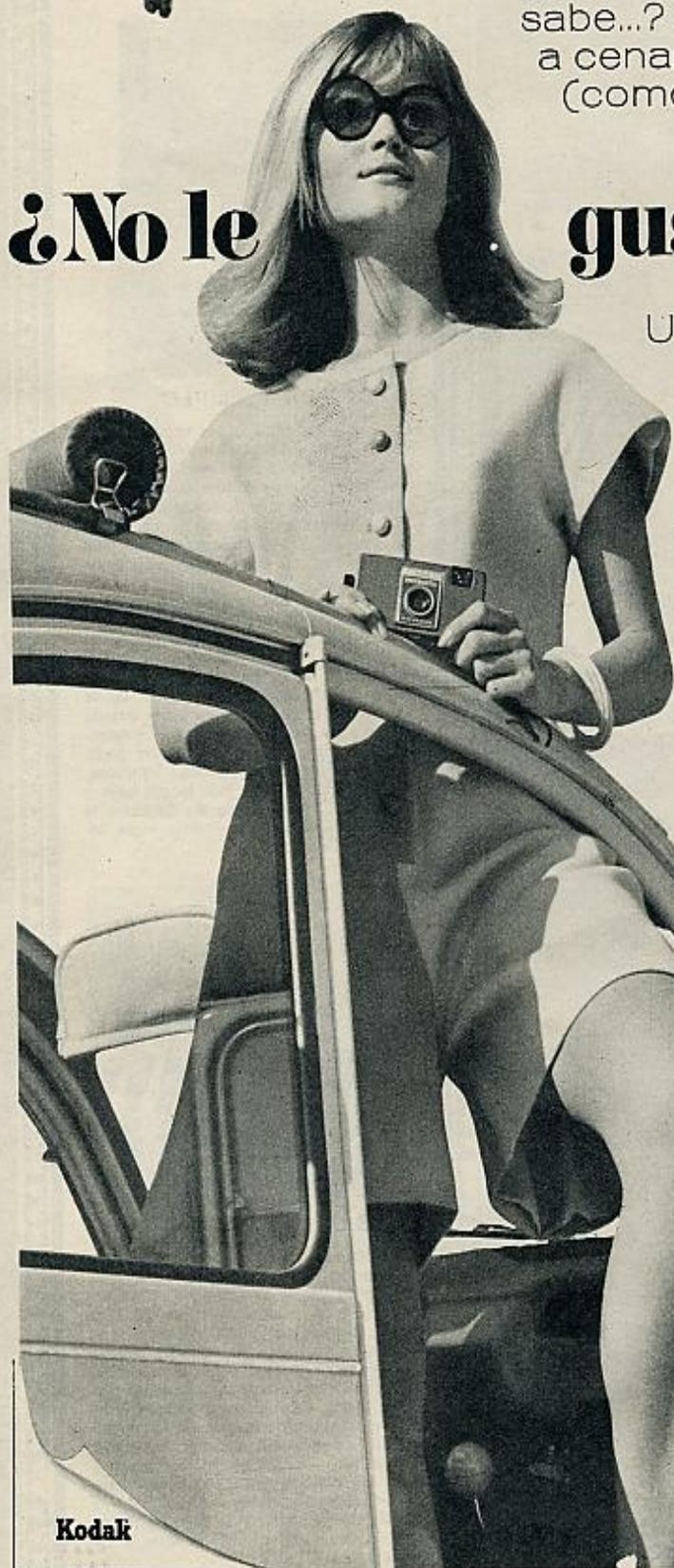
¿No le gustaría conocerla?

Ud. podría tomar cuatro fotos seguidas de esa bella muchacha) ¡Un buen principio! Bueno, si no le hace caso Ud. puede comprar una, pero cuando lo haga no la compre sólo por su apariencia.



Modelos de GRIFF

Kodak



BONNIE & CLYDE



«B & C», EL COMIC Y LA CARICATURA POLITICA

Si la canción tiene su «B & C», el «comic» no podía ser menos. La historia de la célebre pareja, con sus dosis de violencia y sexo, se adapta perfectamente a las exigencias de la historietas «para adultos». «All Baba», una revista italiana que acaba de aparecer, publica en la portada de su primer número —que reproducimos— una de las viñetas del «comic» que sobre el tema aparece en sus páginas interiores. Y, como complemento, reproduce una caricatura del dibujante americano David Levine aparecida en portada de la revista quincenal «New York Review of Books» que provocó, en el número siguiente al de su aparición, la siguiente réplica en la sección de cartas de los lectores: «Su cubierta del 7 de diciembre de 1967 es un incalificable insulto a Bonnie & Clyde».



PUBLICIDAD, PUBLICIDAD, PUBLICIDAD

El insospechado éxito del lanzamiento de «B & C» —posiblemente ningún film, en la historia del cine, ha sido tan conocido en el mundo entero antes de haberse proyectado— ha hecho que todo lo relativo a él haya sido utilizado con fines publicitarios para anunciar toda clase de productos, toda suerte de artículos de consumo. La metralleta se ha convertido en accesorio imprescindible para la señorita que alaba las calidades de cualquier mercancía. En el Salón del Automóvil que acaba de inaugurarse en Ginebra, el último modelo de «Sunbeam» se presenta en el stand escoltado por dos bellas muchachas ataviadas a la moda «B & C» y luciendo, como está mandado, el mortífero artefacto...



La banda de Bonnie y Clyde era, en el fondo, un círculo familiar. A ella se habían unido Buck Barrow, hermano de Clyde, y su agria esposa Blanchegene Hackman y Estelle Parsons —y C. W. Moss, Michel J. Pollard—, que se ocupaba de cuidar del coche mientras la pareja cometía sus atracos.

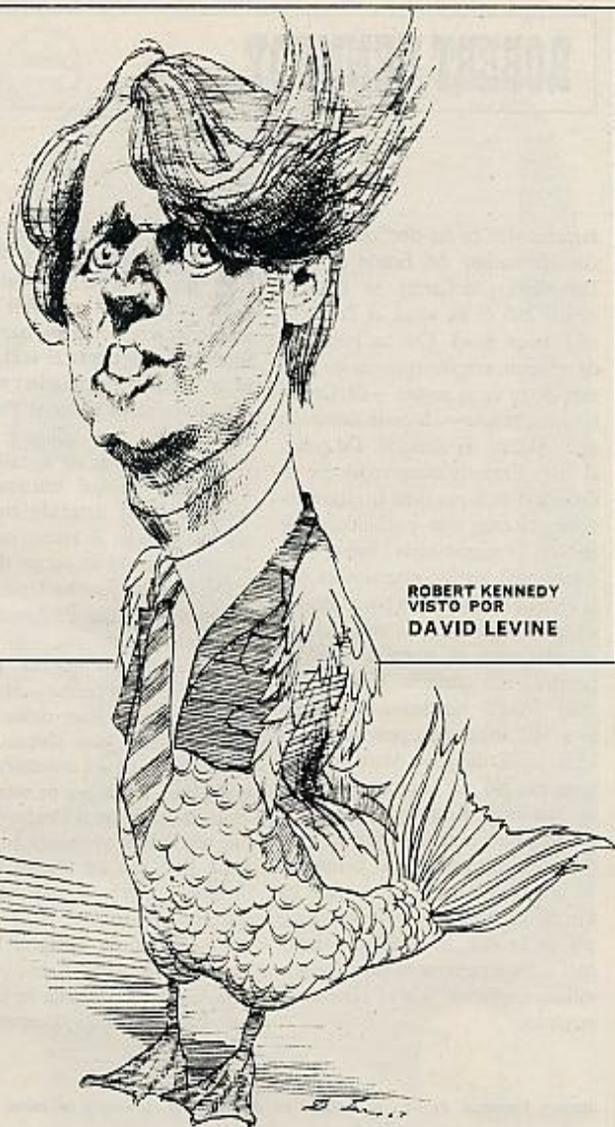
—personal y económica— mira por la ventana. Abajo, Clyde intenta robar un coche. Ambos intentan deslumbrarse el uno al otro. Ella presume de libertad, él de independencia: roba bancos. De común acuerdo deciden unir sus vidas, a condición de que Clyde demuestre que no está mintiendo. La demostración se lleva a efecto después de una exhibición de pericia balística. A partir de entonces comenzaron sus correrías a través de la geografía del país. Hacer lo que hacían les divertía, les llenaba lagunas. Hasta que surgieron los inconvenientes. Pero entonces los lazos que les unían eran demasiado fuertes. Aunque Clyde no fuera en exceso partidario de las mujeres, Bonnie le gustaba. A Bonnie, por su parte, le gustaba Clyde, le necesitaba. En cualquier caso, se entendían de maravilla a la hora de «dar un golpe». Su carrera no podía sino salir ganando con ello. Se divertían. Lo pasaban bien. Confesaban a quien quisiera oírles su «profesión». Un día se encontraron con C. W. Moss. Lo tomaron como chófer. Era útil. A pesar de que el primer banco que atacaron con él resultara un fracaso, por aquello de la quiebra. Lo que, por otra parte, produjo en Bonnie una crisis de carcajadas. Por fin, lograron encontrar un «procedimiento». C. W. —en las iniciales no puede olvidarse el homenaje al insigne e inolvidable cómico W. C. Fields— es un personaje ambiguo —no más de lo que lo son todos los que intervienen en el film— que se amolda a las circunstancias a condición de que ello sea rentable, de que ello represente una «salida». Hasta que tuvieron una sorpresa. Y un muerto. El primero. Lo que se tradujo en la primera efusión amorosa de Bonnie y Clyde. Su hermano Buck, por otra parte, acababa de salir de la cárcel. Y su esposa Blanche, hija de un pastor protestante, puritana hasta el extremo, le incita al mismo tiempo que le prohíbe la colaboración con sus parientes. Tiene experiencia. Pero la técnica no basta. Ni el hecho de que la policía comience a tomarse el asunto en serio. Las metralletas rugen sin descanso. Los tiroteos se suceden los unos a los otros. El «transfert» continúa. Las relaciones entre Bonnie y Clyde seguían siendo tensas. Inconsútiles. Quemaban las fronteras interestatales. Texas, Missouri, Kansas, Nebraska, Iowa. Hasta que un «ranger» de Texas, Hamer, les sorprendió. Una foto inmortalizaría el momento: un momento, naturalmente, de predominio de Bonnie y Clyde, que para llevar al extremo el carácter vejatorio de su relación con el representante de la Ley le obligarían a posar en una foto caricaturesca con ellos. Pero Hamer no olvidaría la afrenta. Les perseguiría implacablemente. Hasta el punto de ser el responsable de su muerte —esa inolvidable muerte llena de una sangre obscena y rodada al «ralenti», muerte con la que acaba la película.

¿Es el fin o es el principio? Bonnie y Clyde, mister Barrow y miss Parker, murieron en 1934. Han pasado otros treinta y cuatro años más. Treinta y cuatro años de historia del mundo, con una guerra mundial, múltiples guerras civiles, numerosísimos acontecimientos históricos. Han ocurrido, evidentemente, cosas más importantes en el acontecer del mundo que las hazañas de Bonnie y Clyde. Sin embargo, el mundo, nuestro mundo 1968, los ha elegido como símbolo, como ese símbolo del «mundo como voluntad y representación» —que diría Schopenhauer— que la civilización actual parece necesitar, aun a sabiendas de lo que las teorías del célebre filósofo representarían para el porvenir inmediato de la humanidad que había de sucederle.



ROBERT KENNEDY

candidato oportunista



ROBERT KENNEDY
VISTO POR
DAVID LEVINE

EUGENE McCARTHY

candidato de los estudiantes

Robert Kennedy y Eugene McCarthy reunidos en una cena a fines de 1967. Todavía no estaban definidas las aspiraciones de Bob y se hablaba de que McCarthy era un globo-sonda de Kennedy para analizar la reacción del electorado.



SUS enemigos le llaman oportunista: Bobby Kennedy acaba de darles excelente ocasión para que se lo repitan. Kennedy, joven —nacimiento: 20 de noviembre de 1925—, debía esperar a 1972 para que su partido le presentase como candidato a la Presidencia. En 1972, Johnson —si aún está en la Casa Blanca— no podrá volverse a presentar porque la Constitución se lo impide —ningún Presidente puede serlo más de dos mandatos de cuatro años consecutivos—; pero nadie puede profetizar lo que habrá ocurrido de aquí a entonces. Presentarse ahora parecía arriesgado; suponía desafiar, dentro de su propio partido, a un Presidente en ejercicio, lo cual tiene escasos o ningún precedente de éxito. En estas circunstancias apareció Eugene McCarthy —senador demócrata de Minnesota—, que vio su oportunidad. Las únicas ocasiones de los pobres es aprovecharse de lo que a los ricos les parece demasiado difícil. McCarthy anunció su opción, y se convirtió en el candidato de la paz frente al apocalíptico Johnson. Robert Kennedy vaciló entre ayudarle, para demostrar su simpatía por el «caso», y pactar con Johnson, para demostrar «solidaridad con el partido». La

ROBERT KENNEDY

sorpreza vino en las elecciones llamadas «primarias» del Estado de New Hampshire: McCarthy se llevó el 42 por 100 de los votos, el Presidente Johnson el 48. Con un poco más de esfuerzo, simplemente con un poco más de fe en sí mismo —McCarthy no tenía mucha—, hubiese derrotado al Presidente en ejercicio. De golpe, el joven Kennedy comprendió que un candidato de la paz tiene en estas elecciones muchas más posibilidades de las que él mismo creía. Sobre todo, comprendió que en esta subasta por la defensa de la paz no puede permitir que otro postor puge más alto que él. McCarthy le estaba robando el papel en esta comedia. Robert Kennedy decidió, rápidamente, robárselo a McCarthy. Una periodista muy leída en Washington, Mary McGregory, escribió que la pronta y nerviosa reacción de Kennedy era «como la de un padre victoriano que ha visto a su hija enamorarse del basurero». Si la paz —la corriente de paz, las fuerzas pacifistas— representa el papel de la hija, si el pobre y tenaz McCarthy representa el papel del basurero, tendremos todo el valor de la metáfora.

AQUI se presenta una posible duda: la de saber si Kennedy quiere de verdad enfrentarse con Johnson o trata de destruir simplemente a McCarthy, que se atreve a bailar con la paz el «cake walk» de las elecciones primarias; si quiere amenazar con su poder al Presidente Johnson sólo para obligarle a concluir un «pacto de no agresión» —y quién sabe de qué colaboración—, como ya lo ha intentado cuando le ofreció, y luego le retiró, su apoyo. La política no es un cuento de niños, y menos en los Estados Unidos. Pero hay que pensar que en algunos casos, en algunos momentos —y en muchos más de los que los políticos creen—, sí es un cuento para niños, y los niños pueden tener razón. En este caso concreto, para jóvenes. Como consecuencia de los movimientos demográficos, el número de votantes jóvenes en los Estados Unidos va a ser este año mayor que nunca en la Historia. Pero aun los jóvenes que aún no tienen derecho al voto tienen una intervención creciente en la política, en la creación de «imágenes» de alcance nacional. Bob Kennedy es una imagen juvenil, apoyada en la juventud. Las acusaciones de oportunismo

o de cinismo político son frecuentes en los Estados Unidos; todos los profesionales las reciben con cierta frecuencia de sus adversarios. Pero este año la juventud no juega al cinismo o al oportunismo. En este año, la cifra de sus muertos en el Vietnam alcanza ya los 16.000; no les gusta que se juegue con eso. Cada uno de los jóvenes en los Estados Unidos está defendiendo la posibilidad de no ser él quien engrose esa cifra dentro de unos meses.

DE pronto, las imágenes han sufrido un cambio. De pronto, el senador Kennedy, del Estado de Nueva York, aparece como un hombre del «sistema», comprometido con todo lo que el sistema supone: con la politiquería, con el juego de los «listos»; McCarthy lucha desde fuera del «sistema». Ataca al «sistema». Ataca a los políticos profesionales. Sus discursos son profesoriales. A veces, con frases lapidarias («Tener que optar entre Johnson y Nixon supone elegir entre la vulgaridad y la obscenidad»); casi siempre con un tono suave, exento de latiguillos oratorios. Tiene cincuenta y dos años, el pelo gris y ningún encanto especial.

Su imagen es la del hombre inesperado. Hace un mes, los periódicos apenas hablaban de él, o lo hacían en tanto que un posible juguete de otros —una avanzadilla de Bob Kennedy para auscultar la opinión pública, un hombre impulsado por Johnson para dividir a los pacifistas—. Es indudablemente de él de quien habla George Wallace —el gobernador racista de Alabama, que hoy gobierna su estado a través de una gobernadora: su esposa, que se presentó cuando la legislación le impedía a él un nuevo mandato— cuando dice: «Esos profesores, esos pseudo intelectuales que pronuncian discursos en favor de un triunfo comunista en el Vietnam, deberían ser inmediatamente juzgados por traición». Gene McCarthy, mientras, sigue incansablemente recorriendo el país y terminando casi invariablemente sus discursos —que ha empezado con la frase «Gracias por haber venido»— con esta expresión: «Let the killing stop», «detengamos la matanza». Hace un mes estaba solo, y Johnson decía que su candidatura era «a joke», una broma: ahora tiene un grupo de 2.500 estudiantes que le escoltan en sus viajes y que le ayudan directamente en la campaña elec-

Robert Kennedy ya ha anunciado su decisión de presentarse como candidato. Ya tiene un slogan electoral: «Bob up» («¡Aúpa Bob!»). La carrera ya ha comenzado.





toral. Esta fuerza de los estudiantes puede ser decisiva en las próximas elecciones primarias, las del Estado de Wisconsin (2 de abril), donde residen unos 100.000 estudiantes. Se habla ya del «student power» que sostiene a McCarthy, en paráfrasis del «black power», o poder negro.

ESTA imagen ofrece por el momento mayor seriedad que la de Robert Kennedy, candidato tardío. McCarthy no tiene nada que arrojar en la balanza; Kennedy tiene demasiadas cosas. Tiene su magnetismo personal, tiene el apellido, la aureola del hermano asesinado. Tiene la experiencia de los altos cargos ejercidos en el gobierno de la nación —ninguno de ellos por sí solo; todos al amparo de un poder familiar— y tiene una inmensa fortuna —se le calculan doce millones de dólares, que son 840 millones de pesetas, no ganados por sí mismo, sino también de origen familiar; pero siempre va sin dinero en el bolsillo y pide a los que le rodean para pagar sus pequeñas cuentas. Generalmente se lo niegan porque con mucha frecuencia se olvida de devolverlo— y hasta ahora se considera que, sin dinero, nadie

puede ganar unas elecciones presidenciales en los Estados Unidos. Ha aprendido las tácticas electorales de su hermano —Robert Kennedy fue la figura principal en la campaña de John Kennedy— y está rodeado de un equipo intelectual de primera categoría. Solamente que todo es demasiado ostensible. Todo está muy en evidencia, y todo configura la imagen tradicional de un político clásico. En un cierto sentido, Johnson ha contribuido más que nadie a hacer odiosa la figura del político clásico. La forma en que burló a los electores en 1964, llevándoles a una política de guerra mediante una campaña de política de paz frente a Goldwater, creó una sensación de frustración y de fraude de la que ahora puede resultar perjudicado Kennedy. Si es un oportunista, ¿qué puede llegar a hacer un oportunista cuando se vea con el poder entre las manos?

AHORA bien, hay que tener muy en cuenta que todos estos movimientos son muy prematuros y no hay que confiar en ellos para profetizar lo que puede ser la elección de noviembre. Las elecciones presidenciales en los Estados

Unidos tienen una mecánica muy especial. Hay que conocerla.

La primera fase electoral es la designación en cada uno de los Estados —cincuenta— de los delegados que han de asistir a las convenciones demócrata y republicana, que han de designar, cada una de ellas, el candidato a la Presidencia. Quince de estos Estados buscan sus delegados por elección: son las «elecciones primarias». Al elegir a los delegados, se sabe ya qué aspirante a candidato van a sostener en la convención. Por eso se dice que Johnson ha tenido el 48 por ciento de los votos en New Hampshire y McCarthy el 42; porque los candidatos elegidos reflejan esas opciones. Las quince «primarias» se desarrollan desde el 12 de marzo (New Hampshire) al 11 de junio (Illinois). Pero en los otros 35 Estados no hay elecciones: los delegados de las convenciones son nombrados directamente por los comités de los partidos. Es innecesario decir la cantidad de intereses en juego, de maniobras, de promesas mutuas, que intervienen en esa designación. Naturalmente, se tienen en cuenta los resultados de las «primarias» y las posibilidades reales de los aspirantes a candidatos presidenciales. Los aspirantes a candidato ejercen toda su influencia —propagandística, psicológica y de todas clases— para obtener el apoyo de los delegados. Estos se reúnen en convenciones: la convención demócrata y la convención republicana se van a celebrar durante el mes de agosto. En un ambiente medio carnavalesco, con unos «pasillos» repletos de maniobras, cada convención elige su candidato. Muchas veces el candidato sale de la primera votación, puesto que los delegados han sido previamente dosificados; otras veces, la lucha es mayor. Es una tradición que el partido que tiene un Presidente en el poder le elija de nuevo como candidato —si Johnson es supersticioso, que todo es posible, se inquietará de que el único precedente en contra de esta regla fuese el de otro Johnson: el Presidente Andrew Johnson, rechazado en 1868, hace justamente cien años, por su partido, el republicano—. Una vez designados los candidatos, hay ya dos hombres que se combaten ferozmente en un «ring» que ocupa todo el país: el candidato republicano y el candidato demócrata. La campaña electoral se abre oficialmente en septiembre. Extraoficialmente se está realizando antes. Todos los movimientos de aspirantes son ya parte de la campaña electoral. El candidato de cada partido anuncia la candidatura conjunta con un vicepresidente: normalmente está elegido en forma de con-

trafigura, para que entre los dos sumen el mayor número posible de votos: Johnson, conservador, tiene a Humphrey, liberal; Kennedy, liberal, se presentó con Johnson, conservador. Esta candidatura de presidente-vicepresidente se llama «ticket». Las elecciones propiamente dichas van a celebrarse el 5 de noviembre. Este año el censo electoral será de aproximadamente cien millones de electores (población total, 200 millones); generalmente, las abstenciones son de un 30 por ciento; es posible que este año haya menos por el interés de las elecciones, o más si la opción resulta sin salida y sin interés: por ejemplo, entre la guerra de Johnson y la guerra de Nixon. Estos votantes no eligen directamente un Presidente, sino un compromisario, un «gran elector» por cada circunscripción, y hay 538 circunscripciones agrupadas en los Estados de la Unión. Cada uno de estos compromisarios representa uno de los dos partidos: por lo tanto, en cuanto se sabe la filiación de los compromisarios elegidos, se sabe también cuál será el Presidente que ellos deben elegir el segundo lunes de enero; esa elección es puramente formal, pero hasta que no se celebre el Presidente no lo es oficialmente. Como el número de votantes populares no es el mismo en cada circunscripción, puede llegar a ocurrir que el mayor número de votos nacionales no coincida con el de los compromisarios; es decir, que un Presidente elegido por una gran mayoría de compromisarios tenga minoría de votos populares (1960: Kennedy, 34.049.976 votos populares, pero 303 compromisarios; Nixon, 34.108.157 y 219).

La descripción de esta mecánica sirve para comprender que las tendencias actuales son de muy escasa significación. Son movimientos previos, tanteos, tomas de posición. El gran secreto está en la reunión de los comités locales de cada partido, y en sus manos está depositado el nombre de cada uno de los dos candidatos. Pero está también en la Historia. Las elecciones presidenciales de 1968 no se juegan sólo en el interior del país, sino en el mundo. Es un gaje del imperialismo. Los acontecimientos del Vietnam, el mercado del oro, la caída del dólar, son elementos, entre otros, totalmente móviles, y su influencia de aquí a las convenciones de agosto, de las convenciones de agosto a las elecciones de noviembre, pueden hacer variar en mucho las salidas de la elección.

EDUARDO HARO TECLEN
(Fotos: ARCHIVO)

Las acusaciones de oportunismo llegaron inmediatamente. La paz parece rentable.





**FRANCISCO
UMBRAI**

Se incorpora hoy a nuestro cuadro de colaboradores la firma de este escritor joven, uno de los más brillantes de la nueva generación. Umbral ha destacado como cuentista —"Tamouré"—, como ensayista —con un "Larra" muy controvertido y un "Lorca", actualmente en prensa, que suscitará también la polémica por la audacia de su planteamiento—, como novelista —con "Travesía de Madrid", obra excelentemente construida— y como articulista a través de una asidua colaboración en diversos diarios y revistas. Gran estilista, Umbral cuenta ya, a pesar de su juventud, con una sólida posición en el panorama literario español.

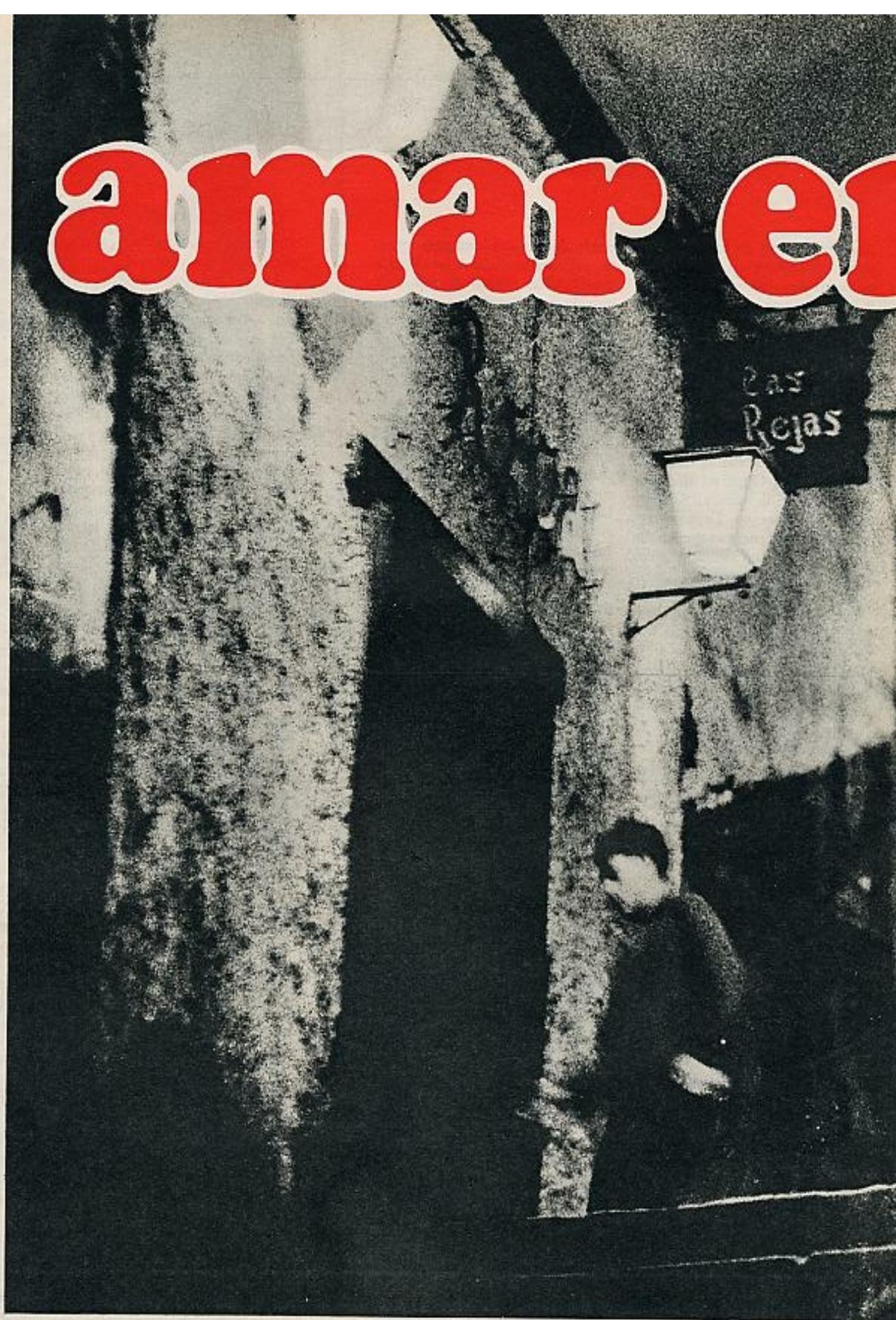
**XAVIER
MISERACHS**

Desde este número inicia su colaboración en nuestras páginas Xavier Miserachs, uno de los fotógrafos catalanes más importantes de estos años. De él escribió José Pla a propósito de su libro "Costa Brava show": «Dejando aparte



los conocimientos que el señor Miserachs posee sobre la máquina fotográfica y sobre los problemas de óptica, conocimientos que nadie puede discutirle, a mí me parece que hay que destacar la manera como este señor se ha compenetrado con el paisaje y la gente del país». Y, efectivamente, Miserachs es un fotógrafo que junto a una perfección técnica extraordinaria une la sensibilidad de un artista. Por eso, sin desvirtuar la realidad sabe darle una interpretación original y potenciada hasta sus últimos matices.

amar en



1 CRONICA DE LOS POBRES AMANTES

n Madrid



**Del amor romántico del Retiro
a los blouson-noir
de la Dehesa de la Villa**

Madrid es una ciudad que ama mucho. Si Madrid, irrespirable ya de gasolina quemada, tiene cáncer de pulmón, bien podemos decir que su corazón padece, asimismo, insuficiencia mitral, que es la enfermedad de las mujeres jóvenes y sentimentales. Escribió una vez Dámaso Alonso: «Madrid es una ciudad de un millón de cadáveres». Pues bien, hoy esos cadáveres se han multiplicado por tres. Hoy somos ya tres millones de cadáveres. De cadáveres que aman mucho en la hora romántica del Retiro,

entre la fronda carolina y la monarquía adusta de los reyes de piedra. En el Parque del Oeste, en los borbónicos jardines de Sabatini, en el crepúsculo militar de la Casa de Campo. Amar en Madrid es amar en la calle, en esas calles traseras al mercado de Legazpi, a la estación del Príncipe Pío, al Palacio de los Deportes. Madrid ama en sus mil clubs a media luz y en sus carreteras de circunvalación, Madrid es una ciudad de tres millones de enamorados.

**«Este parque
se cierra a las 8,30»**

Así decía en una pizarra enmarcada en hierro forjado. El parque era el Retiro. Y el letrero puntualizaba: «A las 8,30 de la noche». Las 8,30 es una hora indecisa, entre la tarde y la noche, mas para las severas autoridades municipales el incierto crepúsculo era ya la noche pecaminosa. Esto, hace unos años, cuando el Ayuntamiento enviaba a sus casas a los enamora-



amar en Madrid

dos a la hora en que es más dulce cogerse de la mano.

En Madrid siempre se ha amado mucho en la calle. En el buen tiempo, por el buen tiempo. Y en el mal tiempo, porque el amor es pobre y sado-masoquista, y se estimula con el frío. Todo el género chico está lleno de romances de esquina. Después de la guerra civil, hubo unos años de represión sentimental en que el amor no estaba bien visto. Era cuando las parejas recurrían a la última fila de los cines de sesión continua, de donde les sacaba la linterna del acomodador y la multa del policía. Luego, las cosas se han ido aliviando y esto de la moralidad y sus conceptos ha dado muchas vueltas, hasta el punto de que hoy se ha pasado, de perseguir el amor, a protegerlo contra otros males callejeros, como luego veremos.

El Retiro tiene una hora difícil, aquella en que ya se han ido los niños con sus niñas y aún no han llegado los guardas a dar el aviso. Es cuando las avenidas, las glorietas, los bancos del primer parque madrileño se pueblan de parejas cogidas de la mano, de la cintura, del brazo. Iniciar el romance antes de esa hora equívoca sería pecado de escándalo contra la infancia que puebla el parque. Pero apenas ha encontrado uno el sitio, el banco propicio para su escena del sofá sin sofá, llega el guarda de ocre y rojo, con sus botones dorados y su sombrero del lejano Oeste, a hacernos saber que «este parque se cierra a las 8,30 de la noche». Es lo que dice en la pizarra. La ley es la ley. Actualmente, ya no se da nota en la prensa de los nombres y condición de los enamorados recalcitrantes, pero así se ha hecho durante algunos años, añadiendo a estos datos el importe de la multa que se les había impuesto.

El baremo de la pena sentimental ha sido siempre muy variable. Desde los antiguos cinco duros no devaluados hasta las actuales quinientas pesetas. En esto de las multas, lo único que rige es el criterio del guarda o del policía, la gravedad del «pecado» y la actitud de la pareja ante la autoridad. Suprimida aquella fórmula de sacar los nombres pecadores en letra impresa a la plaza pública, se han suprimido también muchos rigorismos en todo sentido. Hasta hace unos años, era difícil quedarse dentro del Retiro más allá de las ocho y media de la tarde. Las puertas de la verja se cerraban a esa hora y la pareja rezagada tenía que acabar entregándose voluntariamente a un guarda para volver a la libertad, previa amonestación sobre «la decencia de la joven» y «la perdición de la juventud». Pero, habitualmente, las parejas iban saliendo del Retiro a la hora de ley, remolonas, seguidas más o menos de cerca por los vigilantes. El paso al Retiro, sin embargo, ha estado siempre autorizado para automóviles durante toda la noche, entre otras cosas, porque, como es sabido, dentro del parque hay dos salas de fiestas caras. Con lo que empezamos a encontrar en el inquisitorialismo amoroso una primera discriminación clasista. El problema ya no es de conducta ni de horarios, sino de ubicación, y la ubicación es problema de dinero. El novio con quinientas pesetas en el bolsillo sí podía pasar al Retiro a avanzada hora de la noche, dentro de un automóvil o un taxi, camino de la sala de fiestas cara e influyente, y con excursiones marginales por el bello y solitario jardín nocturno. Luego en Madrid nunca ha estado prohibido amarse, sino solamente amarse a lo pobre.

Cuando, hace muy pocos años, un alcalde propuso echar abajo la verja del Retiro, en un alarde, quizá, de liberalidad, aparte de las razones estéticas y urbanísticas que se alzaron en contra de esto —muy acertadas, por lo demás—, surgieron las razones de escándalo, la alarma de entidades y particulares, de instituciones y familias ante la posibilidad de ver convertido el Retiro en un nocturno y accesible jardín de las delicias. Pero esas voces de la santa indignación no se han alzado nunca contra el amor en las salas de fiestas y cabarets, porque es un amor caro, de gente solvente con derecho a consumición de todo en nuestra sociedad. Hoy por hoy, las cosas se han liberalizado un tanto en la guerra de los sexos del Retiro.

Durante la mañana, vagan por el Retiro algunos viciosos solitarios. Guardas y policías municipales de la Armada persiguen continuamente a este tipo de delincuentes, si así puede llamarseles, pero la raza del pecador solitario, casi siempre perturbado mental, se perpetúa restringida e insistentemente. También a media tarde suelen aparecer estos extraños pobladores

del Retiro, y sólo una continua vigilancia, con el castigo y sanción correspondientes, consigue ahuyentarlos. Una variante de esta clase de enfermos sexuales son los que, en lugar de ser observados, van a observar; los buscadores y perseguidores de parejas. Esta clase de individuos, cuando actúan en solitario, se limitan a observar entre la fronda las expansiones de los enamorados; pero si van en grupo suelen molestar a las parejas de palabra o de acto. Estos grupos están formados casi siempre por adolescentes.

Aunque, como decimos, las cosas se han liberalizado mucho en el Retiro, la vigilancia sigue haciéndose necesaria. Amar en Madrid ya no es tanto delito como años atrás, pero tampoco ha conseguido la capital de España la liberalidad y naturalidad de otras capitales europeas (y no de París precisamente, donde una pareja de enamorados corre siempre los peores peligros por parte de los espontáneos profanadores de la intimidad al aire libre del amor).

La pizarra de la puerta de la plaza de la Independencia y la pizarra de la puerta de Hernani han estirado un poco sus horarios. Mas, en todo caso, el parque sigue clausurándose al atardecer.

Otro personaje muy peculiar de la fauna humana y sentimental del Retiro es el «buscón» de banco, el hombre, joven o maduro, que pasea por las alamedas forzando el encuentro al azar, la aventura, la conversación, el romance, no se sabe a qué nivel, con qué sexo, en qué condiciones. Los amores del Retiro darían para toda una novela a la manera de Pío Baroja, paseante asiduo e inofensivo, por cierto, del parque madrileño.

Paraíso cerrado para muchos, jardín abierto para pocos

Así podemos llamar, parafraseando al clásico granadino Soto de Rojas, al parque del Oeste y la Casa de Campo. El parque del Oeste, que en otro tiempo fue paseo predilecto y derivante de un gran enamorado solitario, amante de la Belleza pura, Juan Ramón Jiménez, tiene en sus alamedas, en sus paseos oblicuos, en sus bancos, una larga historia de amor. El parque del Oeste y sus inmediaciones, desde Rosales, en lo alto, a los viveros de la Villa, allá abajo, es lugar muy frecuentado por las parejas. Como el parque no tiene verja, como aquí no hay posibilidad de ponerle puertas al campo, la autoridad pertinente ha optado por cerrar las entradas, a última hora de la tarde, con una sencilla cuerda y un cartel.

Naturalmente, no cuesta ningún trabajo saltar este obstáculo, pero la cuerda es más simbólica que otra cosa. Pasar al otro lado de ella es ponerse al margen de la ley. Y las parejas se



amar en Madrid

abstienen, por lo que pueda ocurrir. En alguna medida, también se ha liberalizado todo esto últimamente en este parque, como en el Retiro, mas la vigilancia sigue siendo estricta, sobre todo a las horas en que acuden niños a estos jardines.

Ultimamente, el amor ha cambiado de signo en algún parque madrileño: se ha mercantilizado. A mediodía y por las noches estivales, pueden verse en algunos de sus paseos y en los bancos que bordean la calzada, mujeres solitarias con un bolso en la mano. Durante el día, las más cuidadosas de las apariencias leen o fingen leer. De pronto llega un automóvil —con frecuencia un seiscientos—, rodando despacio; se detiene ante la mujer solitaria del banco y el conductor —por lo general, único ocupante del coche— habla con la desconocida a través de la ventanilla. Tras el breve diálogo, ella regresa a su rincón en el banco o sube al coche, que se aleja rápidamente.

En todo caso, esta modalidad del parque y el automóvil es nueva en la historia de la profesión, y no entra exactamente en el tema de nuestro reportaje, pero sí vale la pena subrayar su impunidad en tanto que el amor verdadero sigue siendo espiado de reojo. ¿Qué hubiera pensado Juan Ramón Jiménez, que escribió bellas prosas sobre este parque, de los encuentros de la solitaria y el automovilista? Las «respetuosas» menudean en esos parques. Pero la pareja tradicional, esa sempiterna pareja española que antes se cogía del brazo y ahora se coge de la cintura, sigue siendo protagonista principal de la novela rosa de estos bellos parques madrileños.

La Casa de Campo, de apariencia tan sugestiva para los enamorados, esconde, por decirlo así un guarda detrás de cada árbol. Hasta hace apenas un año, la Casa de Campo —bosque profundo, variado y silvestre— estaba tapiada en todo su perímetro. «Paraiso cerrado para muchos». Los únicos accesos a este paraíso eran las grandes puertas de verja: la principal, frente al Manzanares; una en la carretera de Castilla, dos en Somosaguas y tres en el paseo de Extremadura. El amor en la Casa de Campo ha tenido siempre el inconveniente de la mucha vigilancia. Vigilancia, empero, no temible, ya que los guardas que la ejercen suelen ser amables con las parejas y se limitan al tono admonitorio. Muchos de estos guardas van de paisano, para no levantar la alarma en la pareja, y puede reconocérseles por una varita de mimbre que suelen llevar en la mano. Las puertas de la Casa de Campo se cierran también a las ocho o las nueve, según la época del año, y es difícil quedarse dentro, pese a la gran extensión del bosque, porque unos cuantos jeeps suelen recorrer carreteras y senderos, con los faros encendidos, antes de la hora de cierre. El intento evidente de una pare-



Iniciar el romance antes de esa hora equivocada sería pecado de escándalo contra la infancia que poco antes poblaba el parque.



En Madrid se ha amado mucho en la calle, tanto en el buen tiempo como en el malo, porque el amor es pobre y sadomasoquista.

amar en Madrid

ia de quedarse emboscada dentro de la Casa de Campo después del cierre de las puertas, es multado con mayor severidad que la propia expansión amorosa.

En domingos y días de fiesta, la Casa de Campo se puebla de parejas con mayor densidad que durante el resto de la semana—sobre todo en el buen tiempo, naturalmente—, pero esos días festivos se caracterizan también por la afluencia de familias enteras, ramales de la mesocracia madrileña, que, con sus niños y sus viejos, con sus hábitos inquisitoriales—la Inquisición, en España, fue mucho más que una institución; es algo que los españoles llevamos en la sangre—, hacen imposible la libertad del amor. Mucho más difícil que burlar a un guarda jurado es burlar a una vieja goyesca o a un señor vestido de luto. En la Casa de Campo, en domingo, se ve bien esa gran verdad de que los españoles nos pasamos la vida vigilándonos unos a otros, como torquemadillitas de nosotros mismos.

Ultimamente, la tapia de la Casa de Campo ha sido echada abajo en toda la zona que va de la puerta principal al puente de los Franceses. Y no, desde luego, por afán liberalizador, ni siquiera por gusto paisajístico—el bosque se ofrece ahora muy bello, desde la carretera—, sino por ampliación de esa entrada a Madrid, que ha sido convertida en autopista. Con esto, la Casa de Campo empieza a ser jardín abierto para muchos.

A buscar el amor a la Casa de Campo acuden a veces gentes insospechadas, como aquellos ingleses que, hace unos años, se llevaron a un maletilla del calvero donde se entrenan los futuros toreros. (El maletilla aparecería días más tarde, muerto y violentado, en un hotel madrileño, y su novia, una bella muchacha apellidada Velázquez, que ahora hace cine, teatro, publicidad, etc., estuvo a punto de protagonizar una película sobre el caso, película que iba a realizar Miquel Buñuel).

Balada de gamberros

Pero la violencia polarizada en lo sexual tiene su diaria balada en otra zona del Madrid periférico: la que va de Puerta de Hierro a la Dehesa de la Villa. Por aquellos montículos, al atardecer, se esconden algunas bandas de gamberros a la caza de parejas de enamorados. Casi todos estos semi-delincuentes han pasado ya la adolescencia.

Cuando una pareja de novios se interna por los arbolados de esta zona, pronto advierte que un tipo la va siguiendo como distraídamente. Puede tratarse de un paseante solitario, o de un hombre que espera a alguien. Pero, poco más tarde, aparece otro hombre, distante del primero. Y luego otro. Y otro. Si la pareja se ha puesto en guardia, pronto advertirá que hay entre to-



dos estos aparecidos una estrategia que les une. Pronto formarán grupo. El deporte de estos grupos es atacar a las parejas, violentarlas, robarlas o, simplemente, golpearlas. Pero, como decíamos al principio, la autoridad, que hace unos años se dedicaba fervorosamente a perseguir a las parejas, debe dedicarse ahora a protegerlas. Y así lo hace. Casi siempre, antes de que se haya producido la agresión del grupo, aparece un policía de la Armada con la pistola en la mano. Primero advierte a la pareja del peligro que corre, y luego se acerca al grupo para dispersarlo. Quizá la acción que se ejerce contra estas bandas de gamberros no es suficiente. Lo cierto es que todos los años, con el buen tiempo, reaparecen en aquella zona, que suelen conocer mucho mejor que la policía. Los

agentes se confiesan incapaces de acabar con esto. Y su medida de prudencia es advertir a las parejas para que no vuelvan por allí. Una solución cómoda, pero no convincente. Contra estos saltadores del amor debiera procederse con la misma dureza que se ha aplicado tantas veces innecesariamente a un hombre y una mujer que se abrazan debajo de un árbol.

Las calles

La calle que bordea la parte trasera de la estación del Norte o del Príncipe Pío es, por su soledad provinciana y su escondida situación, una de las pocas que van quedando en Madrid donde todavía las parejas pueden apuntalar su amor contra el largo muro que cierra esta calle por uno de los lados.

Pero, en general, el amor de tapia y solar va desapareciendo de Madrid. Los grandes solares de la avenida del Generalísimo, hoy casi todos en trance de edificación, han sido uno de los últimos refugios del amor trashumante. Pero la edificación y la densidad del tráfico, que invade ya incluso las calles más apartadas y difíciles, han hecho por la «moralización» de la calle madrileña más que toda la vigilancia policial de muchos años. Por otra parte, el aumento del nivel de vida se refleja también en esto. La calle o los portales ya no son sitios de quererse. Incluso las parejas de clase más baja tienen su cafetería de barrio donde robarse un beso en lo que el camarero va a la barra y vuelve de la barra.

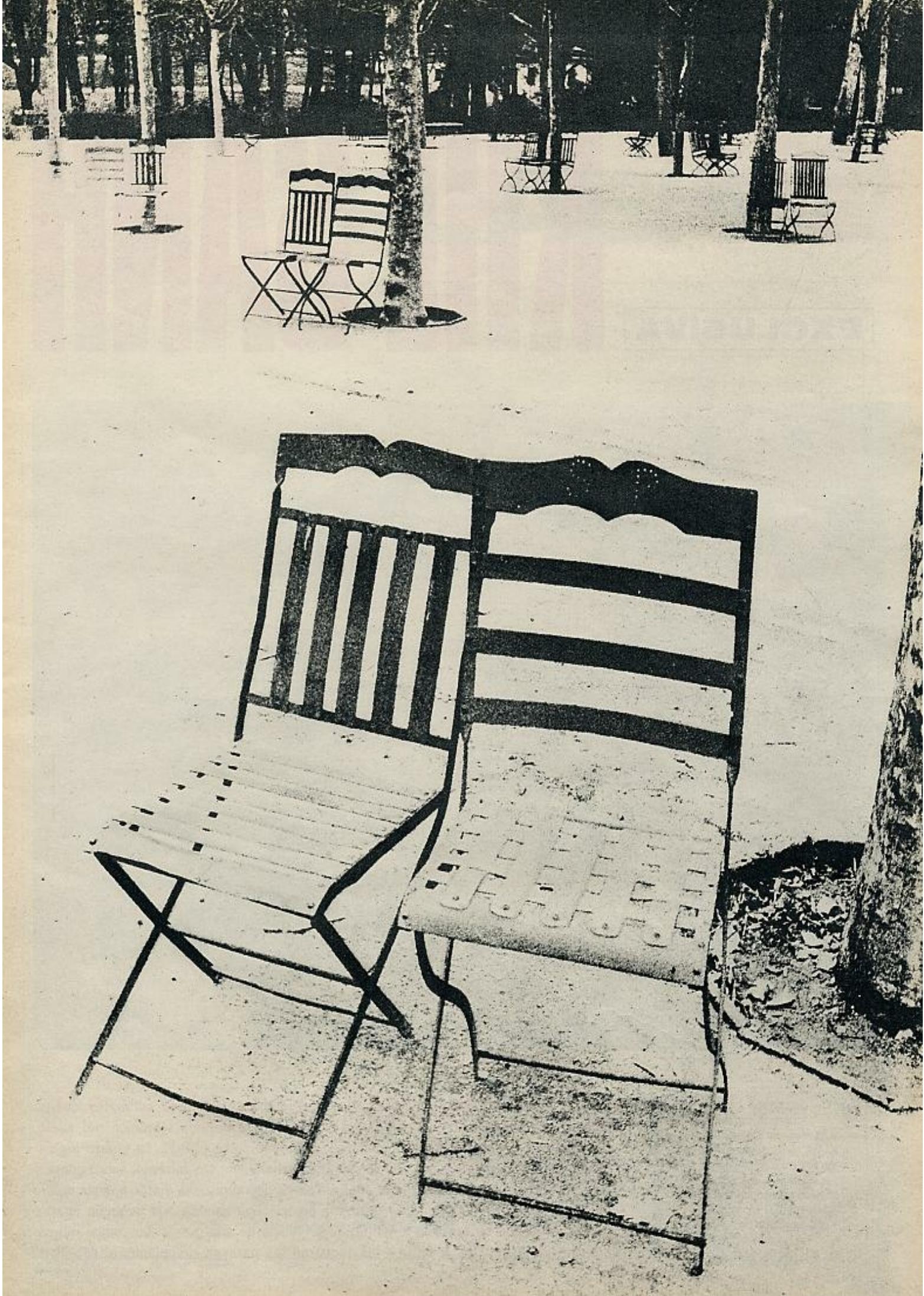
Madrid, en verano, es una eclosión erótica. Pero, en general, la gente tiene ahora «donde ir». La calle va dejando de ser la calle. Y, de otro lado, la instantánea callejera de la pareja que se besa al vuelo o camina tomándose de la cintura, es cada día más frecuente, y el turismo nos ha habituado a ella. Se ama menos en la calle y, cuando se ama, es de una manera más natural. El último aire del erotismo callejero es eso que alguien llamó una vez el «piropito madrileño». La calle de Madrid sigue estando erotizada de piropos, como en los tiempos del género chico.

Digamos que todo es hoy más natural y a la vez más complicado—más «civilizado»— que en aquellos tiempos. El donjuán callejero, que hoy llamamos «ligón», todavía ejerce por las esquinas. Pero el cansancio y la frustración se le van notando por días en el rostro avizor. La calle más erótica de Madrid no es Echegaray, ni Peligros, ni Desengaño, ni siquiera la Ballesta, sino la Gran Vía, calle mayor del erotismo nacional, donde el amor se confunde ya con tantas otras cosas, y donde Madrid mejor descubre su condición cortesana en el doble sentido de la palabra.

Texto: FRANCISCO UMBRAL
Fotos: XAVIER MISERACHS

PROXIMO NUMERO:
AMAR EN MADRID(II)

A
MEDIA
LUZ
LOS DOS



KHE SANH

EXCLUSIVA



Más de doscientos obuses caen diariamente sobre la base de Khe Sanh.

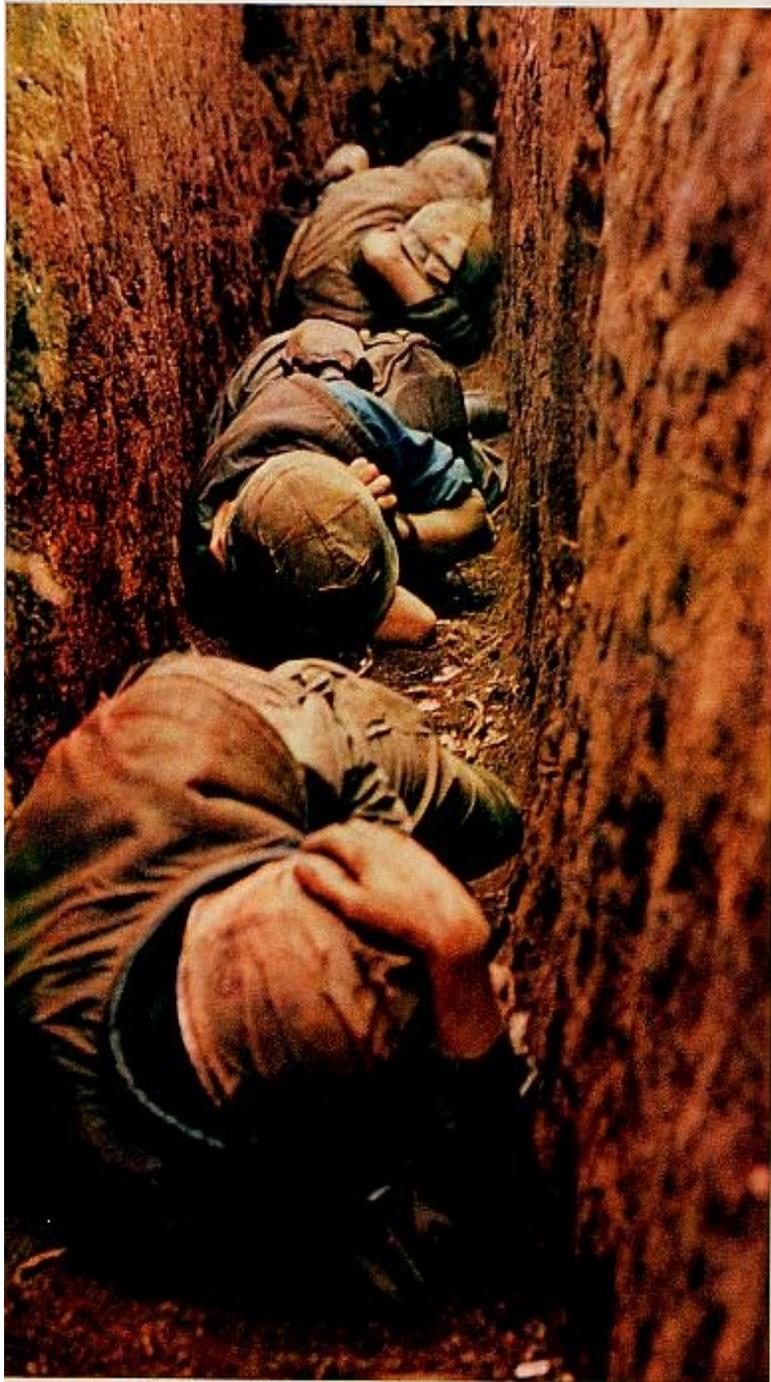
Las explosiones arrojan metralla por la base y destripan los sacos terrosos colocados como protección. Pero nadie, entre los sitiados, sabe aún la hora del asalto definitivo.

BATALLONES suicidas y sismógrafos ultrasensibles. Violentos combates cuerpo a cuerpo y especialistas encargados de detectar la mínima vibración del suelo. Trincheras como en Verdun y máquinas aéreas como el B-52. La guerra prehistórica y la guerra futura se dan la mano en Khe Sanh. Un infierno, una agonía... Los enemigos están muy próximos: las trincheras de vanguardia distan apenas medio centenar de metros. A cincuenta metros la perspectiva cambia: «la pequeña apertura del fortín parece tener la amplitud de la puerta de una granja. Los cinco mil sacos de arena que les rodean y les recubren les parecen ridículamente débiles...

Los socorros
llegan por aire.
El aeródromo
está
obstaculizado
casi siempre.
En cajas
especiales,
lanzadas
en paracaídas,
los "marines"
de Khe Sanh
reciben armas,
alimentos
y medicinas.
Todos
los demás
cominos
están cortados.

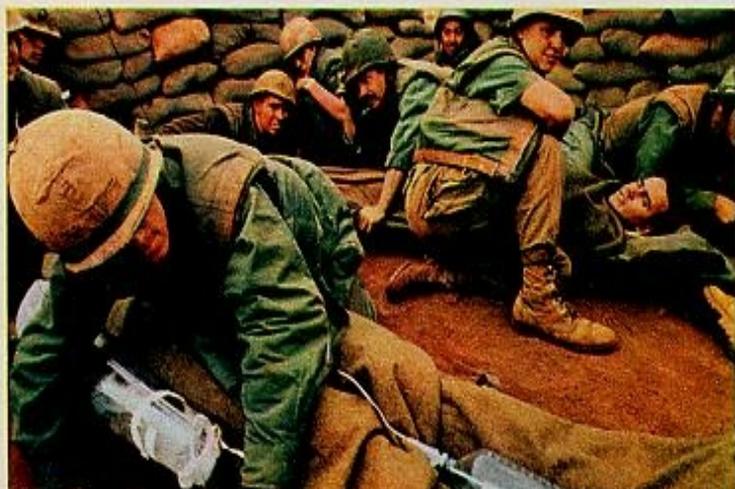


KHE SANH



Es difícil protegerse en Khe Sanh. El fuego directo, la metralla artillera pueden hacer impacto en el sitio y el momento más inesperado. Los heridos tienen que ser atendidos en la misma trinchera, junto a los sacos terreros, destrozados a veces por algún aparato norteamericano derribado por los guerrilleros, como el helicóptero de la fotografía, incendiado por fuego terrestre de los sitiadores. Los servicios de bomberos actúan rápidamente para extinguir el fuego.





Algunos miden el ángulo de su sitio con respecto a la apertura y se remueven para deslizarse un poco más tras los otros». Así ve el «marine» la guerra en Khe Sanh, según un despacho de la agencia AP fechado a mediados de febrero. En los planos del estado mayor, en los mapas dibujados por los cartógrafos, el panorama es más amplio y menos subjetivo: hacia el oeste, Laos; una veintena de kilómetros al norte, la DMZ (línea desmilitarizada); en medio, Khe Sanh rodeado por las aldeas —Huong Hoa, Lang Huo Ha— y las colinas —hill 689, hill 861—, la base de «marines», el «special forces camp» de Lang Vei... A principios de febrero, Lang Vei caía en poder de los vietnamitas del FNL: el dogal se estrechaba en torno al nuevo Dien-Bien-Fu, y los norteamericanos perdían el control de la carretera de Laos. Se esperaba el asalto final. Un mes más tarde, aniversario de Dien-Bien-Fu, todavía se continuaba esperando el asalto. Pero en ese catorce aniversario, Khe Sanh sólo recibió doscientos obuses de la artillería guerrillera, una cifra ligeramente inferior a la media diaria. El mando expedicionario norteamericano bombardeó más que nunca los alrededores de la base: doscientos cuarenta y cinco raids en un solo día. Las noticias más recientes hablan,

KHE SANH





KHE SANH



La primera línea de los sitiados está formada por "rangers" gubernamentales. Es una línea suicida, que ha luchado cuerpo a cuerpo con los guerrilleros. A la derecha, un "ranger" transporta a un compañero herido hasta los servicios de ambulancias.

Una de las zonas más peligrosas de Khe Sanh: los depósitos de municiones. Los "marines" buscan cualquier conato de incendio, que podría resultar fatal. A lo lejos, la llamarada de un obús de la artillería sitiadora: cada día caen más de doscientos. Abajo, el difícil socorro al soldado herido.



incluso, de una posible retirada vietnamita. Pero, al mismo tiempo, se han producido confrontaciones —provocadas por los sitiadores— donde se ha llegado a luchar con arma blanca y el mando americano, por su parte, ha incorporado a la defensa cincuenta especialistas con sismógrafos ultrasensibles para descubrir la construcción de galerías subterráneas... ¿Se resolverá pronto la batalla de Khe Sanh?: La respuesta a esta pregunta parece estar más en las cancillerías diplomáticas o en las urnas electorales que en el mismo frente de batalla. La ofensiva del Tet —año vietnamita— y el cerco de Khe Sanh entran dentro de una guerra psicológica, de una guerra total, donde los factores militares no lo son todo.

© Empire News - Black Star y Newsweek Magazine 1968, Exclusiva Prensa Alcor para TRIUNFO.

Este impresionante reportaje que presentamos ha sido realizado por un fotógrafo norteamericano de veintitrés años, ROBERT ELLISON, que hace dos años logró un éxito periodístico al captar las violencias raciales de Selma (Alabama).



Ningún día sin Nivea y su piel tendrá todo lo que necesita



Porque Nivea lo es todo para la piel.
Hace el cutis maravilloso, fresco y sano.
Póngase Nivea... no necesita otra cosa.
Después de lavarse. Antes de salir.
Después de hacer el trabajo de casa.
Para el cuidado de todo el cuerpo...
y usted sentirá un optimismo... saludable.
Nivea... la crema maravillosa para toda la familia.
No la escatime... ¡Qué estupendo que haya Nivea!



EL PRETEXTO DE LA REPRESALIA



«No capitularemos jamás», ha dicho un portavoz de la RAU, comentando la agresión israelí a territorio jordano.

La operación judía —explicada oficialmente como represalia a las incursiones de comandos palestinos— es calificada por los árabes como un intento de presión para obligarles a rendirse.

Esta guerra «de las quince horas» no ha tenido buena prensa para los judíos:

«agresión», «réplica desproporcionada», «amenaza para la paz»...

los reparos, las objeciones, las condenas, han sido muchas.

En la frontera jordana, soldados y población civil han luchado juntos —a veces cuerpo a cuerpo— frente al invasor, que tenía como principal objetivo táctico el campo de refugiados de Karameh, al Norte del mar Muerto.

Los Estados árabes, por el contrario, no han intervenido; sólo Egipto disparó —casi simbólicamente— sus cañones de Suez durante veinte minutos.

Esto da oportunidad a Israel para demostrar a Hussein que se encuentra solo.

¿Debería estar el coche que Vd.
alquile tan meticulosamente
comprobado como
su coche particular?

**¡Hertz
dice
que Si!**



Posiblemente crea Vd. que un coche de alquiler no puede estar en tan buenas condiciones como su propio coche, pero cuando Vd. alquile un coche en Hertz comprobará que, efectivamente, está en tan buenas condiciones. Es política de Hertz que antes de que salga cualquiera de nuestros coches sea sometido a una revisión de 19 puntos diferentes. Motor, embrague, frenos, dirección —hasta el neumático de repuesto— son rigurosamente inspeccionados. Si el coche que Vd. está alquilando ha recibido la revisión de 19 puntos, estamos seguros de que Vd. está alquilándolo en Hertz.



**¡HERTZ
OFRECE
SEGURIDAD!**



SOLO HERTZ LE OFRECE LA
REVISION DE 19 PUNTOS.

HERTZ ALQUILA FORD Y OTROS COCHES
DE CALIDAD EN TODO EL MUNDO

LLAME A HERTZ O CONSULTE
A SU AGENCIA DE VIAJES



EMBAJADA DE CHELSEA

Con sus cinco modelos, Mary Quant ha presentado sus minifaldas en Madrid. Cinco chicas que saltaban, bailaban y no dejaban ni un momento de sonreír. No hace mucho que la reina británica concedió a esta ciudadana menuda y trabajadora un título nobiliario por haber impulsado el movimiento de rebeldía en la costumbre vestimentaria de sus más jóvenes súbditos. Tal paradoja puede entenderse en un país que ha ofrecido últimamente el ejemplo del acceso al poder —del consumo, de la música, de la moda— de ciudadanos que ni siquiera tienen la edad requerida para poder votar. Las cinco maniqués de Mary Quant desfilaron ante una audiencia madrileña que no puede considerarse equivalente del joven usuario británico de la moda Quant. En nuestro país, no nos engañemos, la minifalda no está generalizada. Las ideas de Mary Quant —una moda funcional, barata, cómoda, ligera— se consideran con desconfianza. Además, el verdadero modelo de Quant, al ser importado, no resulta tan barato, aunque, eso sí, causa cierto escándalo. Las chicas que se atreven a lucir la auténtica minifalda tienen que soportar las estentóreas repulsas de la pudibundez callejera, cuando no las expresiones soeces del llamado machismo.



*A mí me gusta
comprarme las camisas. Las
mujeres se quieren meter en todo.
Fregó los cuellos largos y alternar
las camisas blancas con las de color. Ya
se que también es importante que sean
fáciles de lavar.*

CON CAMISAS

Terlenka®

¡Usted tranquilo!



IBERENKA [] TF 10 66

LA BATALLA DE GROSVENOR SQUARE



Vanessa Redgrave: «Dios mío, no pensé que esto terminaría así».

"Dios mío, no pensé que esto terminaría así, con toda esta violencia". Vanessa Redgrave, manifestante en pro de la paz en Vietnam, estaba asustada. En Trafalgar Square habló a veinte mil personas y luego fue a Grosvenor Square, donde intentó entregar una carta de protesta en la Embajada americana. Grosvenor Square es habitualmente una plaza señorial y elegante, tranquila y digna, muy adecuada para que algún honorable caballero pasee su "spleen" entre las niñeras y los ciudadanos bienpensantes. Ahora, Grosvenor ha sido campo de batalla entre mil policías y ocho mil manifestantes. Resultado del encuentro: ochenta policías heridos, trescientos manifestantes detenidos y cincuenta lesionados. Entre policías y pro-vietnamitas hubo intercambios no excesivamente corteses: las fuerzas de orden de Su Graciosa Majestad lanzaron los caballos contra los enemigos de LBJ — "¿Cuántos niños has matado hoy?", decía una pancarta — y los manifestantes respondieron con fuegos artificiales, calderilla devaluada y bombas de humo. En el fragor de la batalla, a la hora de trasladar los detenidos, un "policeman" — muy impregnado todavía de la puritana herencia del victorianismo — cubre púdicamente los interiores de una joven: hay que guardar las formas, las buenas formas, aunque éstas no sean demasiado compatibles con las cargas a caballo.



Un «policeman» intenta cubrir con su capote las piernas de una manifestante detenida; otro, le lleva el zapato caído: puritanismo victoriano, defensa de la propiedad privada. Detrás, la batalla de Grosvenor Square continúa en toda su dureza.





Trincheros caballero

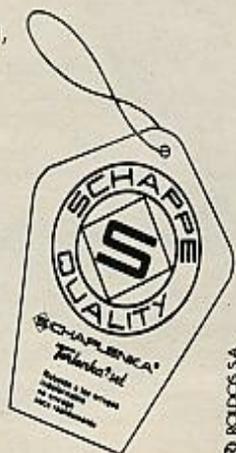
esté donde esté... vista

SCHAPLENKA®
Terlenka® set
Y... ¡despreocúpese!

Para las lluvias de esta primavera,
 la nueva trinchera

◆ SCHAPLENKA También bajo
 la lluvia, despreocupada
 elegancia y comodidad con esta
 trinchera de TEXTURADO

◆ SCHAPLENKA



© RODOS, S.A.

◆ SCHAPPE-TEX, S.A. Mayó 1 - Barcelona (6) - Telf. 227 36 41



FRED SIGUE SALTANDO

Hacia tiempo que no se le veía en cine. Su trabajo se había reducido a apariciones esporádicas en shows de la televisión norteamericana. Pero Fred Astaire es de la raza de los viejos comediantes que no se resigna a desaparecer. Verdadera institución de Hollywood, fue clasificado en la categoría de "super star", cuando el "star-system" era una especie de código infalible en el cine americano. Prodigioso bailarín, hombre elegante y refinado, apreciable cantante y seguro actor, Fred Astaire ha intervenido en películas que permanecen como "clásicos" de la historia del cine musical — "Sombrero de copa", "La alegre divorciada" — y que lanzaron melodías que están incluidas en el repertorio de las grandes y pequeñas orquestas de música ligera — "El Continental", "El Piccolino" —. Al cabo de los años vuelve Fred Astaire; con muchos años encima: sesenta y siete. Pero en perfecta forma física. Los que le han visto actuar sobre el plató de "Finian's Rainbow" declaran que está como en sus mejores tiempos, aunque ahora haya cambiado su tradicional chaqué y sombrero de reflejos por un traje que se acerca más a unos harapos que a otra cosa, y se ha dejado crecer una barba descuidada. Fred Astaire tiene como compañeros a dos ídolos musicales: Petula Clark, triunfadora de las clasificaciones del disco en la actualidad, y Tommy Steele, que hace ahora una segunda carrera después de haber sido una de las figuras más populares del music-hall inglés hace una decena de años. Fred Astaire vuelve de nuevo con su viejo camarada el coreógrafo Hermes Pan. Vuelve con más años, pero su "salto" sigue siendo impecable.

FLASH

68



Fotos de FLASH 68,
EUROPA PRESS,
CIFRA
y ZARDOYA.

Cafetera SUPER EXPRES



siempre limpia y brillante

más puro sabor de café

ESTE



totalmente
de acero
inoxidable
18/8!

con su novísimo diseño:
sin rosca, ¡se cierra y abre tan fácilmente!
totalmente desmontable y recambiable -
filtro sin peso - capacidad graduable.

Dos tamaños: { pequeño, 3 ó 6 tazas
grande, 6 ó 12 tazas



BRA PRIMERA FIRMA ESPAÑOLA DEL ACERO INOXIDABLE

ahora cumpliría cien años

GORKI

el eterno rebelde

1 EL HIJO DEL SIRGADOR • AMARGO • LOS BAJOS FONDOS DE LA INFANCIA • EL PEREGRINO SUICIDA • MARXISMO DE PIEL • DIALECTICA DE LOS DOS DIOS • EL «BO-SIAK» Y EL «OZORNIK» • COMO NACIO UN ESCRITOR

Por JUAN ALDEBARAN

**«Individuo altamente sospechoso:
ha leído mucho, escribe
bien y ha viajado por todo el país»**

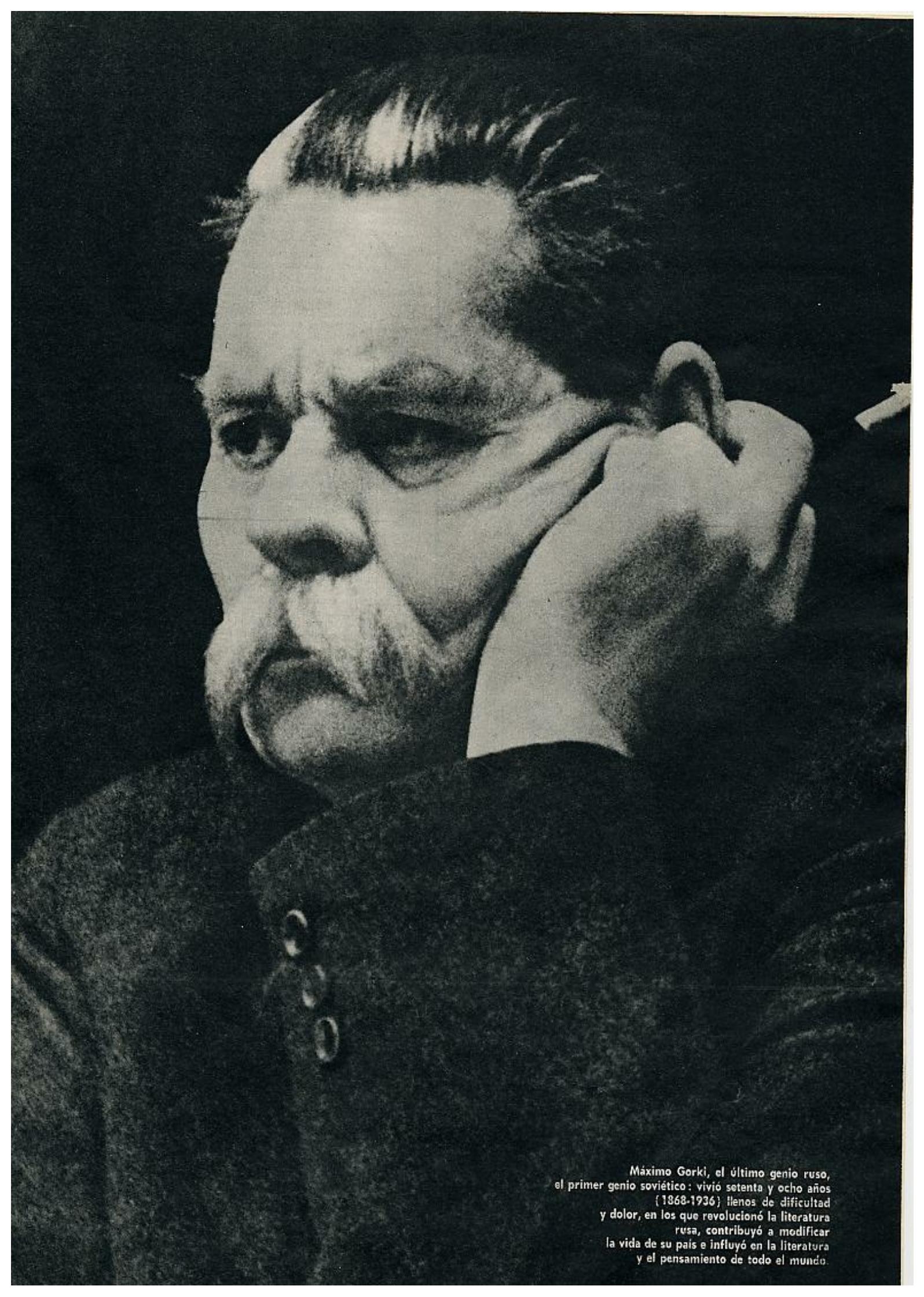
**(Ficha de Gorki en la
policía zarista)**

Durante mucho tiempo, Máximo Gorki no supo cuándo había nacido: hacia 1868, decía, o hacia 1869. Las investigaciones posteriores encontraron la fecha completa: el 28 de marzo de 1868 (1), en la ciudad de Nichni Novgorod —a orillas del Volga, hoy se llama Gorki—, hijo de Máximo, «artesano de la corporación de pintores de muros», pero también, a veces, ebanista, y también, en los períodos malos, sirgador en el río, es decir, integrante de uno de esos terribles grupos de hombres que desde la orilla arrastraban con cuerdas —con sirgas— las embarcaciones. Este hombre de pobres oficios se había casado con la hija de un tintorero y había tenido un hijo, ese 28 de marzo ahora centenario, y le llamaron Alejandro; Alejandro Maximovich (hijo de Máximo) Péchkov Alejandro Péchkov elegiría el nombre literario de Máximo Gorki a los veinticuatro años; iba a publicar su primera novela, «Makar Chudra», en un periódico de Tiflis que se llamaba «Cáucaso» y eligió un seudónimo, Máximo era el nombre de su padre; Gorki significa en ruso «amargo»; Máximo Gorki es «el más amargo», el «amargo máximo». A los veinticuatro años tenía ya toda la amargura del mundo dentro de sí mismo y una bala en el cuerpo le había perforado un pulmón; una bala que se había disparado a los diecinueve años en la región cardíaca para acabar consigo mismo. «Me compré en el mercado un revólver militar de reglamento, cargado con cuatro balas, y me disparé contra el pecho, con la esperanza de atravesarme el corazón, pero el proyectil atravesó

un pulmón; un mes más tarde, confuso y sintiéndome idiota, reanudé mi trabajo de panadero». Sin embargo, ésa era la bala de su muerte. Le produjo una tuberculosis que, tras años de angustias, dolores y agonías, acabó con su vida el 18 de junio de 1936. Había vivido sesenta y ocho años difíciles y dolorosos; en ellos revolucionó la literatura rusa, contribuyó a modificar la vida de su país y ejerció una considerable influencia sobre la literatura y el pensamiento de todo el mundo.

LOS BAJOS FONDOS DE LA INFANCIA La constelación familiar en que se desarrolló la infancia de Gorki fue contradictoria y difícil; contribuyó a su amargura, a su dualidad mental, a sus dificultades de adaptación. Su padre murió muy pronto; no pudo conocerle y la figura del padre quedó sustituida por la del abuelo materno. Del padre le queda la imagen de la muerte: «En una habitación pequeña y oscura, bajo la ventana, mi padre está extendido en el suelo, vestido de largo y enormemente largo; los desnudos dedos de sus pies están extrañamente separados y los dedos de sus manos acariciadoras, dulcemente posadas sobre el pecho, están engarfiados; sus ojos alegres están cerrados por monedas de cobre redondas y negras; su rostro bueno es ahora sombrío, y me asustan sus dientes que asoman con maldad». En lugar de estas manos acariciadoras, esos ojos alegres, ese rostro bueno, aparece «un viejecillo seco, embutido en un largo traje negro, con una barbita del color del oro, la nariz como un pico de pájaro, los ojos diminutos y verdes»: iba a ser el enemigo. La mano que golpea en lugar de la mano que acaricia. «El abuelo me golpeó hasta que perdí el conocimiento; estuve enfermo durante varios días, acostado sobre el vientre en un lecho amplio y blando, en una habitación pequeña que tenía una sola ventana y en la que ardía eternamente una lamparilla roja en un rincón ante numerosos iconos». El feroz abuelo había sido también sirgador en el Volga.

(1) En el calendario ruso, el 16 de marzo. Sin embargo, en una nota de 1893, Gorki cita la fecha del 14 de marzo.



Máximo Gorki, el último genio ruso,
el primer genio soviético: vivió setenta y ocho años
(1868-1936) llenos de dificultad
y dolor, en los que revolucionó la literatura
rusa, contribuyó a modificar
la vida de su país e influyó en la literatura
y el pensamiento de todo el mundo.

¿conoce usted las nuevas INVOLCAS?



mod.
LISA-NOVA
para máquinas
de escribir,
manuales o eléctricas,
de tamaño corriente.



mod.
CALCUL-NOVA
para máquinas
de sumar y calcular,
Impresoras de rodillo.

PIDA UNA DEMOSTRACION A SU PROVEEDOR
HABITUAL O SOLICITE MAS INFORMACION A
"INVOLCA ESPAÑOLA" Apart. 1386 BARCELONA



LA MESITA TRASLADABLE PERFECTA

GORKI

Se ha visto muchas veces en el cine la imagen de estos terribles forzados; su canción de sirga se ha hecho popular en el mundo. «En el agua, a lo largo de la orilla, sobre los guijarros puntiagudos, desde el amanecer hasta entrada la noche. El sol caldea la nuca, la cabeza hierve como un puchero y nosotros marchamos, inclinados, curvados; los huesos crujen, no se ve nada ante uno, el sudor inunda los ojos, el alma llora, las lágrimas saltan. ¡Ay, Aliocha, no puedes hacer más que callarte! Adelante, adelante, hasta que se cae a tierra; entonces se está contento; toda la fuerza se ha ido hasta el final, y ya no hay más remedio que descansar, reventar. Así hemos vivido bajo la mirada de Dios, de Jesucristo, nuestro señor misericordioso...»

La madre era lejana, borrosa. Se volvió a casar; Alejandro conoció nuevas brutalidades, las de su padrastro. El niño le sorprendió un día pegando a la madre, que estaba «de rodillas, apoyada con la espalda y los codos en una silla, el pecho adelantado, la cabeza caída; gemía, y sus ojos brillaban con una luz aterradora. El, vestido cuidadosamente con su uniforme nuevo, le asestaba con el extremo de su larga pierna puntapiés en el pecho. Cogió de la mesa un cuchillo con mango de hueso y plata que se utilizaba para cortar el pan, y que era el único objeto que había pertenecido a mi padre y, con todas mis fuerzas, lo dirigí al costado de mi padrastro. Felizmente, mi madre tuvo tiempo de empujar a Maximov y el cuchillo resbaló rasgando el uniforme y sin hacer más herida que un arañazo. Con un gemido, mi padrastro huyó sujetándose el costado; mi madre se apoderó de mí y, gritando, me arrojó sobre el suelo».

La abuela, en cambio, era un personaje entrañable. «Cuando pienso en ella, todo el dolor, todas las heridas se restañan, todo cambia y se hace más atractivo, los hombres parecen mejores», «encorvada, casi jorobada, muy gruesa, se movía con ligereza, diestramente, como una enorme rata, tan suave al tacto como ese gentil animal. Me parecía que antes de conocerla había yo vivido dormido, sepultado en las tinieblas; pero ella apareció, me despertó, me hizo salir a la luz, tejió en un solo hilo todo el mundo en torno, lo trenzó en un encaje multicolor y fue, para toda la vida, una amiga, el ser más próximo, más querido, más comprensible. Su amor desinteresado por el mundo me enriqueció, me nutrió de vigor para una vida difícil».

LOS DOS DIOS

De esta infancia y de la riqueza de sus experiencias, Máximo Gorki adquirió para siempre una idea dual de la religión, una especie de dialéctica de los dos dioses con la que iba a convivir hasta el final, que impregnaría su marxismo, sus polémicas con Lenin, su concepción de la literatura, de los hombres, del mundo. Había el Dios de la abuela y el Dios del

abuelo. ¿Cómo conciliarlos? «El Dios de la abuela la acompañaba durante todo el día, hablaba de él incluso a los animales... Dios era entonces lo mejor, lo más claro de todo lo que me rodeaba; el Dios de mi abuela, tan amistoso para todas las criaturas; pero el Dios del abuelo era «un juez severo, que no tenía confianza en el hombre, esperaba siempre el arrepentimiento y se complacía en castigar»; en la iglesia, «todo lo que decían el pope y el diácono se refería al Dios del abuelo, mientras que el coro cantaba para el de la abuela». Siempre quedaría en su pensamiento la idea de que la Iglesia constituida representaba al Dios del abuelo, mientras que el de la abuela era compatible y necesario para el socialismo, para el proletariado. «Para el proletariado, han pasado los tiempos en que la fe y el saber se oponían como mentira y verdad. Donde reina el proletariado, donde todo ha sido creado por su brazo poderoso, no existe lugar para una querrela entre el saber y la fe, sino que la fe es el resultado del conocimiento por el hombre de la potencia de su razón». En un artículo publicado en 1913, escribió una frase que iba a crispar a Lenin: «En cuanto a la busca de Dios, hay que dejarla temporalmente...»

EL VAGABUNDO

Infancia de castigos, de humillaciones. Harapiento, en la escuela era la imagen de la burla, «metido en los zapatos de mi madre, con un espantoso abrigo cortado de una blusa de mi abuela, con una camisa amarilla y un pantalón»; en sus ratos libres, en los días de fiesta, rebuscaba entre las basuras, iba de casa en casa pidiendo restos para venderlos a los traperos: «mis compañeros de estudio se reían de mí, me llamaban mendigo y trapero: un día presentaron una protesta al maestro diciendo que yo olía mal». Erraba a lo largo de las orillas del río con una banda de adolescentes: «Sanka Vankir, hijo de una mendiga, gentil y tierno, animado siempre por una alegría tranquila; Kostroma, sin padres conocidos, hirsuto, huesudo, con unos inmensos ojos negros, se ahorcaba a los trece años en una colonia de jóvenes delincuentes donde le habían llevado por el robo de dos palomas; Habi, hércules de doce años, ingenio y bueno; Yaz, de nariz aplastada, cuyo padre era enterrador, era un muchacho de ocho años, silencioso como un pez y gravemente enfermo; el mayor de entre nosotros, Grichka Chkura, hijo de una costurera viuda, era un personaje lleno de buen sentido, justo, apasionado por el boxeo. Todos éramos de la misma calle». Un día, la muerte reapareció en casa. La madre sufrió un ataque. «Tomé una taza de un cubo; ella levantó difícilmente la cabeza, bebió un trago; luego rechazó la taza con su mano helada. Lanzó una mirada hacia los iconos, después hacia mí, movió los labios con una especie de temblor, bajó lentamente sus



Máximo Gorki en su juventud. Todavía están cercanos los bajos fondos de la infancia y la amargura.

largas pestañas. Sus codos se juntaron estrechamente con sus costados; sus manos, cuyos dedos se agitaban levemente, treparon hacia el cuello, a lo largo del pecho. Una sombra ahogó su rostro, tensó la piel amarillenta, afiló su nariz. La boca se abrió, como asombrada, pero ya no escuché su respiración. Durante largo rato me quedé, inmóvil, junto al lecho, con la taza aún en la mano... Unos días después, el abuelo le dijo: «Ya puedes irte por el mundo a ganar tu vida. No puedes quedarte siempre como una medalla, colgado de mi cuello». Gorki salió al mundo. Su infancia había terminado. Tenía doce años.

IMAGEN DE RUSIA: TIRANOS Y REVOLUCIONARIOS

Un vagabundo, un niño adulto vagabundo sobre la inmensa Rusia de 1880. Un país con 47 millones de siervos, con los campos y las ciudades recorridos por el fúnebre cortejo de los inválidos de la guerra con Turquía, un país «con el pasado vacío, el presente insostenible y el porvenir sin salida» (Chadaiev, en 1836), sostenido por una burocracia jerarquizada y rígida, y por un principio de autoridad cruel (fundación de la Ojirana, policía política secreta, 1881), donde reinaba «un orden aparente más horrible que la anarquía, porque el mal que causa parece eterno» (marqués de Custine). Frente al horror de estado, el terror revolucionario, el nihilismo y el populismo: el utopista Chernichevski, cuyo retrato llevaban los jóvenes en el pecho.

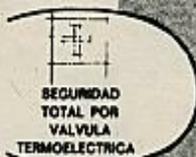
AÑOS DE MISERIA

Péchkov, luego Gorki, vaga por esta Rusia. Siente la brutalidad. «Quién tendrá piedad de nosotros, si somos implacables para nosotros mismos». Se emplea como vendedor de zapatos, regresa a casa de sus abuelos para ver enterrar a su hermanastro («¡Qué hiriente, qué sucia es la muerte!»), trabaja como criado en la casa de un dibujante, como pinche de cocina en un barco del Volga —el cocinero Smury le prestará los primeros libros—, vuelve a casa del dibujante donde una vecina, una modistilla también le prestaba libros; robando el resto de sebo de las velas, con unas gotas de aceite y una mecha fabricada con hilos retorcidos, leía por las noches; «Cuando volvía las páginas del enorme volumen, la lengüecilla roja temblaba, estaba a punto de apagarse; la mecha se ahogaba en el líquido fundido maloliente,

el humo picaba los ojos, pero todo ello desaparecía ante la delicia de la lectura». Un día aparece en la casa una nueva inquilina, «bella, rica y orgullosa», a la que dará el nombre secreto de «La Reina Margot», a la que deberá un descubrimiento trascendental en su vida: la obra del poeta Puskin. Aprendiz en un tallista de iconos, panadero, ferroviario, sereno... Vida errante, famélica, absorbida ya por el afán de saber y la necesidad de la revuelta. El mismo participa de la personalidad —aunque un poco desde fuera, como si fuese al mismo tiempo— de dos clásicos personajes rusos de la época, que luego serán esenciales en su obra: el «bosiak» y el «ozornik».

«BOSIAK» Y «OZORNIK»

«Bosiak» se traduce literalmente por «vagabundo»; su raíz está en «descalzo» y podría buscarse un sinónimo castellano en «desaharrapado». «Ozornik» es travieso, pillo. Ninguna de estas versiones simples da la dimensión de los términos. Gorki lo explica: «Bosiak es un intelectual entre los medio-hombres, medio-bestias, desnudos, malvados, hambrientos, burlados por el destino, que llenan los suburbios sucios de las ciudades; una variedad de hombres dignos de atención que, lejos de ser estúpidos, nutren ciertas aspiraciones y a quienes conviene considerar como una clase». El «ozornik» es, según Nina Gurlinkel, ruidoso y destructivo: «Su alma se vuelve hacia el bien pero, como no sabe encontrarlo, se desborda porque está santamente insatisfecho». En un relato llamado así, «Ozornik», un cajista de imprenta introduce una frase grosera en el artículo de un pulcro escritor: porque sí, sin razón, o por la razón de que busca una rebeldía y de que «su alma está triste». En una obra de teatro, un personaje se queja de que alguien o algunos destruyen su huerto: «Si lo hubieran hecho impulsados por el hambre... Pero no es eso...». «Los ángeles no comen y Satán no tenía hambre cuando se revolvió contra Dios», dice el que da la réplica. Y el primero: «Eso es, precisamente, lo que yo llamo «ozornitsvo» («ozornitsvo» es la acción del «ozornik»). La clave que encierran estos dos términos es obvia. Aigo de unos y otros encontramos hoy en los «beatniks» («nik» es un sufijo ruso), en los «provos», en lo que nosotros llamamos con palabra bastante torpe «gamberros». Cierta forma de rebeldía gratuita, cierta forma de intelectualismo introducida en la vida miserable y paupérrima de las grandes ciudades: una forma que consideramos «nueva» de protesta, y que atribuimos a la juventud. Cuando, irreverente y burlescamente, Gorki aplica el término de «ozornik» a Tolstoi, lo define así: «Tolstoi no cesa de probar, de ensayarse a sí mismo en cualquier cosa, como si se propusiera reñir. Es interesante, pero no me gusta mucho. Es el diablo en persona y yo no soy más que un niño; no debería irritarme...». Lo que es primordial



Cada día, técnicos y artistas están pensando como mejorar los aparatos para hacer la vida más fácil y más bella

Corbero
Ofrece calentadores de agua de alto rendimiento
desde luego **Corbero**
Corbero servicio seguro

© ESPINA COR - 19

¿Está
ud. dentro de la

Linea **IKE**
joven?

¡COLORIDO ACTUAL!!!

camisa entallada



GORKI

es que, por primera vez, Gorki ve en estos seres, en estos «rebeldes sin causa», como decimos hoy —porque pretendemos ignorar las causas—, la posibilidad de una renovación del mundo.

NACE UN ESCRITOR

«Hacia los veinte años, comencé a darme cuenta de que había visto, vivido y escuchado muchas cosas que sería útil e incluso necesario contar. Tenía la sensación de conocer y sentir de una manera distinta a los demás. Leyendo obras de maestros como Turgeniev, por ejemplo, me decía que yo podría hablar de los héroes de los "Relatos de un cazador" de una manera distinta a como lo hacía el autor. Las gentes entre quienes yo vivía —cargadores, panaderos, vagabundos, carpinteros, ferroviarios, peregrinos— me consideraban como un narrador interesante y me escuchaban con atención. Al contarles los libros que había leído los deformaba cada vez más y añadía cosas de mi propia cosecha: la vida y la literatura se fundían. El libro es tan vivo, tan elocuente como el hombre. Es menos "objeto" que las otras cosas creadas por el hombre. A veces me sentía como borracho, presa de verdaderas crisis de locuacidad, de furor verbal, debidas al deseo de expresar lo que me angustiaba o lo que me regocijaba, de encontrar una salida. En ciertos momentos, la tensión se hacía tan dolorosa que, como un histérico, sentía una bola en mi garganta y me daban ganas de gritar que mi amigo Anatol, vidriero y muchacho de talento, iba a morir si no se acudía en su ayuda; que la prostituta Teresa era un ser precioso, y era injusto que estuviese obligada a la prostitución, que los estudiantes que se aprovechaban de su cuerpo no la veían; que no veían tampoco que Matissa, la vieja mendiga, era más inteligente que Iakovleva, la joven comadrona instruida...». El primer relato de Gorki se llamó «El canto del viejo roble» y se lo dio a leer a Korolenko, mejor revolucionario que poeta; Korolenko fue implacable, y Gorki pensó que debía apartarse de la literatura. Hasta que dos años después, en Tiflis, el vagabundo toma la palabra: en el periódico «Cáucaso» publica su primera novela, «Makar Chudra». Es el 24 de septiembre de 1892. En la redacción le preguntan cómo va a aparecer firmada la novela, y Alexei Maximovich Péchkov crea un seudónimo: «Máximo Gorki». El más amargo. Alguna de sus frases se va repitiendo de boca en boca: «Así es como hay que vivir: caminar, caminar... Todo consiste en eso. No estar mucho tiempo en el mismo sitio; ¿qué hay en él de extraordinario? Como el día y la noche corren eternamente, persiguiéndose en torno a la tierra, corre, escápate, huye de la vida de cada día para no dejar de amarla...». Envía el libro al gran patriarca Tolstoi, quien le contesta: «¡Es usted un verdadero mujik! Su posición será difícil en el medio litera-

rio, pero no tema nada, hable siempre como sienta e incluso si se expresa usted brutalmente, no importa: las gentes inteligentes le comprenderán». Elogio ambiguo. Fue ambiguo el éxito y la popularidad de Gorki, conseguidos casi inmediatamente: su voz era muy nueva, su manera de relatar la vida rusa, cambiando el papel del héroe distinguido y psicológicamente complejo por el hombre medio, la aparición de los personajes colectivos, desconcertaban a los medios de la «intelligentzia», pero se extendían por el pueblo. Cinco años después de «Makar Chudra» es ya famoso. Su poema en prosa «El heraldo de la tormenta» ve multiplicadas sus ediciones; en los pueblos la copian a mano, en los grupos revolucionarios se lee y se comenta en alta voz: el verso «¡Cantemos la locura de los valientes!» se convierte en casi una consigna. Su primera novela larga, «Tomas Gordeiev», es de 1899; Tomas Gordeiev, un «ozornik» que se pregunta: «¿Qué ocurre dentro de mí? ¿Quién soy yo? ¿Por qué no puedo vivir como los otros, seguro y tranquilo; cuál es mi puesto? ¿Cuál es mi misión?». Y busca, mediante «actos gratuitos», rebeldías incongruentes; en el alcohol, en las orgías, «entre las gentes atormentadas por pasiones tormentosas, enloquecidos por el deseo de olvidarse de sí mismos»; sólo una vez, mezclado al esfuerzo de unos hombres que tratan de sacar a flote una embarcación que se hunde —que ha hundido él mismo, en una de sus acciones de «provo», de «ozornik»—, encuentra una sombra de la verdad: «Presa de una extraña emoción, apasionadamente, desea entregarse en el movimiento excitado de los obreros, en su grito vasto y potente como el río...», y tira, como los demás, de la cuerda, «percibiendo por primera vez en su vida un sentimiento espiritualizado, y nutriendo con él toda su alma hambrienta».

GLORIA POPULAR

Un poeta superviviente de aquellos tiempos, Nikolai Rylenkov, ha publicado estos días en Moscú, con motivo del aniversario de Gorki, un artículo recordando lo que suponía Gorki para la Rusia de los primeros años del siglo: «No me acuerdo cuándo escuché por primera vez el nombre de Gorki. Me acuerdo solamente de que era aún en el pueblo viejo, antes de ir a la escuela, antes de aprender a leer. La gloria de Gorki llegó hasta nuestro rincón perdido probablemente con la resaca de la primera revolución rusa, la de 1905. En todo caso, en aquella época, los filósofos de nuestro pueblo hablaban de él cada vez que se reunían. No se hablaba de sus libros, que casi nadie había leído, sino de sí mismo, como de un maravilloso caballero popular, surgido de los bajos fondos de la vida para mostrar de qué es capaz el hombre ruso cuando se alza con toda su talla. Se pasaba de boca en boca



...siempre y en todas partes...

CESAR

IMPERATOR

la colonia que deja huella



SEGURA/BARCELONA

Su piel
bella y
pura hoy...



¿lo es todos los días?...

Si, con Bio-Clear
tratamiento específico completo
de los cutis grasos y juveniles.

Bio-Clear es un tratamiento científico especialmente estudiado para neutralizar una a una las causas de las pequeñas imperfecciones de la epidermis:

Bio-Clear Wash limpiará con suavidad los poros obstruidos del cutis, desincrustándolos.

Bio-Clear Pore Lotion, tónico y astringente, normalizará las secreciones excesivas y hará contraer los poros limpios.

Bio-Clear Cream, secante y purificadora, activará la desecación natural de la epidermis y purificará profundamente la piel.

Bio-Coverfluid: Maquillaje de fondo tratante super-cubriente que pone un último toque sobre su nuevo rostro adorablemente suave y puro.

Bio-Clear



Helena
Rubinstein

GORKI

la leyenda según la cual incluso el zar y los ministros temían a este hombre. Habrían deseado encarcelarlo, pero no se atrevían; y si lo hubieran hecho, no habrían podido contenerle, porque este hombre conocía la palabra mágica que abre todas las cerraduras...».

AMOR, PERIODISMO, RECUERDOS DE SUICIDIO

Pero Gorki no había dejado de ser amargo, no era el hombre libre y poderoso que su leyenda hacía suponer. Poco tiempo después de publicar su primer relato en «Cáucaso», regresó a su ciudad, Nichni Novgorod, acompañado por la mujer que iba a ser su primer amor, la Kaminskaia, esposa de un deportado. Un primer amor insatisfactorio. «Creía yo que mi novela de "Izergull" iba a gustar a las mujeres, comunicarles la sed de libertad, de belleza. Y aquella que me era más próxima no fue alcanzada por mi relato: se había quedado dormida (mientras se lo leía). ¿Por qué? La campana que la vida me había puesto en el pecho, ¿no era bastante potente? Mi corazón había acogido a esa mujer en el lugar de una madre. Esperaba que me alimentase de miel embriagadora, que excitase mis fuerzas creadoras y atenuase con su influencia la brutalidad que se me había adherido en los caminos de la vida. Esto ocurría hace treinta años y pienso ahora en ello con una sonrisa en los labios. Pero en aquel momento me fue muy difícil reconocer al ser humano el derecho a dormir cuando lo necesita». En Nichni, el ya joven intelectual de veintitrés años trabaja como secretario de un abogado y es redactor del periódico local: 100 rublos al mes más tres kopeikas por cada línea de prosa rimada. Debe escribir un cuento cada semana y atender a las noticias locales: «Estaba descontento del gobernador, del arzobispo, de la ciudad, del mundo, de mí mismo y de todo lo demás». Entre la intelectualidad ágil del periodismo se encontraba pesado: «No sé moverme tan ligera, tan ágilmente como ellos; mi largo cuerpo nudoso es asombrosamente pesado, mis brazos son mis enemigos y se enganchan siempre en alguien o en algo. Mi rostro refleja todos mis pensamientos y esto es muy incómodo; para ocultar ese defecto, arrugo la nariz y hago muecas. En general, entre las gentes bien educadas, soy un hombre incómodo. Además, siempre tengo ganas de hablar de lo que sé de otra vida que, de una manera especialmente venenosa, se parece a la de ellos, siendo al mismo tiempo totalmente distinta». En 1896 aparece la tuberculosis, fruto del suicidio fallido de sus dieciocho años cuando, en Kazan, no había conseguido entrar en la Universidad. «Alrededor de mí se había hecho el vacío. Era el principio de las revueltas estudiantiles; yo no comprendía el sentido que tenían, sus motivos me parecían oscuros. No adivinaba el drama bajo esta agitación alegre, cuando yo estaba dispuesto a pagar

incluso con torturas la felicidad de estudiar en la Universidad». Había dejado escrita una carta para que fuese leída después de su muerte: «Cúlpele de mi muerte a Enrique Heine: el poeta que ha inventado el corazón con dolor de muelas. Adjunto mis documentos de identidad, que he preparado para esta ocasión. En cuanto a mis restos, ruego que les sometan a la autopsia para ver si se descubre qué diablo me ha poseído estos últimos tiempos». La bala le atravesó el pulmón, los médicos le salvaron y las autoridades le condujeron al tribunal eclesiástico, «compuesto de un monje, un sacerdote y el arcipreste de la catedral Maslov; fui juzgado según el artículo 14 de la regla de San Timoteo, arzobispo de Alejandría. Me condenaron a hacer penitencia en el convento Feodor, creo recordar, no sé bajo qué forma. Rehusé aceptar este juicio. Entonces el monje, un viejo sujeto amenazante con los ojos verdes, testarudo, me explicó que yo era un ladrón: había intentado robar mi vida que pertenecía al zar, mi dueño en esta tierra, y entregar mi alma, que pertenecía a Dios, mi padre celestial, a Satanás, su enemigo. Respondí que me consideraba como el único dueño legítimo de mi vida». Solamente que los resultados de su acto fueron inesperados: en lugar de quitarle la vida, la marcó para siempre, la determinó para siempre. En 1896, la tuberculosis le obligó a marcharse a Crimea y a Ucrania, en busca de un clima favorable; le ayudó una caja de ayuda mutua de los escritores, y le dificultó el reposo la policía, que le iba expulsando de las ciudades donde se encontraba; en Tiflis pasó un tiempo en la cárcel del fuerte Mekej. Pero era ya demasiado famoso en el país como para hacerle desaparecer en una prisión o en el destierro. Desde entonces, su actividad de escritor y la de revolucionario forman una sola entidad. J. A.

(Fotos FIEL)



PROXIMO NUMERO:
MAXIMO GORKI,
EL ETERNO REBELDE (y 2)

Un revolucionario.—Gorki y Lenin.—El último genio ruso, e primer genio soviético.—Cuidado con la revolución.—El segundo exilio.—Final y algo del misterio.

Para la mujer
que conoce cada día
lo que las
demás
sólo sabrán
al día siguiente,
hay una «boutique»:
LOEWE



Clarín

No es necesario viajar. En la "boutique" de LOEWE encontrará la moda más elegante, más diferente, más atractiva de Europa. En sus creaciones propias y en sus exclusivas de famosas marcas extranjeras. Lanas suaves y tactos de seda natural. Estampaciones primorosas y únicas. Diseños audaces, formas clásicas... Para resolver su problema de Primavera o Verano, LOEWE le ofrece infinidad de modelos y coloridos. Lo mismo para ir "muy vestida" que para "todo llevar". Con la tradicional elegancia de LOEWE. Con ese sello especial que adquiere, cuando pasa por LOEWE, la revolución de la Moda.

Descubra su propia personalidad en el mundo mágico de

LOEWE

MADRID - BARCELONA - SAN SEBASTIAN - BILBAO - PALMA DE MALLORCA - SEVILLA - VALENCIA



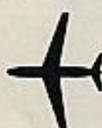
MONTREAL

LUNES, MARTES, JUEVES Y SABADO

MADRID salida 9'45

Vía Bruselas

17'40 llegada **MONTREAL**



SABENA



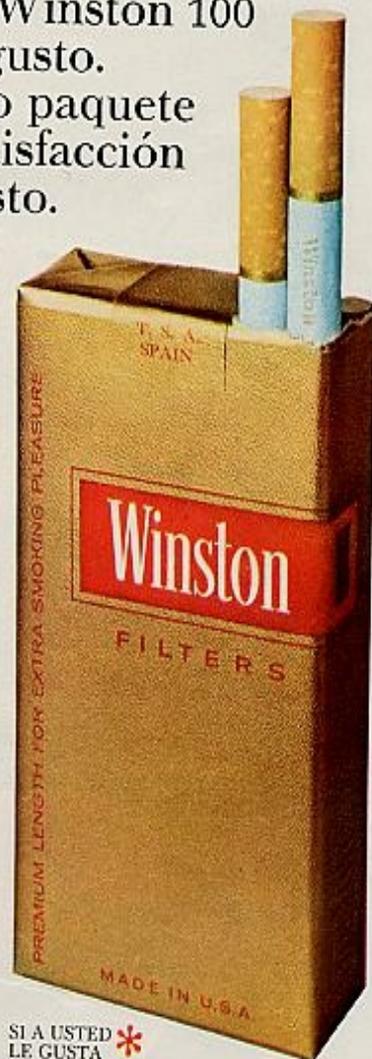
LINEAS *Aéreas* BELGAS

MADRID 248 48 03 - BARCELONA 215 47 32
PALMA 22 68 46 - TORREMOLINOS 88 05 45
LAS PALMAS 26 13 62 - TENERIFE 37 21 45
ALICANTE 21 61 21

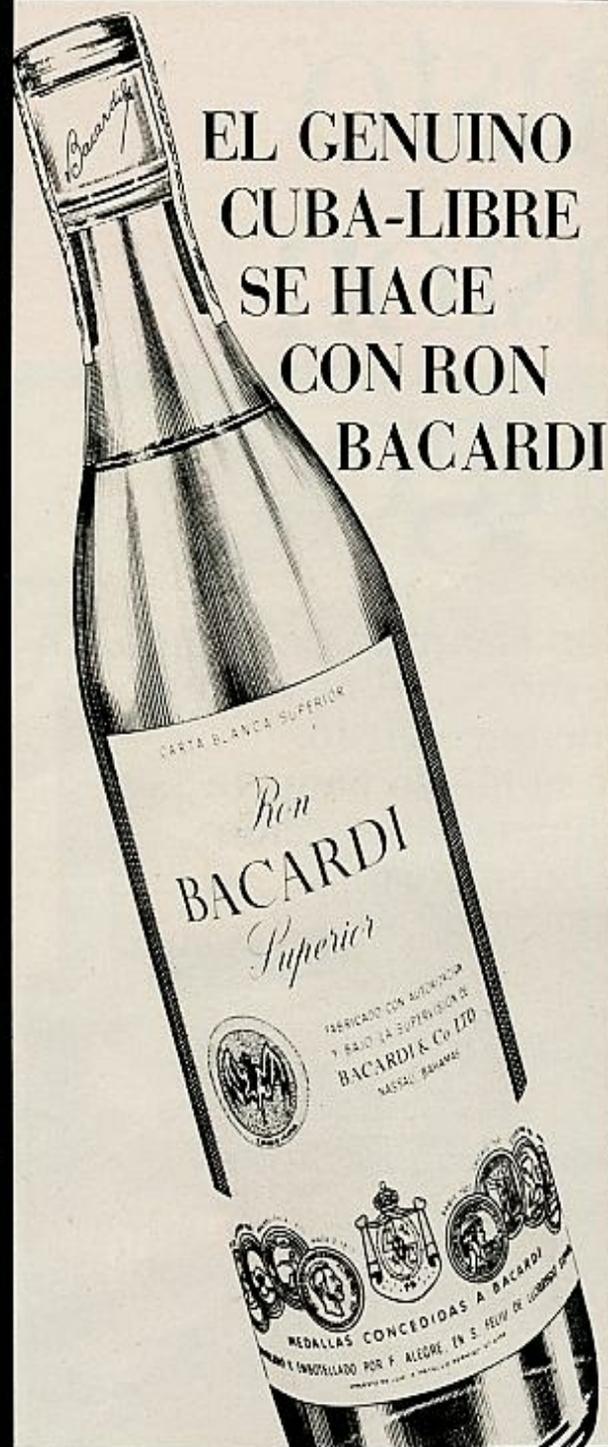
buen gusto con winston superlargo

Winston 100 superlargo es un cigarrillo de mundo. En ese ambiente elegante donde usted se mueve, Winston 100 superlargo es un detalle más de buen gusto.

Winston 100 superlargo distingue por su lujoso paquete (que es su mejor pitillera) y prolonga la satisfacción de fumar. Winston, un detalle más de buen gusto.



SI A USTED *
LE GUSTA
"MÁS CORTO",
LE RECOMENDAMOS
WINSTON EN SU
FAMOSO PAQUETE
ROJO Y BLANCO



EL GENUINO
CUBA-LIBRE
SE HACE
CON RON
BACARDI



Ron
BACARDI

"cuba libre",

"daiquiri",

"bacardi - tonic"

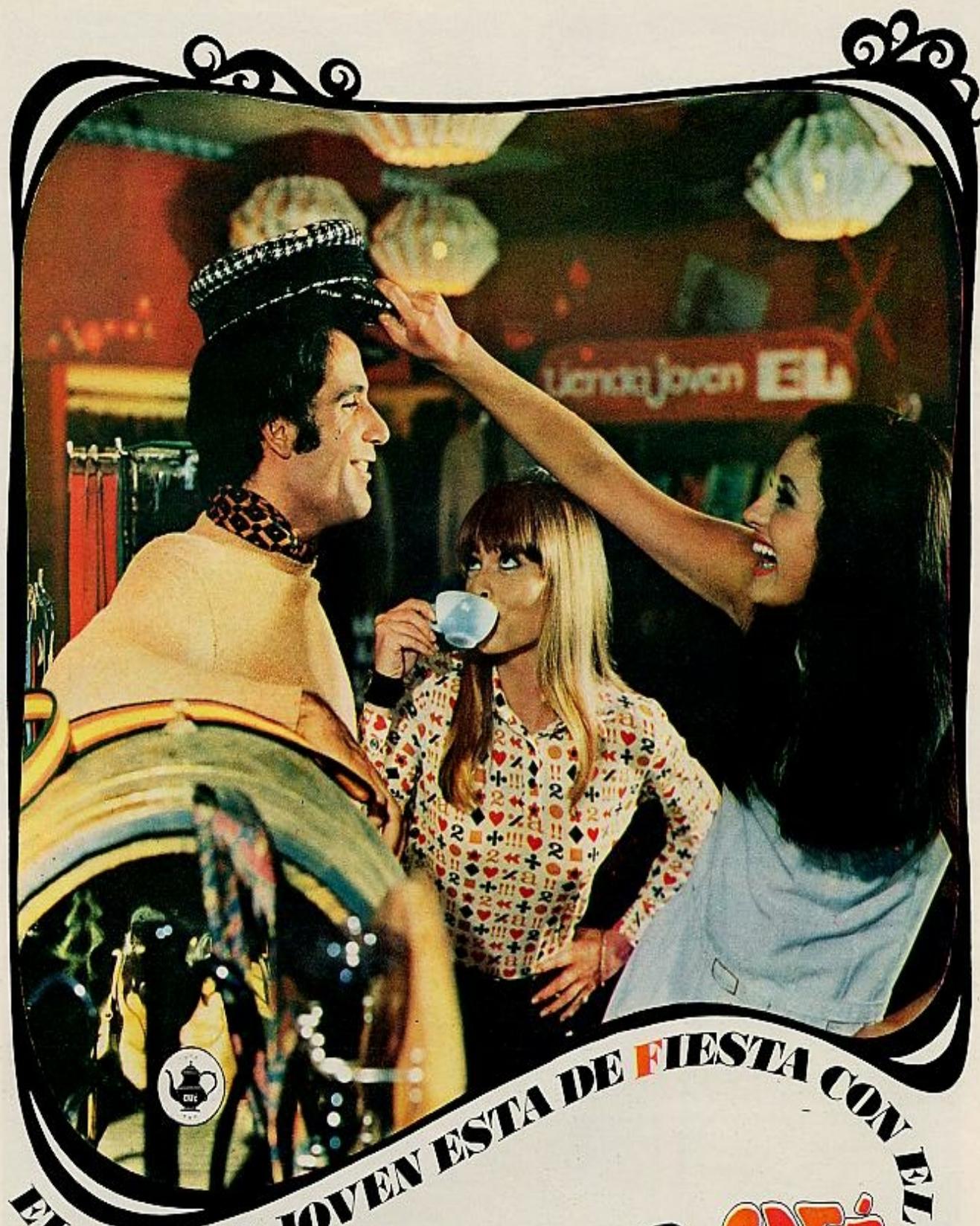


CESAREO GONZALEZ

CESAREO González ha muerto en Madrid. Era, sin duda, el productor cinematográfico español más popular. A lo largo de más de veinticinco años —en 1965 celebró sus bodas de plata con el cine— había producido ciento cuarenta y seis películas. En su haber hubo de todo, más films comerciales realizados con mayor o menor dignidad que películas de auténtica calidad. Pero también en este campo se aventuró. Bardem trabajó para él, y ahora acaba de hacerlo Miguel Picazo. Cesáreo —todo el mundo de la profesión se refería a él únicamente por el patronímico— ha sido, en una industria en la que la producción generalmente ha estado desmembrada y se ha resentido de ello, uno de los pocos hombres que han llevado a cabo una labor continuada y hasta cierto modo orgánica. Ha sido también uno de los pocos que han intentado racionalizar una política de «star-system», mediante los contratos en exclusiva que en distintas épocas lo ligaron con las que en cada momento se consideraban las estrellas más taquilleras: Amparito Rivelles, Jorge Mistral, Carmen Sevilla, Paquita Rico, María Félix, Lola Flores, Emma Penella, Marisol, Sarita

Montiel, Joselito... Fue, también, uno de los primeros en intentar traer estrellas extranjeras importantes para encabezar el reparto de películas nacionales. El «affaire» «Reina Santa», que debía protagonizar Madeleine Carroll y al final interpretó Maruchi Fresno, dio mucho que hablar en su momento. «Suevia Films», la productora y luego también distribuidora fundada por él, es una de las más fuertes de la industria. Entre los títulos más destacados de su producción hay que citar, aparte los film de Bardem —«Calle Mayor» y «Muerte de un ciclista»— y de Picazo —«Oscuros sueños de agosto»—, obras de enorme impacto popular como «Botón de ancla» o «La señora de Fátima». Muy ligado a su tierra natal, Vigo, donde al conocerse la noticia de su muerte las banderas se pusieron a media asta, ha sido enterrado allí, en el panteón familiar en el que reposan los restos de su madre.

Con Cesáreo González se va una figura popular que ha llenado en gran parte un cuarto de siglo de la industria cinematográfica española y que deja en ella el recuerdo de su desbordante personalidad humana.



EL MUNDO JOVEN ESTA DE FIESTA CON EL **CAFÉ**

CAFÉ

... DA VIDA.

El café tiene **F** de fiesta

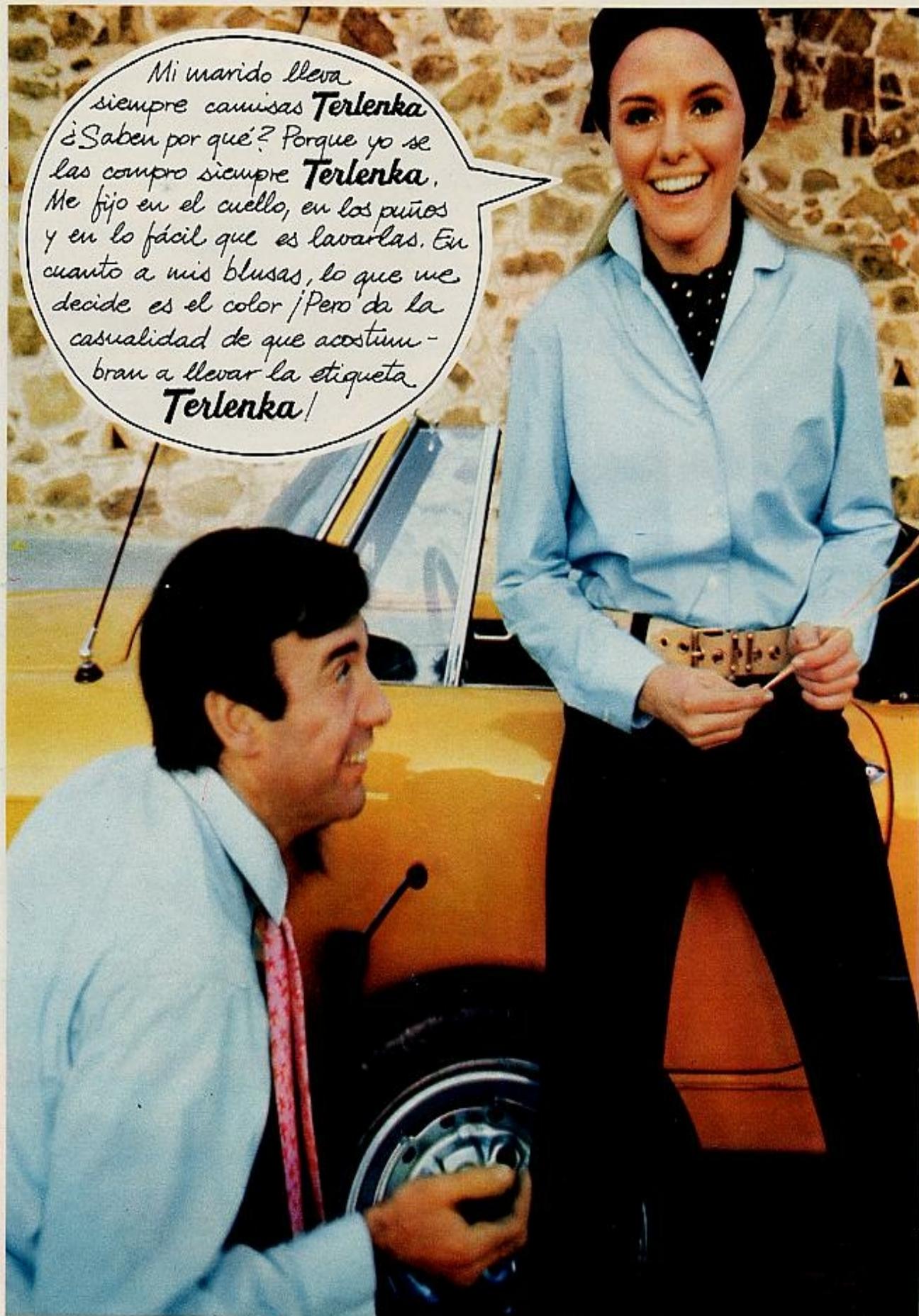
El mundo joven vibra con la F de fiesta del café. El café es vida, alegría y buen humor. La bebida dinámica que pone la F de fiesta en cada taza de buen sabor.

GRATIS

SOLICITA UN RECETARIO DE BEBIDAS PARA TUS FIESTAS AL COMITE DE PROMOCIÓN DEL CAFE, APARTADO 36263 N.º (2) MADRID.

COMITÉ DE PROMOCIÓN DEL CAFE

Mi marido lleva siempre camisas **Terlenka**. ¿Saben por qué? Porque yo se las compro siempre **Terlenka**. Me fijo en el cuello, en los puños y en lo fácil que es lavarlas. En cuanto a mis blusas, lo que me decide es el color ¡Pero da la casualidad de que acostumbraban a llevar la etiqueta **Terlenka**!



CON CAMISAS
Y BLUSAS

Terlenka® ¡Ud. tranquila!

MIRET MAGDALENA

REVOLUCION RELIGIOSA

Hemos vivido los cristianos, sobre todo estos últimos diez siglos de la Iglesia, bajo la influencia creciente del evasimismo.

Y si antes no fue así, únicamente ocurrió porque estaba más viva la influencia del pensamiento cristiano que la del paganismo griego que nos hizo olvidar que nuestra religión era una religión con los pies puestos sobre la tierra.

La religión —cristiana o no cristiana— ha sido, en demasiadas ocasiones, un escape de nuestras tareas humanas. Feuerbach tenía razón al decir que es frecuente que «el hombre pobre posee un Dios rico», porque el abandonado de la fortuna, el hombre que sufre una situación infrahumana de subdesarrollo económico, o el que padece la injusticia por estar esclavizado por la sociedad, o el que es un autómatas de la propaganda política, comercial o religiosa tiene, en el fondo de su inconsciente, una serie de deseos legítimos insatisfechos que los proyecta en una imagen superior, que infantilmente le compensa sus propios problemas. Por eso tales dioses —tales falsos dioses— «son nada más que los deseos de los hombres» (Feuerbach).

Otras veces la religión ha sido el aliado complaciente de los poderes humanos, del dinero, del totalitarismo político o de las razas dominadoras. Necesitaban estos poderes de un Dios-gendarme para mantener tranquilas a las masas esclavizadas. Por eso han sido propagandistas de lo religioso tales dominadores del pueblo, aunque ellos no creyeran o fuesen cuando más unos mediocres creyentes. Voltaire retrató esta postura, de conveniencia social de la religión, con una lapidaria frase: «Si Dios no existiera, habría que inventarlo». Porque Dios les era necesario (ese Dios-gendarme, naturalmente) para mantener apaciguado al pueblo que querían dominar.

Pero todavía hay una más sutil reacción religiosa: la del que busca sólo el consuelo futuro ante los males de este mundo. La religión para muchos fue —y sigue siendo— un recurso necesario, exigido por los que tienen necesariamente que seguir viviendo en un valle de lágrimas, en medio de sus desgracias. Fue esta religión el lenitivo para su mala fortuna. La religión se presentó, en ellos, como una droga, fue —o es— «el opio del pueblo».

Hoy se vuelven a replantear las explicaciones que son puramente negativas para entender el hecho religioso cristiano. El teólogo protestante Opocensky me decía el año pasado que, en la Universidad de Praga —donde él enseña—, profesores marxistas y cristianos han llegado a algo parecido, tras un año de reuniones semanales en su seminario para estudiar el hecho religioso. Los creyentes han afinado su crítica de los aspectos negativos del fenómeno cristiano, y los no-creyentes han comprendido la insuficiencia de las explicaciones que ellos solían dar, ante el testimonio de estos cristianos auténticos.

Estamos en el tiempo en que un realizador de TV, como Marcel Bluwal, afirma: «Aunque soy perfectamente agnóstico, reconozco conscientemente que el hecho religioso es irreductible; no puede ser explicado, cuando es auténtico, nada más que por él mismo y no por sus deformaciones. ¿Por qué? Por una razón muy sencilla: el cristianismo, cuando es comprendido, asimilándolo vitalmente, es algo dinámico y encarnado; no es nada etéreo, evasionista ni aletargador. Sus implicaciones no terminan con la oración, sino en una acción concreta de cara al mundo. En una palabra: el cristianismo, que vive en el corazón de un verdadero cristiano, no se preocupa exclusivamente de las almas, sino pone una decidida atención en los cuerpos vivientes que sufren de enfermedad, escasez u opresión».

El cristianismo no es un platonismo de los espíritus desencarnados, que no se preocupase de los seres humanos en sus necesidades concretas. La Biblia —en la que bebe su sentido el cristianismo— «no conoce ninguna idea que corresponda al concepto del cuerpo, como morada del alma», despreciando aquél. El Libro Sagrado, «las denominaciones distintas de carne y alma no las contraponen entre sí como dos principios...; el pensamiento hebreo originario comprende al ser humano como una unidad viviente...; y a base de esta concepción de la unidad llega a ser posible, para el Antiguo Testamento, el valor de un modo muy positivo la vida física y material» (Leo Scheffczyk, El hombre actual ante la imagen bíblica del hombre, Herder).

Todavía Santo Tomás, en el siglo XIII, seguía esta corriente —a pesar de la influencia griega que recibió— y mantuvo la tesis de que el espíritu humano es un «espíritu corporal» (K. Rah-

ner, S. J.). De tal modo que, sin el mundo sensible, no podría haber ejercitado el hombre sus operaciones espirituales, ni hubiese adquirido conciencia de sí mismo. Es más, como recuerda el P. Sertillanges, O. P., un alma definitivamente separada de su cuerpo no es ni siquiera una persona.

Por eso me pregunto muchas veces: ¿en qué falsas fuentes se ha bebido el cristianismo católico, que hemos olvidado estas dimensiones terrenas que son básicas en él?

El poeta Péguy sostenía que «los verdaderos intérpretes del Evangelio no son los doctores, sino los santos. Y, ¿qué santos especialmente?... Santa Genoveva, pastora de Nanterre y guardiana de París; San Luis, hombre libre y rey caballero (el más anticlerical de todos los reyes, según el P. Chenu, O. P.); Juana de Arco, la doncella preocupada por su país... Todos ellos santos carnales... enraizados en la tierra, mezclados con la vida y negocios del siglo, dirigentes del pueblo y creadores de acontecimientos históricos dejando una huella en las cosas de este mundo» (P. Archambault, Ch. Péguy).

Si esto es el cristianismo, nuestra actitud debe ser entonces bien diferente de la que se nos enseñó cuando niños, y de la que se nos recuerda casi todos los días en las iglesias. El llamamiento «religioso» que debemos tomar totalmente en serio es, por el contrario, el que hicieron todavía no hace medio año los obispos del centro de Francia: «Hombres, sed hombres; por vuestra libertad, sed responsables de vosotros mismos, del mundo y de la historia», porque la gran luz que se nos descubre, con esta singular religión que es el cristianismo, es que «servimos a Dios, sirviendo a los hombres» (La Croix, 9 diciembre 1967).

La Iglesia toda —obispos, clérigos y fieles— debía repetir en cada situación (¿y quién puede escapar a esta necesidad de purificación y compromiso con esta realidad humana en cualquier lugar?) lo que han hecho y dicho los obispos bolivianos: «La timidez de la Iglesia boliviana —jerarquía y laicado— ha dejado pasar numerosas ocasiones de hablar con la claridad exigible; y, sobre todo, no ha dado el testimonio auténtico de compromiso cristiano en lo temporal, y esto es lo que ha contribuido a mantener esta situación».

Los grandes eclesiásticos que pasarán a edificar la historia positiva del cristianismo serán los que, como los diecisiete preladados del Nordeste del Brasil, o los setenta y siete sacerdotes franceses que allí trabajan, o estos obispos bolivianos, o el que fue pionero en Chile, Monseñor Larrain, se identifican con valentía con el arzobispo Monseñor José María Pires para decir: «Cuando se quiera ser fiel a Cristo, se tendrá que ser fermento. Y el fermento tiene que revolucionar a la masa, tiene que transformarla. Y, si esa masa fuera humana, los cristianos, para ser fermento, la tienen que transformar en pueblo consciente. Por eso los cristianos han sido acusados de subversión. A veces por sus propios hermanos en la fe» (Ecclesia, 2 marzo 1968).

«El mensaje cristiano —sigue diciendo el arzobispo del Brasil— no es de forma alguna el opio del pueblo, y prefiero mil veces la acusación de subversivo a la de opio del pueblo. Porque cuando dicen que somos subversivos, por lo menos podemos pensar que esta misma acusación fue hecha a Cristo en circunstancias muy parecidas a las nuestras, esto es: cuando combatía los privilegios de los grandes de su tiempo... El mensaje del Evangelio no es una anestesia, sino un fermento».

Esta transformación, necesaria en el mundo de hoy, no es sólo un cambio de mentalidad; es algo más drástico y más decisivo. Porque exige que seamos leales con la concepción encarnada, corporal, del cristianismo. Y si bien los hombres del siglo XX «no queremos que sea sangrienta», como tampoco lo quiere el arzobispo Pires, sí queremos —como él— que sea transformadora de todo orden de la sociedad que no sea bastante justa.

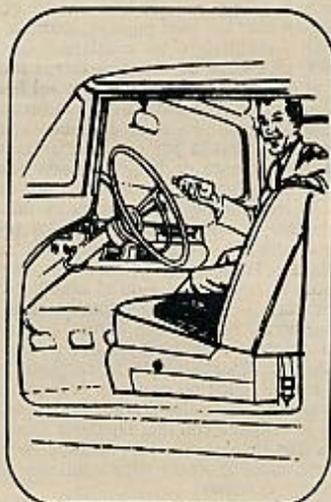
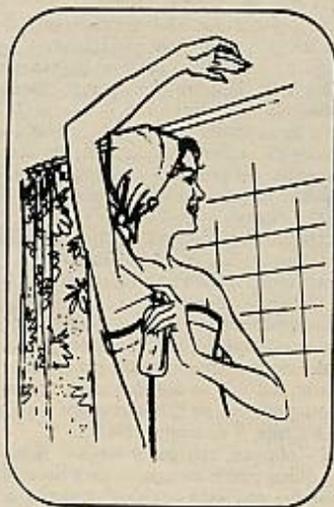
Si así piensan estos ejemplares dirigentes de la Iglesia, hace falta, entonces, que lleguemos a convencernos los hombres cristianos de nuestro siglo de que «es falso pensar que transformar las estructuras actuales sea sinónimo de subversión» (Monseñor Helder Cámara, arzobispo de Recife, Brasil).

Esta es la verdadera revolución religiosa —en el sentido de transformación radical— que han experimentado en sí mismos en el mundo de hoy muchos cristianos, y que quieren llevar a cabo en torno suyo.

"lo personal"

dónde empieza y dónde termina lo personal cuando se habla de

"higiene personal"



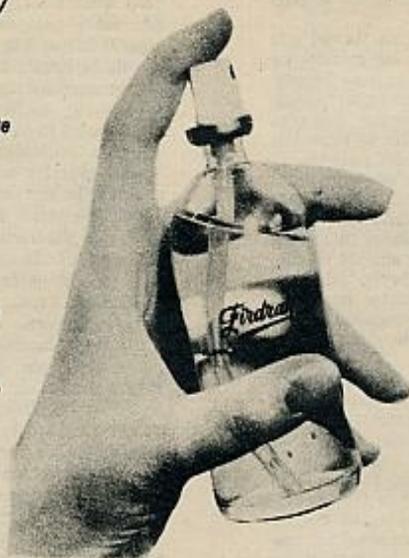
Quando se habla de higiene, el sentido bien entendido de lo personal abarca un campo que rebasa los límites corrientemente aceptados. Empieza, desde luego, en la higiene corporal completa; pero se proyecta, además, en otras cosas que son, en la vida cotidiana, como la prolongación de uno mismo.

HIGIENE COMPLETA

Es un hecho cierto que, a menudo, la más atenta vigilancia de la higiene corporal,

a la cual el desodorante da el último toque, resulta ineficaz si no otorgamos el mismo cuidado a las ropas que vestimos, al interior de nuestro coche... "circunstancias" que nos rodean formando parte de nuestro ámbito personal.

En efecto, nadie ignora que la ropa, el interior del automóvil... acumulan los más diversos olores. Sólo eliminando estos olores debidos al sudor, al



tabaco, etc. se habrá completado el ciclo de la higiene personal.

FIRDRAK colonia DESODORANTE es

la respuesta justa, científica, a las exigencias de este concepto más exacto de lo "personal" en materia de higiene. La Colonia FIRDRAK desodorante es un producto concebido precisamente para su higiene personal integral, es decir: para su higiene corporal, y también para la higiene de su ropa (la que viste y la que guarda) y de su coche.

3 SEGUNDOS PARA 24 HORAS

En 3 segundos de FIRDRAK atomizado se encierran 24 horas de limpio frescor y confiado bienestar. Su penetrante y poderosa acción desodorante elimina radicalmente el olor en sus orígenes en tanto que su discreto perfume se extingue calladamente.

La calidad concentrada de FIRDRAK permite y aconseja su economía: pulse brevemente el botón del atomizador; el resultado es seguro, porque el aerosol que contiene sus principios activos se expande y llega a todas partes.

Firdrak colonia
desodorante
aerosol

NUEVA ETAPA

Agluzar el contenido de la revista, enriquecerlo con nuevas y más variadas secciones, elevar cuantitativa y cualitativamente su calidad informativa, impedir la esclerosis formal... tales son, entre otros, los propósitos que nos animan al inaugurar esta nueva fórmula. Por lo que respecta a «Escriben los lectores», presa entre tres o cuatro lemas-lásiles, venía exigiendo una renovación. Vámonos a emprenderla ahora. Para ello la colaboración de cuantos nos siguen resulta, naturalmente, indispensable. La esperamos.

Una de las características de la sección anterior, ahora transformada en «Lectores» y con distinta estructura formal, consistía en la inexistencia de limitaciones en cuanto a la extensión: nuestros comunicantes se esplayaban sin trabas a lo largo de dos anchas páginas, y, aunque, por una parte, ello permitía, en ocasiones, una mayor precisión y una exposición matizada del tema, por otra —y en la mayoría de los casos— disminuía la legibilidad de lo publicado, y su densidad le restaba interés.

Ahora seremos más rigurosos. Reduciremos, de acuerdo con las condiciones de una colección más viva y ágil, el texto de las cartas extensas que recibimos; sintetizaremos unas, extractaremos otras, y en algunos casos nos limitaremos a reproducir los párrafos de mayor interés. Con este procedimiento extendemos el repertorio de opiniones y hacemos posible la aparición de cartas de interés cuya publicación resulta invalidada por problemas expresivos o de algún otro carácter no esencial.

EUROPA Y NOSOTROS

Con motivo de la reciente visita de un periodista francés en la vuelta a airear en nuestro país el tema de Europa, de su unidad y de una posible integración española en el M. C. Creo que sería interesante realizar una encuesta sobre este último tema, para conocer el estado de opinión que existe en nuestro pueblo sobre el mismo. Obstáculos actuales aparte, ¿sería conveniente para España, para la sociedad española, esa incorporación? Por supuesto que no se trata de caer de nuevo en la postura irracionalista de «Que inventen ellos», pero habría que pensar, en mi opinión, si no resultaría, a largo plazo, más importante para nosotros una vinculación más estrecha a los países iberoamericanos. España pertenece, todavía, al subdesarrollo sureuropeo o, al menos, amplias regiones de nuestro país. Sobre esta base, ¿qué papel podríamos jugar en este continente?

Habría que averiguar qué es lo que generalmente se piensa sobre todo esto.

JUAN CORTES
(Cádiz)

MUJERES

Hace cosa de un mes me vi sorprendida por un par de noticias

aparecidas en un periódico y referentes a la eliminación de las pruebas deportivas de Grenoble de «falsas mujeres». Como, por lo que se desprende de los citados sueltos —que incluyo—, son necesarios análisis y tests médicos para descubrir estas cosas, me gustaría saber más sobre el sutil mecanismo que regula estas diferencias.

¿Les sería posible incluir en su magnífica revista algún artículo sobre este tema? Yo lo considero muy



interesante, especialmente ahora que la nunca resuelta polémica mujer-hombre está cobrando nuevamente actualidad. Creo que sería muy conveniente un artículo serio sobre este tema, ya que ha sido más de una persona quien me ha apuntado este problema, que ellos llaman «masculinización de la mujer deportista», para demostrarme que las mujeres deben dejarse de competiciones de cualquier índole y quedarse tranquilamente en su

casa, «como es su deber». Y la verdad, honestamente veo que me faltan armas para refutar o intentar refutar este nuevo razonamiento.

M. I. MERINO
(Barcelona)

Recomendamos a nuestra comunicante la lectura del libro «Lo masculino y lo femenino en la sociedad contemporánea», de Editorial Ciencia Nueva. Su autora, Anne Marie Rocheblave-Spanlé, es profesora en la Universidad de la Sorbona.

J.J.-S.S.

Otra vez les escribimos para felicitarles por el enfoque que ustedes hacen de la visita a España de J. J.-S. S. Pocas informaciones tan ecuanímes como la suya del nefasto sábado en Derecho. No fuimos invitados a las anteriores exhibiciones, porque no somos más que... estudiantes. Uno, Económicas; otro, Derecho; otro, Medicina. Los tres ecuanímes, amantes del diálogo y no del grito. Creemos que la comprensión no existe, ni de mayores, ni de iguales, ni de menores. Ya tenemos más de veinte años los tres y hemos visto mucho. Nos permitimos opinar que lo de Derecho fue una chiquillada y no sólo por parte estudiantil, sino de los «managers».

¿Qué decir de esos organizadores? El famoso J. J.-S. S. viene a Madrid y se le invita a dialogar con unos señores poco representativos de nuestra «crema intelectual», como sarcásticamente se decía en la prensa. ¿Dónde estaban los auténticos intelectuales españoles? ¿Por qué tanto banquete? Se nos ha dicho que el público del Yelmo juntaba cuatro quintas partes de la renta nacional.

J. J.-S. S. se ha llevado, seguramente, una pobre idea de nuestros cerebros —tal vez exportados a América, pensará—. Y no que aquí hay profesores capaces de dialogar y de escribir libros importantes como el «Desafío» ése. ¿Por qué no estaban allí?

GERARDO GARCIA,
LUISA POMBO,
JAIME GINER
(Madrid)

CULTURA EN PROVINCIAS

Un recién licenciado en provincias... De pronto, uno cae en la cuenta de que si el ambiente cultural era deficiente en la Universidad, los ciclos de conferencias, la

LECTORES.

convivencia, la asistencia a unos determinados actos que surgen a la sombra de toda Universidad, son una especie de oasis al lado de esta paramera espiritual a la que acabo de llegar. Ahora veo con claridad hasta qué punto nuestro país está alejado de la cultura de nuestro tiempo y que el diálogo sólo se establece con la cultura de masas que proporciona una cierta prensa, televisión y cine. ¿Qué importa que en Barcelona y Madrid se representen Brecht y Sartre (por otra parte, a estas alturas)? ¿Qué tiene que ver ello con el desarrollo cultural de nuestro país? Quiero simplemente llamar en esta carta la atención sobre este hecho: en Madrid y Barcelona se llega a perder de vista, en ciertos medios minoritarios, la situación real de nuestra cultura. Se establecen, como hitos históricos, el estreno de tal autor, la conferencia de tal señor, o la marcha de las Salas de Arte y Ensayo, y, a mi entender, éstas no pasan de ser anecdotas (aunque sean, en un sentido o en otro, muy significativas) de una vida cultural extraordinariamente lánguida.

LUIS ANGEL GALLEGO
(Palencia)

BOITES Y CORBATAS

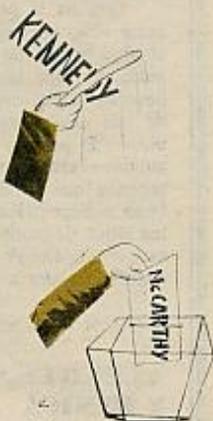
Resulta asombroso el provincianismo que supone el no permitir la entrada en determinados locales —boites y clubs, principalmente— a quien no lleve corbata. En un momento en que se advierte

en todo el mundo una decidida tendencia hacia la desaparición de este aditamento, se impone aquí esta aduana ridícula. De verdad, no tiene ningún sentido. ¿No lo creen ustedes así?

LUIS ALFONSO
(Madrid)

ARTE Y ENSAYO

1.º Algo acomplejado, les debo confesar que a pesar de las dos visiones a que he sometido la película «The Servant», no he podido captar su importancia. Como esto es algo que me está ocurriendo con bastante frecuencia, sobre todo con las películas que dan en las Salas de Arte y Ensayo, me gustaría saber cómo llegaría a captar el «mensaje», o como quieren llamarle. Porque a este paso acabaré abandonando a las de Marisol, y no quisiera llegar a ello, por lo menos sin antes hacer un intento serio de acercamiento a estas películas.



2.º Kennedy, para presidente de U.S.A. Espero que le den una buena paliza y que el proclamado sea el señor McCarthy, pues ¿se puede confiar en un señor que tan pronto cambia de parecer? ¿Que se queda sin esclarecer, por ejemplo, el asesinato de su hermano?

JAIME ECHEVERRIA
(Sevilla)

En su sección de cine, César Santos Fontenla y Jesús García de Dueñas se han venido ocupando, siempre con un criterio orientativo y de clarificación, de las distintas películas estrenadas en las Salas de Arte y Ensayo. Le remitimos a dichos trabajos. Por lo que se refiere al senador Kennedy, vea en este número el comentario que le dedica nuestro colaborador Eduardo Haro Tecglen.



HORTERAS «IN»

Esta es la pequeña historia de un muchacho que quiso ponerse «al día», que deseó estar «in». Le trajeron un bello jersey londinense, adquirido en Carnaby Street. Pagó por él algo menos de trescientas pesetas y sintió la satisfacción de ver en una boutique de moda, de ropa importada, que su flamante jersey estaba marcado en algo más de mil pesetas. Nada mejor que visitar uno de esos clubs de portadas multicolores, limitados de sus equivalentes londinenses. Llegó a la entrada y se encontró con que no podía entrar. El portero le exigía corbata para acceder al santuario «pop». El muchacho argumentó: «Pero si yo estoy "al día", si me han traído este jersey de Carnaby». El portero le propuso que se colocara sobre su jersey de cuello alto una corbata de las varias que tenía a disposición de los clientes... «Pero si en Londres se puede entrar sin corbata en los sitios de moda». Inflexible: el portero tenía órdenes estrictas. ¿Pero qué clientela buscan estos clubs? ¿Estamos aún en la época de «La Gran Vía», del maestro Chueca, cuando se decía con legítimo orgullo «Yo soy un balle de chulapas y de horteras?»

ALPERT: SEXY Y MUSICA

Tocaba la trompeta en una banda militar americana. Se conformaba con las marchas de Sousa, un sueldo fijo al mes y un discreto éxito con las chicas. Admiraba a los grandes trompetas de jazz y soñaba con llegar a tener un día un conjunto propio. Pero se conformaba. Hasta que fue a los toros. En Tijuana le llegó la revelación: escuchó a la banda tocar un pasodoble, vio el sol, las luces; en el escaparate del coso nació su idea del «sonido Tijuana». Hoy tiene un verdadero imperio del disco. Es multimillonario. Ha comprado los antiguos estudios de la United Artists —que crearon Mary Pickford, Griffith, Fairbanks y

Chaplin— para residencia de su marca A & M, productora de sus propios discos millonarios y de los talentos que se ha encargado de descubrir: Sergio Mendes & Brasil 66, The Sandpipers, Chris Montez. El sigue tocando la trompeta, pero ahora como solista y máxima estrella de su conjunto Tijuana Brass. Al mismo tiempo, cinco o seis long plays registrados por su grupo se encuentran situados entre los superventas de los Estados Unidos. Hace poco tiempo ha aparecido en el mercado español su última obra: es el noveno de sus álbumes. Alpert ha tenido la humorada de considerarse «idolo» de Beethoven, grabando su efigie en un sweater que lleva puesto el músico de Bonn... El

año pasado, Alpert fue designado por las revistas especializadas de su país



«The music man», el hombre-música del año. Para las mujeres, para las chicas con las que tenía un discreto éxito cuando era un oscuro trompetista de la banda militar, es el ídolo indiscutible, un verdadero music-sexy.

AMOR CON UVE

Desde luego que amor se escribe sin hache, como aseguraba Jardiel Poncela, pero nadie puede negar que se escribe con uve, al menos en inglés. Las cuatro letras que componen la palabra love se repiten insistentemente en nuestros días. En los posters, en los badgets, love es la expresión preferida. Ya casi no es una palabra, un concepto. Se ha inaugurado su acepción como grafismo. E, inevitablemente, por la fuerza de un slogan que ha alcanzado singular fortuna —«Make love not war»—, love, amor, se define como oposición a violencia, injusticia, guerra... Love es también el signo que se inscribe, multiplicándose en este hermoso par de medias, hermoso en primer lugar por las piernas que las llevan y por encontrarse bajo la advocación de Marlene Dietrich, la primera propagadora de las medias en aquella inolvidable escena —premonitoria de los actuales spots publicitarios— de «El ángel azul».

CINCO FILMS PARA EL «CHE»

Hay personajes que se imponen más allá de su significado real, de su verdadero alcance. Son los mitos: hay muchos en nuestra época. Responden a una aspiración colectiva o sólo a una sugestión pasajera que logra encarnarse en un deseo duradero. «Che» Guevara ha entrado en la iconografía de los mitos. Su efigie se ha instalado, con carácter protagónico, en multitud de posters, esa nueva imaginería de nuestro tiempo. Y ahora es el cine quien reclama la presencia del guerrillero. En estos momentos se preparan, o estarán rodándose ya, cinco películas sobre Guevara. La Twentieth Century Fox prepara



una película titulada «¡Viva "Che"!», escrita por David Karp —guionista del «Cervantes» recientemente estrenado en París—; se ignora aún el nombre del director ya ún no se ha localizado al intérprete. Albert Finney encarnará al revolucionario en el «Guevara» que prepara Tony Richardson (el director de «Tom Jones») con guión de Alan Sillitoe —autor de «Saturday night and sunday morning», que recientemente hemos visto en una sala especial—. Se dice que Godard piensa también en el tema. Otro francés, Antoine d'Ormesson, rodará muy pronto «Celui qui n'y croyait pas», cuya acción se desarrolla en alguna parte de América del Sur y relata la historia de un joven revolucionario que tiene muchos puntos de contacto con la del «Che». Por fin, Francesco Rosi —Salvatore Giulia-

no». «El momento de la verdad»— parece decidido a hacer su «Che», para lo cual se ha documentado ampliamente en Cuba y ha recibido toda clase de facilidades de Fidel Castro para biografar a su compañero.

BALON AFEITADO

Los actores de cine graban discos; los cantantes se pasan al cine. Este intercambio es algo usual, casi exigido por las campañas promocionales de los artistas. En otros terrenos, sin embargo, se pretende la especialización. El futbolista ha de seguir escrupulosamente sus entrenamientos, sus concentraciones; otro tanto cabe decir de los boxeadores, aunque en este campo, Folledo haya sabido pasar del ring al ruedo taurino. Ahora parece que «El Córdoba» ha querido tomar el camino de un campo de fútbol. La noticia la han aireado los periódicos, publicando incluso el «contrato» del diestro con el Córdoba C. F. Según declaraciones del señor Morón Gómez no hay «compromiso de ninguna clase» entre torero y club de fútbol. Todo se reduce a una broma, aunque la directiva del Córdoba agradece al matador que se haya ofre-



cido a ayudar al club en momentos en que está seriamente comprometida su permanencia en Primera División. De todas maneras, no perdemos las esperanzas de ver a Manuel Benítez vistiendo los colores del club cordobés y persiguiendo a un balón afeitado por los terrenos de juego.



IMITAR LA VIDA

Geraldine Chaplin ha regresado a España después de doce semanas de trabajo en los Estados Unidos. Nueva York, Baltimore, Filadelfia y Boston han sido los puntos de su gira teatral representando «The little foxes», de Lillian Hellman, bajo la dirección de Mike Nichols. «En el teatro norteamericano—cuenta Geraldine— como no tienen un Shakespeare o un Sófocles, convierten en clásicos a los autores contemporáneos: Hellman y O'Neill lo son. Cuando llegaba a cualquier ciudad había siempre una persona que me llamaba al hotel para decirme que quería verme y hablarme de mi abuelo, que había tenido una íntima amistad con O'Neill. A mí me gustaba ver a estas personas, ya que mi madre no me había contado muchas cosas de mi abuelo. Esta ha sido la primera vez que hacía teatro. Bueno, ya hice ballet, pero es distinto: sobre todo por el foso de la orquesta... Cuando salí a escena, me impresionaba

mucho ver a los espectadores a dos palmos de mis narices; al menos, en ballet, el foso crea una distancia. Yo no creo que el verdadero actor se haga en el teatro. Para mí, lo esencial en la interpretación es imitar la vida, y esa imitación se puede lograr mejor en cine, con más sutilidad, con mayor economía de medios. En teatro hay que convencer a demasiada gente a la vez, de un golpe, gente que está sentada a unos centímetros y a muchos metros. Los gestos tienen que convencer a unos y a otros, tienen que ser más esquemáticos, más generales, menos sutiles». Geraldine está de nuevo en Madrid. Dispuesta a interpretar el próximo film de Carlos Saura.

SERRAT

Joan Manuel Serrat no va a Eurovisión. Esta noticia no pilla a nadie de nuevas. No hay rincón en toda la piel de toro a la que no haya servido de tema de discusión, a veces encendida... ¿Era un plan de Serrat? ¿Ha sido una decisión de última hora en la que han pesado motivos comerciales? ¿Han operado sobre el cantante algunos acontecimientos recientes? Lo que sí puede afirmarse ya es que los cantantes pesan sobre la

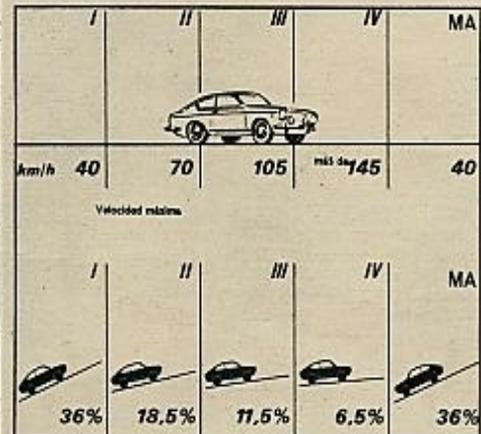


opinión pública, que sus movimientos inquietan y enardecen como tradicionalmente los de los toreros y futbolistas. El disco se ha echado a rodar por nuestra tierra. En el momento de cerrar la edición de este número se dice que Massiel sustituye a Serrat en el Festival de Eurovisión. En la foto, Serrat y Massiel.



LA VELETTE DE GINEBRA

Italia ha conseguido el primer premio en el XXXVIII Salón Internacional del Automóvil, de Ginebra, con un prototipo Ferrari: el 250 P 5. Con carrocería Pinin-Farina de 4,10 metros de largo, 1,21 metros de ancho y 0,98 metros de alto, pesa seiscientos sesenta y cuatro kilos y está propulsado por un motor de doce cilindros. Su velocidad puede llegar a los trescientos cuarenta kilómetros por hora. Este Ferrari—velette del Salón ginebrino— se ajusta al reglamento de las «24 horas de Le Mans».



Pendiente superior

EL NUEVO 850 COUPE

Entre los modelos que la casa Fiat ha presentado en el Salón de Ginebra destaca una nueva versión del Coupé 850. El Coupé—suficientemente probado y que ha acreditado ya sus características de solidez, seguridad, economía, brillantez y agilidad para la maniobra— presenta algunas innovaciones. El Coupé 850 ha ganado en confort: su asiento trasero es más amplio; va tapizado en fieltro y tiene una nueva bandeja delante de la palanca de velocidades. Su línea exterior ha sido modernizada con un nuevo dibujo en el frente del capot, que lleva cuatro fa-

ros; igualmente, en la parte posterior el Coupé tiene ahora un luncho cromado y cuatro faros, comprendidos los de marcha atrás. Otro tipo de innovaciones: circuito eléctrico equipado de alternador, cuentakilómetros con totalizador parcial, ruedas de lenta amplia y neumáticos de mayor dimensión con carcasa radial, que aseguran una mayor estabilidad cualquiera que sea la velocidad y las condiciones de la carretera. El Coupé tiene frenos de disco en las ruedas delanteras y frenos de tambor en las traseras. Su velocidad máxima pasa de los 145 kilómetros por hora. En las fotografías, un gráfico comparativo de las velocidades máximas en las distintas pendientes.

Al pedir
pantalones y trajes de primavera Tergal



sea precavido!

Si le dicen que es igual que Tergal®
es que no es Tergal® sea precavido!

Si le dicen que es Tergal®
EXIJA LA ETIQUETA



NUMERADA

sea precavido!

Todo lo demás no es Tergal®

SEA PRECAVIDO



LOS NEGOCIOS

● El boom Michelin... La compañía financiera Michelin, de Basilea, distribuirá a la sociedad madre, de Clermont-Ferrand, 2,67 millones de francos suizos contra 1,78 del balance anterior. La Michelin tiene intereses importantes en Kléber-Colombes (caucho industrial y neumáticos) y en las plantaciones de heveas en Vietnam, y participación mayoritaria en Citroën (segunda firma francesa de automóviles). Por todo ello, posiblemente el potencial real de Michelin sea superior al de sus competidores americanos.

● Expertos de Holanda, Francia, Alemania, Italia, Japón, Noruega, Suecia, Suiza, Portugal, Gran Bretaña, Estados Unidos y España han intervenido en una reunión financiera internacional celebrada en la Casa Sindical de Madrid. Los reunidos pertenecen al grupo de mercados financieros y movimientos de capitales del BIAC, organismo que recoge las sugerencias de los empresarios de todos los países miembros de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE).

● Según «Fortune», la Westinghouse es de las quinientas compañías mayores norteamericanas la que ha mostrado un alza mayor en beneficios por acción durante los últimos diez años. Su recuperación desde 1963 es casi un milagro. Para 1970, se propone conseguir un volumen de ventas de 4.000 millones de dólares. Si bien la General Electric es tres veces mayor, la Westinghouse va delante en la ingeniería nuclear, campo en el que se considera la primera del mundo. Su presidente, Burnham, ha sido el arquitecto; lo ha conseguido a base de una reorganización interna, revisó las inversiones y congeló el programa de publicidad.

● A partir del mes de abril, Iberia Líneas Aéreas de España introducirá en sus servicios Madrid-Nueva York dos vuelos semanales por Barcelona y Palma de Mallorca. El itinerario será Madrid-Palma-Barcelona-Nueva York y regreso, y la duración del vuelo directo entre Barcelona y Nueva York será de ocho horas, con salidas los martes y domingos, a las 16 horas, desde el aeropuerto del Prat de Llobregat. Esta línea será servida con los tetrarretores jet DC-8 turbo-fan.

● Una encuesta SOFRES-FIGARO, realizada entre los mil grandes empresarios franceses, en torno al Mercado Común, arroja los siguientes resultados: se acoge más bien favorablemente la supresión total de barreras aduaneras, aunque expresan su inquietud las industrias mecánicas y eléctricas, construcción y metalurgia. El setenta y cinco por ciento ha tomado disposiciones para hacer frente a la entrada en vigor del Mercado Común. El 62 por ciento propugna el ingreso de Gran Bretaña en el Mercado Común, aunque sólo cuando haya levantado sus finanzas. Los dos competidores más peligrosos, para los empresarios franceses, son Italia y Alemania.

A partir del presente número, y con el fin de evitar repeticiones, publicamos solamente en el apartado correspondiente al lunes los programas habituales con sus respectivos horarios, limitándonos en los restantes días de la semana a dar noticia de los especiales o específicos de cada día.

LUNES 1

- 11,00 TELEVISION ESCOLAR.
14,00 PANORAMA DE ACTUALIDAD.
14,40 TIEMPO NUEVO.
14,50 VAMOS A LA MESA.
15,00 TELEDIARIO.
15,30 ESPAÑA AL DIA.
15,40 NOVELA: «Fue en Molokai», de José Antonio Verdugo. Dirección y realización: Pilar Miró. Intérpretes: María del Puy, Ricardo Merino, Rafael Arcos, Francisco Morán, Enriqueta Carballeira.
16,10 DANIEL BOONE: «Un amigo pirata».
19,00 JARDILIN.
19,35 LOS LIBROS.
19,45 VENTANA AL MUNDO: «La alegre historia del automóvil», comentada por Groucho Marx.
20,30 UHF EL REY LEONARDO: «Problema doble».
20,35 MOMENTO CULTURAL.
20,40 LOLEK Y BOLEK: «El domador».
20,50 UHF PANTALLA GRANDE: La mujer en los films históricos.
20,55 AYER DOMINGO.
21,15 UHF CRONICA 2.
21,30 TELEDIARIO (Canal Nacional y UHF).
21,55 UHF AQUI ESPAÑA.
22,00 TRIBUNA TV.
22,10 UHF LIBROS QUE HAY QUE TENER.
22,25 UHF PABLO Y VIRGINIA: «Virginia Holmes sigue una pista».
22,30 UN MILLÓN PARA EL MEJOR.
23,00 UHF HITCHCOCK: «Tú serás mi muerte».
23,30 LA PEQUEÑA COMEDIA: «En el bar», de Victor Ruiz Iriarte, con Elsa Ramírez y Tina Sáinz.
24,00 TELEDIARIO.

MARTES 2

- 16,10 VALLE DE PASIONES: «La noche de los verdugos».
19,35 REVISTA AGRARIA.
19,45 HOMBRES Y TIERRAS: «Etiopía».
20,15 DIBUJOS ANIMADOS: «Sinfonía gatuna».
20,30 UN TEMA PARA DEBATE: «Los Hippies».
20,30 UHF DOCUMENTO: Aspectos del Pakistán.
20,45 EL MUNDO DEL DEPORTE.
21,00 PROTAGONISTA, EL HOMBRE: El maestro industrial.
21,55 UHF VISPERA DE NUESTRO TIEMPO: «Ferrocarriles».
22,00 TVE ES NOTICIA.

- 22,15 ESTUDIO 1: «El sepulcro vacío», de Ladislao Fodor.
22,25 UHF EL PRISIONERO: «Un regreso inesperado».

MIÉRCOLES 3

- 16,10 DAKTARI: «Judy y el gorila».
18,30 ANTENA INFANTIL.
19,40 RETRANSMISION EN DIRECTO: Desde Londres, el encuentro Inglaterra-España.
20,30 UHF DIBUJOS ANIMADOS: «Los amigos del inspector Ardilla».
20,50 UHF EL MUNDO DEL DEPORTE.
21,55 UHF LOS HIJOS DEL PARAISO.
22,00 TELE-RITMO.
22,25 UHF CUESTION URGENTE.
22,30 ESTA ES SU VIDA: Teodoro Palacios.
22,55 UHF LUZ VERDE.
23,00 EL EXTRAORDINARIO O'BRIEN: «El timo del millonario latinoamericano».
23,25 UHF TIEMPO PARA CREER.
23,40 UHF SILENCIO, POR FAVOR: «Tras la tempestad, la calma».

JUEVES 4

- 16,10 77 SUNSET STRIP: «Ochenta y ocho horas».
19,00 JARDILIN.
19,30 POR TIERRA, MAR Y AIRE.
20,00 BALONMANO: Retransmisión en directo, desde el Palacio de los Deportes, del partido Noruega-España.
20,30 UHF DICK VAN DYKE: «La motocicleta de Rob».
20,50 UHF A TODO GAS.
21,55 UHF LA SEGUNDA CADENA INFORMA.
22,00 MISION IMPOSIBLE: «Sales de baño».
22,10 UHF ENVIADO ESPECIAL: «Cómo viajan los españoles».
22,40 UHF TEATRO DE SIEMPRE: «Juno y el pavo real», de O'Casey.
22,55 LA HORA DEL MUNDO: «Argentina».

VIERNES 5

- 16,10 LA CASA DE LOS MARTINEZ.
18,30 LOTERIA NACIONAL.
19,30 INCRUSTACIONES EN MADERA.
19,45 EL MAR, ESE MUNDO MARAVILLOSO.
20,15 MOMENTO CULTURAL.
20,20 DIBUJOS ANIMADOS: «Joe y las abejas».
20,30 MISTERIOS AL DESCUBIERTO: «Los grandes primates».
20,30 UHF EL MUNDO DEL DEPORTE.
21,00 LA TORTUGA PRESUROSA.
21,55 UHF LUCES EN LA NOCHE: Pili y Mill.
22,00 POESIA E IMAGEN.
22,15 EL AGENTE DE
22,25 UHF ATENEO.
22,55 UHF DICK POWELL: «La leyenda».



SABADO 6

- 15,40 FIN DE SEMANA.
16,20 SESION DE TARDE: «Número equivocado», de Anastole Litvak, con Barbara Stanwick y Burt Lancaster.
18,00 TENEMOS LA PALABRA.
18,30 TODOS SOMOS JOVENES.
18,55 HABLA CONTIGO: Jesús Urteaga.
19,00 CESTA Y PUNTOS.
19,45 AMIGOS DEL ESPACIO.
20,15 EMBRUJADA: «Esa mujer no es mi hija».
20,15 UHF EN BUSCA DE...: «Ulises».
20,45 AVENTURAS DE MU-MU.
21,00 TELECRONICA.
21,55 FESTIVAL DE EUROVISION.
22,25 UHF CINE-CLUB: «Los proscritos», de Victor Sjöstrom.
23,55 UHF ESTUDIO EN NEGRO.
24,00 LOS INVASORES: «Contenido desconocido».

DOMINGO 7

- 11,15 CONCIERTO.
12,00 HORIZONTES: «Islandia».
12,30 BALONCESTO.
14,00 CLUB MEDIODIA.
14,25 EL DIA DEL SEÑOR.
14,50 PERFIL DE LA SEMANA.
15,30 ESPAÑA EN EL MUNDO.
15,30 EL VIRGINIANO: «Sue Ann».
16,55 INFORMACION DEPORTIVA.
17,00 DIA DE FIESTA.
18,00 SUPERAGENTE 86: «La banda del escorpión».
18,30 MUSICAL 68.
19,00 UHF CONCIERTO.
19,20 INFORMACION DEPORTIVA.
19,30 RETRANSMISION DEPORTIVA: Barcelona-Real Madrid.
19,30 UHF A VISTA DE PARAJAR: «La aventura de los peregrinos».
20,30 UHF COMEDIA DE HUMOR.
21,55 UHF EL HOMBRE, ESE DESCONOCIDO.
22,00 FABULAS: «La gata muerta», de Jaime de Armiñán, con Fernando Fernández-Gómez.
22,55 SESION DE NOCHE: «La oveja negra», de Helmut Ashley, con Heinz Rühman y Maria Sebaldt.

Órbita



"Envase exhibición 68"

Se ha publicado recientemente el libro «Envase exhibición 68», escrito por Roberto Rodergas, publicitario barcelonés experto en la materia que ha condensado su experiencia profesional en este volumen, no excesivamente amplio, pero sí elaborado con un encomiable criterio selectivo. El contenido va dirigido a los profesionales de la publicidad y describe la técnica del envase y material anunciador y de exhibición que acompaña a los productos en el punto de venta, tema de particular interés dentro del medio en que el autor es un experto.

Centro de teatro y film

Se ha inaugurado en Madrid el Centro del Teatro y el Film para la Infancia y la Juventud, con sede en la calle Macarena, número 23. Forman el consejo de direc-

ción del Centro, Emiliana García, licenciada en Pedagogía; Ana María Galván, psicóloga escolar; José Montleón, crítico teatral y cinematográfico, codirector del Centro; Carlos Porras, jefe de los servicios audiovisuales del Ministerio de Educación y Ciencia; Pascual Cervera, diplomado de la E. O. C. en dirección cinematográfica. El Centro se propone sistematizar los trabajos que se llevan a cabo en todo el mundo sobre el film y el teatro para la infancia y la juventud, adecuándolos a su medio y a sus posibilidades, desarrollando una investigación propia. Las actividades del Centro se dirigen a niños y educadores, a quienes se considera colaboradores imprescindibles.

haro teoglen: derechos humanos

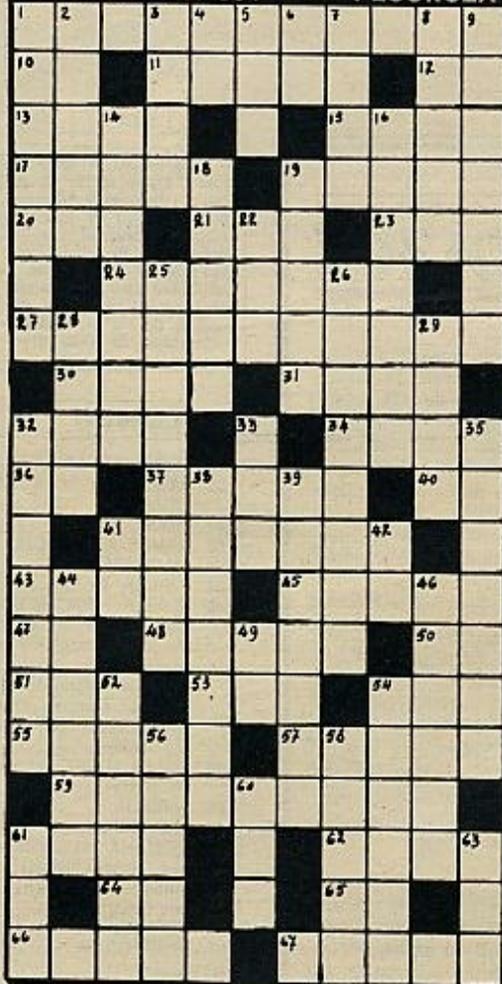
Dentro del programa de actividades que con motivo del «Año Internacional de los Derechos Humanos» está desarrollando el Club de Amigos de la UNESCO de Madrid, fue leída la conferencia del comentarista de política internacional de TRIUNFO, Eduardo Haro Tecglen, «Breve Historia de los Derechos Humanos». Después de analizar el peligro que amenaza a la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, cuyo aniversario se celebra este año, y que no es otro sino la institucionalización y por tanto la pérdida de su eficacia (fenómeno que se ha dado históricamente con otros programas), el conferenciante describió las conquistas y los retrocesos de los Derechos del Hombre.

madrina de ingenieros agrónomos

En el Club Internacional de Prensa se celebró el pasado día 22 de marzo un cóctel, organizado por la 110 promoción de E.T.S. Ingenieros Agrónomos, para presentar a la Madrina de su Paso del Ecuador, la señorita Nany García Ruessca. En la foto, la madrina en conversación con alumnos de la Escuela.



CRUCIGRAMA 304 PECOROZA



HORIZONTALES

1: Hace el conjunto de ciertos síntomas. 10: Pronombre. 11: Personaje de una obra de Shakespeare. 12: Al revés, camina. 13: Parte inferior del tronco. 15: Célebre futbolista sudamericano. 17: Sin daño. 19: Río español. 20: Conjunción. 21: Preposición. 23: Mono de color pardo amarillento que vive en los montes del Paraná y Uruguay. 24: Nombre de mujer. 27: Centro de investigación. 30: Travieso. 31: Pongo atención. 32: Cierto tejido. 34: Articulación. 36: Preposición inseparable. 37: Santuario en la provincia de Gerona. 40: Forma del pronombre. 41: Canal que separa dos países del Mediterráneo. 43: Elegir. 45: Basta, prosera. 47: Pronombre. 48: Nombre de varón. 50: Artículo. 51: Vocal repetida. 53: Uno de los hijos de Noé. 54: Semejante. 55: Adorna, engalana. 57: Al revés, engañada, seducida. 59: Córtales el pelo. 61: Fin. 62: Nombre de mujer. 64: Terminación de infinitivo. 65: Pronombre. 66: Rezo, parásito. 67: Nombre de mujer.

VERTICALES

1: Perteneciente al diezmo. 2: Al revés, flor. 3: Félix..., poeta provenzal autor de «Los carboneros». 4: Negación. 5: Río etíope que desemboca en el lago Rodolfo. 6: Pronombre. 7: Final. 8: Nombre de mujer. 9: Nombre de varón. 14: Cavilabas. 16: Pon-

go algo al cuidado de otro. 18: Compongo el carro. 19: Manifestación vehemente de un sentimiento general. 22: Fenómeno atmosférico que hace variar la temperatura. 25: Amor, cariño, afecto. 26: Al revés, tripulación. 28: En Marruecos, funcionario del gobierno. 29: Yodo. 32: Nombre de mujer. 33: Conjunción. 35: Otomano. 38: Pájaros domesticables. 39: Introducirse en el afecto de uno. 41: Al revés, interjección. 42: Forma del pronombre. 44: Paso entre montañas. 46: Pronombre relativo en plural. 49: Camina. 52: Hijo de Filipo I, Rey de Macedonia. 54: Baldr, lisier. 56: Mea. 58: Copla breve y sentenciosa. 60: Nombre de consonante. 61: Río de los EE. UU. 63: Jugo de cierta planta.

(La solución en el núm. 305.)

SOLUCION 303



triumfo

DIRECTOR:
José Angel Ezcurrea

EDITA:
Prensa Periódica, S. A.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

MADRID: Avda. de América
Centro Movierecord
Teléfono 255 86 02
Cables: Prensaper

BARCELONA: Avda. Infanta
Carlota, 123/127. Teléfono 227 26 71

NEW YORK: 437 Madison Avenue
Tel. PL. 1-6233
Zip Code: New York 10017

IMPRESA:

Hausser y Menet, S. A.
Ploma, 10-Madrid-3
DEPOSITO LEGAL: M. 1.272-1958



PUBLICIDAD:

Regie Prensa, S. A.
MADRID: Avda. de América
Centro Movierecord
Teléfono 245 98 00

BARCELONA: Avda. Infanta
Carlota, 123/127. Teléfono 227 26 71

DISTRIBUCION:

Agencias y Servicios, S. A.
(SAYS)
Princesa, 16

Madrid-8. Teléfonos 241 58 51 y 247 67 98

SUSCRIPCIONES: ESPAÑA: 6 meses (26 números): 350 pesetas; 12 meses (52 números): 700 pesetas.—EXTRANJERO: 12 meses (52 números): Portugal, Filipinas, Marruecos e Iberoamérica: 700 pesetas; Alemania: 57 DM.; Bélgica: 700 FB.; Canadá: 18 \$ Can.; Estados Unidos: 15 \$ USA; Finlandia: 51 MF.; Francia: 71 FF.; Gran Bretaña: 5 £; Holanda: 52 FL.; Italia: 8.500 Liras; Suiza: 63 FS.; Resto países: 1.000 pesetas o equivalencia en su moneda.

COPYRIGHT BY TRIUNFO 1968. Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos, ni aun citando su procedencia.

TRIUNFO no devolverá los originales que no solicite previamente, y tampoco mantendrá correspondencia sobre los mismos.

NURIA POMPEIA

Una nueva firma en el humor español: la de Nuria Pompeia, catalana, con una formación muy completa, que le sirve de plataforma para observar, con mirada original, el mundo actual, la problemática de la sociedad de masas. Su humor, incisivo y sintético resulta, además, valorado por sus excepcionales dotes de dibujante.



Nuria Pompeia

LAS
METAMORFOSIS